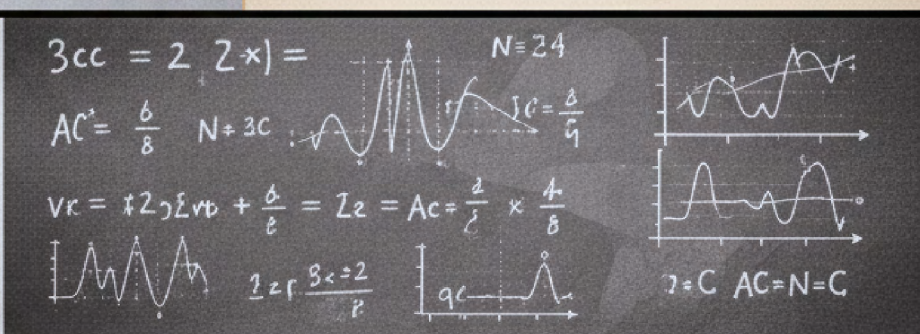
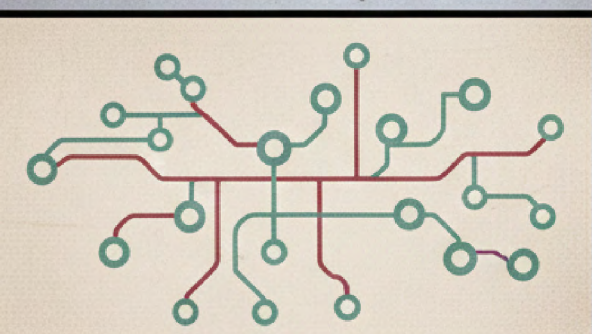
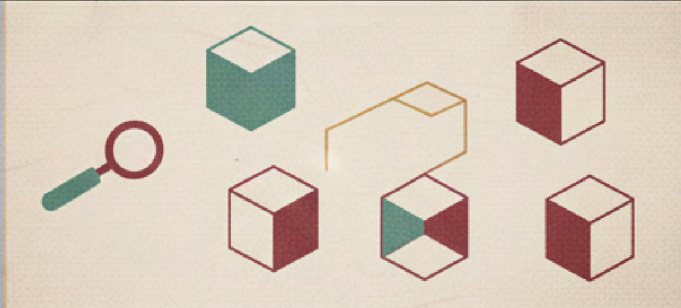




Colección
Explora. Colección de Ciencia Viva

Métodos y técnicas cualitativas de recolección de información

César Augusto Borromeo García
Coordina



PUEBLA
Gobierno del Estado
2024 - 2030

**Ciencia y
Tecnología**
Secretaría de Ciencia, Humanidades,
Tecnología e Innovación

**Pensar
Grande**

**POR AMOR A
PUEBLA**

Colección
Explora. Colección de Ciencia Viva

Métodos y técnicas cualitativas de recolección de información

César Augusto Borrromeo García
Coordina



PUEBLA
Gobierno del Estado
2 0 2 4 - 2 0 3 0

**Ciencia y
Tecnología**
Secretaría de Ciencia, Humanidades,
Tecnología e Innovación

**POR AMOR A
PUEBLA**

**Pensar
Grande**
ene

Colección
Explora. Colección de Ciencia Viva

Métodos y técnicas cualitativas de recolección de información

César Augusto Borromeo García
Coordina

El contenido, las opiniones y el estilo de esta obra son responsabilidad exclusiva del autor y no reflejan necesariamente la postura oficial de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación del Estado de Puebla

Métodos y técnicas cualitativas de recolección de información

César Augusto, Borromeo García

| Coordinador ©

Escamilla Huerta, Clarissa

Etcheverry Doger, Erika Beatriz

Muñoz Quintana, Gabriel

Espinosa de Santillana, Irene Aurora

Juan Velazquez, Itzel

Antón Sarabia, Jennifer

Aguilar Trejo, José Luis

Guzmán Zamudio, Juan Carlos

Teutli Mellado, Karla Marisol

Velez de Mendizabal, Leire Castrillo

Campos Rivera, Nora Hemi

| Personas autoras ©

© 2025, las personas autoras retienen la totalidad de los derechos morales y patrimoniales sobre esta obra.

Primera edición, México

Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación
Calle 33 Sur 2301, Col Santa Cruz Los Ángeles, Puebla, Pue. C.P. 72400

| ISBN SECIHTI PUEBLA: 978-607-69288-2-0

Alejandro Armenta Mier

| Gobernador Constitucional del Estado de Puebla

Celina Peña Guzmán

| Titular de la Secretaría de Ciencia, Humanidades,
Tecnología e Innovación

Coordinación editorial:
Luis Gerardo Aguirre Rodríguez
Mariana Baez Muñoz
Alexander Andrade Posadas

Diseño de interiores y portada:
Luis Gerardo Aguirre Rodríguez

La información contenida en este documento puede ser reproducida total o parcialmente por cualquier medio, indicando los créditos y las fuentes de origen respectivas.

Esta obra fue sometida a un proceso de dictaminación por pares en la modalidad doble ciego.

Índice

Capítulo 1. Apropiación social del conocimiento a través de una estrategia educativa sobre trastornos temporomandibulares en niños	11
---	-----------

Clarissa Escamilla Huerta
Irene Aurora Espinosa de Santillana
Gabriel Muñoz Quintana
Karla Marisol Teutli Mellado

Capítulo 2. Implicaciones metodológicas de una etnografía sujeta por vínculos: la trenza como propuesta	29
--	-----------

Leire Castrillo Velez de Mendizabal

Capítulo 3. Perspectivas teóricas y metodológicas para analizar la representación indígena en páginas de Facebook universitarias	45
---	-----------

Juan Carlos Guzmán Zamudio

Capítulo 4. La selección de informantes en el diseño de un instrumento para la evaluación de la función bucofacial	73
---	-----------

Itzel Juan Velazquez
Erika Beatriz Etcheverry Doger
Jennifer Antón Sarabia
Karla Marisol Teutli Mellado
Nora Hemi Campos Rivera

Capítulo 5. El papel de la inteligencia artificial en la investigación cualitativa: un análisis documental	93
---	-----------

César Augusto Borromeo García



Resumen

Las labores de investigación son procesos complicados, tanto para los investigadores principiantes como para los estudiantes de posgrado. Su elaboración desde la epistemología suele ser complicada por la diversidad de términos y definiciones que existen, y que, además, muchos autores confunden conceptualmente. Se suele escuchar mucho de investigaciones “de corte mixto”. E incluso, se emplean términos que se encuentran en niveles de concreción distintos. Estas confusiones producen investigaciones (en sus diversas formas como tesis, artículos, ponencias, etc.) con errores metodológicos claros. Este libro trata de explicar a investigadores principiantes y estudiantes de posgrado la importancia de realizar investigación cualitativa usando métodos, técnicas e instrumentos diversos, siempre siguiendo la epistemología de cada nivel jerárquico o de concreción. La investigación cualitativa es complicada por la gran cantidad de enfoques que se pueden implementar en situaciones similares. Adicionalmente, se pueden emplear técnicas diversas que pueden cruzar las fronteras de los métodos. No obstante, el uso de técnicas provenientes o populares en otros métodos no forzosamente nos lleva a una investigación de modelo mixto. Los diversos autores de este libro demuestran, a través de sus escritos donde emplean una diversidad de técnicas, que la investigación cualitativa puede valerse de diversos aspectos independientes sin requerir de elementos cuantitativos. Esto le brinda una independencia del paradigma cuantitativo y permite validar su independencia y funcionalidad en casos donde se requiere comprender un problema de investigación de corte social.

Abstract

Research is a complicated process, both for novice researchers and graduate students. Its epistemological approach is often complicated by the diversity of terms and definitions that exist, and which, furthermore, many authors confuse conceptually. We often hear about “mixed-model” research. Terms that are found at different levels of specificity are even used. This confusion results in research (in its various forms, such as theses, articles, presentations, etc.) with clear methodological errors. This book aims to explain to novice researchers and graduate students the importance of conducting qualitative research using diverse methods, techniques, and instruments, always following the epistemology of each hierarchical or specific level. Qualitative research is complicated by the large number of approaches that can be implemented in similar situations. Additionally, diverse techniques can be employed that may cross methodological boundaries. However, the use of techniques originating from or popularized in other methods does not necessarily lead to mixed-model research. The various authors of this book demonstrate, through their writings, which employ a variety of techniques, that qualitative research can utilize various independent aspects without requiring quantitative elements. This gives it independence from the quantitative paradigm and allows for validating its independence and functionality in cases where an understanding of a social research problem is required.

Resumen narrativo

Investigar no es tarea fácil. Esto les pasa tanto a quienes empiezan a investigar (como a estudiantes). Un problema común está en la epistemología. Hay muchos términos y definiciones que se parecen, lo cual causa confusión. A veces se habla de investigaciones “mixtas”, aunque se mezclan ideas que no están unidas. Por eso, es normal ver errores en tesis, artículos o presentaciones académicas. Este libro quiere ayudar a quienes están comenzando a investigar o estudiantes de posgrado. Explica cómo usar métodos, técnicas e instrumentos de forma correcta. Siempre respetando el origen del conocimiento en cada situación. La investigación cualitativa puede parecer difícil. Hay muchos enfoques que se pueden usar en contextos parecidos. También existen técnicas que se cruzan con las de otros métodos. Pero usar técnicas comunes en otros modelos no convierte una investigación en “mixta”. Los autores muestran, con ejemplos claros, que la investigación cualitativa puede usar muchos recursos sin volverse cuantitativa. Esto le da independencia y demuestra su valor para entender problemas sociales que necesitan un análisis profundo.

Prólogo

José Luis Aguilar Trejo

Estoy seguro de que cada producto académico y/o científico es un paso o un intento valioso hacia uno de mis objetivos principales como actor social involucrado en la investigación y en la docencia, y esta meta es el de conversar de manera amena y natural sobre investigación no solo con los colegas académicos, sino principalmente con los estudiantes que, año con año, parecen no estar interesados en esta área por su “aparente” dificultad o complejidad de aprendizaje y aplicación. Por ello, encontrar estudiantes en el nivel superior que gusten de adentrarse y de descubrir qué hay en este mundo tan interesante, llega a ser un evento tan extraordinario como el descubrimiento de una tarjeta dorada o de holograma exclusivo de una colección se tratara: al mirarlo, toda o todo investigador desea conseguirlo.

La metáfora anterior llega a ser curiosa, entendería que a muchas de las lectoras y lectores esto les pueda causar entre gracia y empatía por lo común que puede llegar a ser esta dinámica en los distintos espacios académicos, pero lo realmente curioso sería preguntarse por qué es que este ejemplo se torna tan real y frecuente entre investigadoras e investigadores. Tal vez la respuesta se podría encontrar al enlistar algunas de las prácticas más convencionales en el contexto académico/científico.

Aclaro, este breve enlistado contiene solo algunas de muchas prácticas que pueden existir en este contexto o, por el contrario, también puede ser un enlistado que no exista en sus espacios de investigación, pero lo importante aquí es encontrar la catarsis ideal para iniciar un punto de reflexión sobre el distanciamiento de los universitarios con la investigación, aquellos que podrían ser los futuros investigadores de nuestras instituciones.

En primer plano, una de estas prácticas podría ser el considerar al área de investigación como una especie de aquelarre donde solo pocos pueden tener el derecho de ingresar y saber qué es lo que sucede en aquellos grupos con aquellas personas que tienen el título de investigador o investigadora. Claro, esto no es ajeno a la mirada de los estudiantes, ellos pueden percibir que los mismos actores del área de la investigación muchas veces cierran fronteras y no permiten ingresar a otros actores, al menos que estos lleguen con recomendación o pertenezcan a algún grupo en común que represente seguridad y confianza. Se entiende, la competencia profesional llega a ser compleja y esta se debe manejar con cuidado, y más cuando se trata de personajes que se dedican al trabajo de recolección y análisis de datos para la creación de productos de difusión científica con originalidad, pero esta precaución no debe llegar a niveles que impacten en la accesibilidad en el área de la investigación.

Por otra parte, una práctica más que está permeando en este contexto académico/científico, es la del uso indiscriminado de conceptos que muchas veces se combinan y/o confunden, incluso entre investigadoras e investigadores. Hablar de enfoque, modelo, perspectiva, método y metodología de forma clara y diferenciada, ha sido todo un reto, ya que, es dependiendo del autor o fuente donde cada concepto llega a tener un significado particular.

Esta problemática conceptual claro que abona al reto de aprendizaje que tienen los estudiantes en el área de la investigación, puesto que en cada periodo escolar pueden estar avanzando en la línea de la investigación con alguna asignatura nueva, pero muchas veces, esto implica contar con un nuevo docente que trae consigo un bagaje de autores en particular, lo complejo aquí es que estas fuentes corren el riesgo de no ser armoniosas con las fuentes que los estudiantes utilizaron en alguna asignatura previa. Por lo tanto, así se comienza la construcción de un camino de aprendizaje y formación desarticulado y confuso, al grado que, incluso muchos estudiantes de posgrado también manejan incorrectamente algunos conceptos investigativos.

Pedagógicamente hablando esto llega a ser todo un problema educativo, puesto que la falta de un andamiaje conceptual firme dentro de una línea de aprendizaje, claro que impacta negativamente en el nivel de aceptación de los estudiantes y, además, también impacta en su formación.

En este sentido, lo interesante viene al cruzar las practicas expuestas hasta el momento ya que si miramos hacia atrás, al ahora y adelante, muchos de nosotros como investigadores somos producto de lo que en este presente nuestros estudiantes se están enfrentando, y si no se toman cartas en el asunto, esto se seguirá replicando generación con generación. Saber que existen estas actividades y otras no mencionadas en este texto, requiere de un acto de responsabilidad ética y profesional para mejorar, de manera individual y colectiva, los espacios dedicados a la investigación y sus prácticas correspondientes para enfocarlas hacia el verdadero objetivo de la generación y difusión de información y conocimiento para la mayor cantidad de población posible y así generar impactos positivos en la sociedad.

Es así que, dentro de estas hazañas éticas y responsables profesionalmente, se encuentra el presente libro, el cual estoy seguro de que tiene la completa intención de aportar a la claridad conceptual y metodológica dentro de esta área de la investigación. Pero al mismo tiempo, sé que este producto está enfocado a promover la colaboración entre colegas, una colaboración que mira hacia el agrietamiento de los muros de exclusividad del conocimiento.

Invito a que puedan adentrarse a cada uno de los capítulos, de la introducción hasta el último trabajo que aquí se comparte, lean desde una mirada curiosa e interesada en el aprendizaje a través de las experiencias de las y los colaboradores de cada trabajo de investigación aquí expuestos, les prometo que encontrarán saberes y reflexiones interesantes que les serán de utilidad tarde o temprano. Y ¿por qué se los aseguro? Lo hago porque conozco al coordinador de este tomo y sé que el Dr. César Augusto Borromeo García es un académico que está interesado por abordar las temáticas y problemáticas que requieren urgentemente de atención.

De momento la serie empieza con la propuesta de un material que diera referencia de métodos y técnicas cualitativas de recolección de información, pero desde esta motivación y responsabilidad científica, sé que este paso es el primero de varios para continuar con la construcción de un panorama más accesible, claro y digerible para toda aquella persona que decida mirar hacia el área de la investigación con interés.

Mantengamos el camino de una investigación para la sociedad de la información y el conocimiento real y evitemos el camino de generación de solo islas del conocimiento.

Introducción

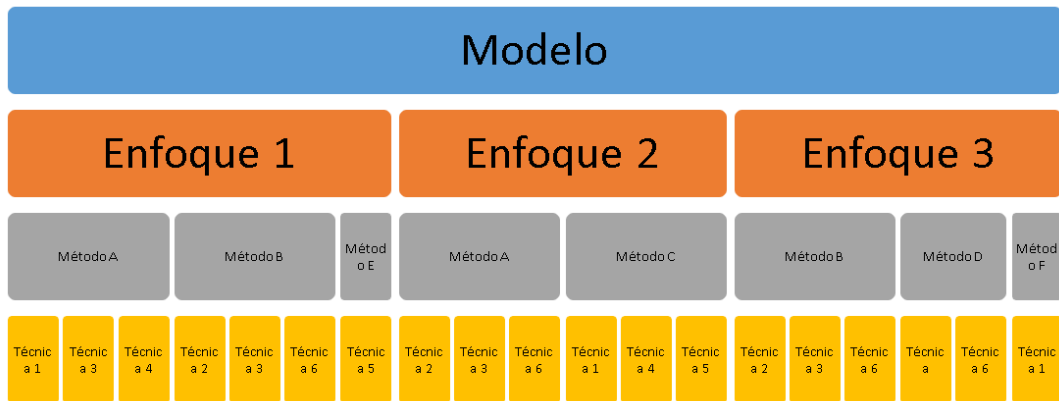
César Augusto Borromeo García

El quehacer investigativo es complicado para los investigadores principiantes y más aún para los estudiantes de posgrado. Su concepción desde la epistemología suele ser complicada por la diversidad de términos y definiciones que, además, muchos autores confunden y dan por sentadas. Se suele escuchar mucho, por ejemplo, de investigaciones “de corte mixto” o términos similares. En ocasiones, incluso, se usan términos que, jerárquicamente, están en niveles distintos a los que los autores se refieren. Estas confusiones producen investigaciones (tesis, artículos, ponencias, etc.) que tienen complicaciones al momento de la declaración de metodología.

Jerarquías de la investigación

Cuando se realiza una investigación se deben de contemplar diversos términos que tienen jerarquías claras: modelo (también llamado paradigma), enfoque, método, técnica e instrumento. Los primeros tres términos suelen confundirse e intercambiarse más, como si se tratara de sinónimos. Sin embargo, esto es totalmente errado. Primeramente, obsérvese la Figura 1 donde se muestra la jerarquía de estos términos.

Figura 1
Jerarquía de los términos. Fuente: elaboración propia.



Nota: Jerárquicamente se muestra hasta arriba el modelo. Luego, éste contiene a tres enfoques. Cada enfoque puede tener uno o más métodos (algunos de ellos se pueden aplicar en diversos enfoques). Finalmente, las técnicas están dentro de diversos métodos, y éstas se pueden aplicar a diversos métodos.

Un modelo puede definirse como una tradición epistémica, filosófica y teórica que permite realizar, a través del método científico, una de dos actividades: la explicación (denotado por la palabra alemana *erklären* o explicar) o la comprensión (denotado por la palabra alemana *verstehen* o comprender) de uno o varios problemas de investigación (Ortiz, 2021; Richards y Rodgers, 2014). Metodológicamente, estas actividades pueden empatarse con dos vertientes: cuantitativo y cualitativo, respectivamente. Es decir, el modelo cuantitativo trata de explicar un problema; el modelo cualitativo trata de comprenderlo. Éste es el punto más importante que definirá el camino a continuar en el desarrollo de una investigación. Kuhn (2016) señala que un paradigma es un conjunto de creencias, valores y técnicas compartidos por una comunidad científica, cuyo conjunto permite el avance de la ciencia. Asimismo, Kuhn también señala que un paradigma es un “modelo” (p. 57, 93). Por motivos conceptuales y léxicos, se prefiere emplear el término “modelo” sobre paradigma, pero no se deja detrás la posibilidad de que estos términos sean intercambiables.

Tradicionalmente, las ciencias naturales aprovechaban el positivismo como la forma primordial de poder brindar resultados confiables en la ciencia. Este enfoque (el término se verá más adelante) fue muy implementado debido a que basaba sus resultados en evidencia dura y comprobable. A través del positivismo, todo era susceptible de ser comprobado gracias a datos evidencia tangible, y esto funcionaba con las ciencias naturales: óptica, física, química, etc. No obstante, las leyes no son aplicables cuando se trabaja con seres humanos.

Wilhelm Dilthey trató de establecer ciencias subjetivas o del espíritu (del alemán *Geisteswissenschaften*), las cuales trataban de contrarrestar el peso de las ciencias naturales

objetivas (apoyadas y verificadas por evidencia positivista). Al ser subjetivas, por la misma naturaleza humana, debían ser atendidas desde un punto menos mecanicista y matemático. La hermenéutica fue el método para lograrlo, entendiéndose la hermenéutica como la forma de comprender lo expresado por humanos usando diversas técnicas.

De esta forma, se tienen los dos modelos de investigación que siguen vigentes en la actualidad: el de la explicación (cuantitativa) o el de la comprensión (cualitativa). De esta forma, el primer nivel jerárquico habla sobre la forma en que se observará un problema de investigación. No se puede decir que uno es mejor que el otro, pero sí que uno es más adecuado que otro, dependiendo la situación.

Piénsese en un problema de investigación como ejemplo: se desconoce por qué sigue habiendo un consumo masivo en México de bebidas carbonatadas y azucaradas a pesar de campañas de concientización, aumento de impuestos a estos productos y prohibición en escuelas de educación básica (como primarias o secundarias, por ejemplo). Se puede abordar dicho problema desde el punto de la explicación o el de la comprensión. Y elegir un camino determinará cómo se avanzará. Para explicarlo (cuantitativo) se trataría de medir el impacto que han tenido las diversas campañas de concientización (como el uso de sellos de advertencia de contenidos excesivos o programas de salud que promuevan el consumo de agua o bebidas naturales), el gasto del hogar en este tipo de bebidas comparado con otros años, e incluso las medidas tomadas contra acciones restrictivas por parte del gobierno en relación con la venta de estas bebidas en escuelas. Quizá un resultado sería que las campañas de concientización no llegan al oído o vista de la población objetivo con la fuerza y constancia adecuada, que el gasto se ha incrementado (aunque no hay reducción del consumo), y que las medidas que toman los padres de familia contra la prohibición son la de inclusión de estas bebidas en el lonche de sus hijos. Todo esto explicaría por qué el consumo se mantiene igual: las campañas de concientización no llegan, y el deseo del consumo es tanto que el gasto aumenta y se dejan de lado los esfuerzos gubernamentales por mejorar la salud de la población. Un estudio cuantitativo poco puede hacer para comprender por qué suceden estas situaciones.

Por otro lado, un estudio de corte comprensivo (cualitativo) podría tener las mismas dudas. Pero la forma de abordarlo sería distinta desde un punto de vista epistemológico. Un investigador cualitativo querrá saber por qué, a pesar de escuchar y ver las campañas de concientización éstas no tienen un impacto. O bien, por qué siguen realizando un gasto cada vez mayor en consumo de estas bebidas. E incluso, querrá saber qué los lleva a darle estas bebidas a sus hijos en sus lonches de comida en la escuela. El investigador cualitativo quiere indagar y conocer los pormenores; quiere comprender lo que sucede para la toma de decisiones de las personas.

No todos los problemas de investigación son susceptibles de indagarse de una o de otra forma. Sería imposible preguntarle a un transistor electrónico por qué al recibir un voltaje

por su entrada realiza una operación dentro que emite como respuesta por una de sus salidas. O no sería posible preguntarle a una bacteria porqué infecta un cuerpo. Y de la misma forma, resulta inadecuado categorizar la opinión de una persona como tonta o inteligente respecto a por qué incluye una bebida azucarada carbonatada en el lonche de su hijo. No se puede juzgar y decir que hacerlo es tonto y no hacerlo es inteligente. ¿Qué sucede si lo hace porque sabe que su hijo es hipoglucémico y esa bebida puede estabilizarlo? ¿Sigue siendo una decisión “tonta”? Esos juicios de valor son inadecuados de hacer cuando se habla de personas y la subjetividad que los compone. De tal forma, la manera más adecuada sería la de comprender el problema y evitar los juicios de valor, el mecanicismo y la matemática.

Ahora, el siguiente nivel que se debe explorar es el del enfoque. Un enfoque puede definirse como una serie de suposiciones que guían la manera específica en que se enfrenta un problema de investigación en particular (Richards y Rodgers, 2014). Es uno o varios puntos de vista que un investigador puede tener y que le permite abordar un problema de investigación de una manera particular, pero que va acorde a su punto de vista epistemológico, es decir, explicar o comprender (Acosta, 2023). Una forma de ejemplificar el enfoque es el de la idea de un país. Estados Unidos de Norteamérica, por ejemplo, es un país cuyos gobernantes piensan que es el más grande e importante del mundo (esto podría ser su modelo). Mientras tanto, existen dos partidos políticos que tienen ideas distintas respecto a cómo este país puede mantenerse o llegar a ser el más grande e importante, por ejemplo, mediante el proteccionismo versus la apertura al mundo (esto podría ser su enfoque). Es decir, dentro de la misma idea de grandeza puede haber varias vertientes sobre cómo ser y mantener esa grandeza.

Ahora, cada modelo, como se mencionó, cobija una serie de enfoques. El modelo cuantitativo tiene, entre otros: positivismo, racionalismo, empirismo y el materialismo (Pérez, 2015; Sardinha, del Canto y Barbosa, 2022). El modelo cualitativo tiene, entre otros: hermenéutico, fenomenológico y etnográfico (Ortiz, 2021). Cada uno de estos enfoques brinda una manera muy particular de explicar o comprender un problema de investigación. Por ejemplo, dentro de la explicación puede darse gran peso a la evidencia real y tangible (positivismo) o darse más peso a las experiencias personales (empirismo). Por ejemplo, podemos explicar desde el positivismo el clima de una ciudad usando instrumentos de medición confiables y calibrados como un termómetro y un higrómetro. Estos nos dirán que la temperatura es de 35°C con una sensación de 40°C. Pero dentro de la misma explicación podemos preguntar a personas sus percepciones y uno podría decir que siente calor; otro que siente templado; otro que siente fresco. Y debido a que el enfoque empirista está dentro del modelo cuantitativo, todos tendrían razón. Pero visto desde un enfoque positivista, hace calor.

Este mismo ejemplo desde un punto de vista cualitativo haría, quizá, otras preguntas y buscaría otros objetivos. Por ejemplo, desde el enfoque hermenéutico trataría de comprender por qué una persona dice que el clima está fresco mientras que otra dice que está caluroso. Invocaría a diversos elementos y realizaría un análisis subjetivo para comprender sus

antecedentes. Una persona que ha vivido toda su vida en un clima templado como en el centro de México seguramente dirá que el clima de 35°C es cálido; una persona que ha vivido toda su vida en desiertos calurosos del Oriente Próximo sentirá un alivio con una temperatura fresca en comparación con la que ha vivido siempre. Por su parte, un investigador fenomenológico trataría de comprender el fenómeno en una población de la diversidad de opiniones sobre la misma temperatura y humedad en el ambiente. Como se puede observar, el enfoque llevará al investigador a considerar un problema de investigación desde distintas ópticas o perspectivas.

Finalmente, es importante señalar que los enfoques no son intercambiables entre modelos. Esto debido a que cada uno tiene características muy propias de la epistemología que compone a un modelo. Aunque algunos pueden parecer compatibles (por ejemplo, el empirismo que valida la subjetividad de las opiniones de las personas, pero que sigue considerando ese conocimiento como evidencia), el origen de su conocimiento y la finalidad que buscan (explicar o comprender) los hacen incompatibles al nivel de enfoque. Por ende, no son intercambiables. Un caso distinto inicia en el siguiente nivel: el método.

El método es definido como el plan de acción general para lograr un objetivo y debe coincidir con el modelo y el enfoque (Richards y Rodgers, 2014). Es posible que un enfoque cubra a varios métodos, siempre y cuando estos métodos se alineen con teoría que rige al enfoque y no lo contradigan. Este plan no está total y completamente definido siempre. Esto más que nada por la naturaleza de la investigación, especialmente la de corte social. El investigador puede tener una planeación certera, cuidadosa y bien pensada. Pero los caminos que transita pueden llevarlo a otro lugar, imponer obstáculos no planeados, limitársele el tiempo disponible, o varios otros incidentes. Por ese motivo, el método o plan es general, pero debe estar bien considerado para no dar pasos en la oscuridad. Si se piensa cuidadosamente, el método tampoco puede lograr ser mixto en su naturaleza, pero sí en sus niveles subsecuentes, a saber: técnicas e instrumentos de recolección de información y técnicas e instrumentos de tratamiento de datos. El plan, por ende, no puede ser mixto, pero puede valerse de técnicas mixtas para alcanzar su meta.

Piénsese, como ejemplo, el método de la siguiente forma. Una persona desea llegar de una ciudad A en un país a una ciudad B en el mismo país. Tiene la posibilidad de usar diversos medios de transporte: automóvil, tren, avión, caballo, motocicleta, bicicleta, caminando, por decir algunos. ¿Qué herramienta debe usar? Todo dependerá de los objetivos que tenga. Si piensa que el destino es lo importante, entonces quizá viajar en avión es la mejor forma. Si piensa que no es el destino, sino el viaje lo que importa, quizá viajar en tren es lo mejor. Otras limitaciones pueden influir en su decisión. ¿Hay limitaciones económicas? Quizá autobús es una buena idea. ¿Está haciendo el recorrido para pedir a un ser supremo por un milagro? Quizá lo mejor es caminando. No hay una respuesta correcta, pero sí una más adecuada. Lo mismo sucede con el método. Se debe de considerar qué se desea lograr (objetivos de

investigación) y qué respuestas se desean obtener (a las preguntas de investigación), siempre considerando la problemática que lo llevó ahí. Nuevamente, hasta este punto no podemos hablar de una investigación mixta por el hecho de decir “método mixto”. Al final, la forma que se use para llegar de ciudad A a ciudad B es la técnica. ¿El viajero quiere mezclarlos? Adelante, pero no mezcla el plan (método), sino que mezcla la técnica, por ejemplo, auto para llegar al aeropuerto, luego avión para llegar de ciudad a ciudad, y recorrer el último tramo en autobús. El plan no es mixto; las técnicas sí.

Finalmente, se llega hasta las técnicas. La técnica se define como la parte de la implementación del plan, y puede ser un truco, una estratagema o una artimaña que permite lograr una meta u objetivo inmediato (Fábregues et al., 2016; Richards y Rodgers, 2014). El objetivo o meta del que se habla en este punto no es el de investigación. Ése es aparte. Se refiere, más bien, al objetivo inmediato que el investigador desea lograr con el plan, a saber: obtener permiso para una entrevista, distribuir encuestas entre una población alejada de los grandes centros urbanos y sin conexión a internet, entrar dentro de un grupo que lo ve como externo y lo trata de tal forma, obtener la información de sus sujetos o informantes, etc.

En este nivel es cuando se puede lograr una mezclanza de formas. Y es lo que muchos investigadores llaman “estudio mixto”. No se puede hablar de un estudio de estas características al nivel epistemológico (modelo), al nivel visión particular (enfoque), al nivel plan (método), pero sí al nivel formas (técnicas). Por ejemplo, un estudio de corte cualitativo puede usar entrevistas como técnica para la obtención de información. Usando una guía de entrevistas (instrumento, lo cual se verá al final de esta sección), puede obtener información muy rica en detalles. Ésta será información de tipo cualitativo, por la naturaleza de su forma de recolección. Pero nada impide que se implemente un análisis de contenido o lingüístico, el cual es un proceso más bien cuantitativo para determinar si la persona entrevistada hablaba con sinceridad, de forma positiva o negativa, usando palabras despectivas o altisonantes cuando se refiere a alguien, y hasta qué punto esto se encuentra dentro de los niveles estadísticos normales (Hodges, 2017). En este caso se usaría una técnica de levantamiento de información cualitativa (entrevista) con, entre otros, un tratamiento cuantitativo (análisis de contenido o lingüístico). En este nivel es totalmente aceptado usar “técnicas mixtas”, pero no en los niveles jerárquicos superiores.

No se puede concluir con este tipo de análisis sobre los niveles jerárquicos sin hablar de los instrumentos. Si bien estos no se muestran en la Figura 1, sí es necesario mencionar que se encuentran justo en el nivel inferior. ¿Por qué no se muestran? Usualmente son muchos y el gráfico tendría demasiados niveles divididos en la parte inferior para poder ejemplificar. Además, estos pueden ser cobijados casi en cualquiera de los modelos, enfoques, métodos y/o técnicas. Piénsese en el ejemplo del guion de entrevistas. Éste es un instrumento que puede funcionar para implementar la técnica de la entrevista semi estructurada, pero también puede usarse para grupos focales. La entrevista abierta puede igualmente usarla, aunque

no se recomienda por la naturaleza tan abierta de esta técnica. Y cuando se realiza una entrevista estructurada, se puede usar, aunque en este caso muchas veces se usa un cuestionario por la naturaleza tan cerrada de dicha entrevista. Sin embargo, el cuestionario es un instrumento que es muy popular en la técnica de encuesta. ¿Se puede ver cómo una técnica puede implementar diversos instrumentos y, a su vez, los instrumentos pueden aplicarse en estudios cualitativos (como la entrevista) o cuantitativos (como la encuesta) y cambiar dependiendo de sus aplicaciones? En este nivel del instrumento también es posible hablar de “instrumentos mixtos” e incluso llegar a cambiar la naturaleza del propio instrumento, adaptándose a modelos, enfoques y métodos distintos.

¿Qué hay de este libro?

Este libro, a través de sus diferentes capítulos trata de explicar a investigadores principiantes y estudiantes de posgrado la importancia de realizar investigación cualitativa usando métodos, técnicas e instrumentos diversos. Por este motivo resultaba de gran importancia distinguir los diferentes niveles en los cuales se prepara una investigación. Es claro que no se trata de un libro sobre metodología; este libro, ni este capítulo, tienen la intención de clarificar el proceso metodológico, el cual también incluye la toma de decisiones y el diseño de la investigación. En vez de eso se intenta brindar, en esta Introducción, una primera visión de lo que se explorará en el resto de los capítulos: diversas formas de llevar a cabo investigación cualitativa apoyado por técnicas e instrumentos cualitativos, cuantitativos y mixtos.

En el primer capítulo, titulado *Apropiación social del conocimiento a través de una estrategia educativa sobre trastornos temporomandibulares en niños*, los autores señalan que los trastornos temporomandibulares suelen pasar desapercibido entre pacientes, familiares directos y profesionales de la salud bucal. A través de una serie de entrevistas, los autores identifican los puntos más importantes entre la población de la Clínica de Pediatría de la Facultad de Estomatología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla los puntos de desconocimientos sobre estos trastornos. A su vez, identifican actividades lúdicas entre niños de 8 a 15 años y sus familiares y cuidadores para tener información que permita generar estrategias de promoción de la salud de forma efectiva. Estos esfuerzos resultan muy importantes en un contexto mexicano donde la promoción y educación para la salud ha mermado en calidad y cantidad, y se ha dejado en las manos de profesionales de enfermería, quienes no tienen todos los conocimientos de todas las áreas de cuidado a la salud. En vez de eso, los profesionales estomatólogos desean, primero, identificar áreas de oportunidad y tener las bases teóricas y metodológicas para promover un cuidado de la salud bucal efectiva.

En el segundo capítulo, titulado *Implicaciones metodológicas de una etnografía sujeta por vínculos: la trenza como propuesta*, la autora presenta una propuesta etnográfica novedosa:

la trenza. Al cruzar la información de los informantes, pero manteniendo el anonimato de los mismos, se pueden ensamblar historias completas, vinculadas entre sí, interdependientes y que permiten observar toda la fotografía de una manera más sencilla. Esto resulta crucial cuando se tratan, como en dicho capítulo, trastornos de conducta alimentaria y la forma en que estos impactan la vida de los informantes, quienes son habitantes del país Vasco en España. La autora sienta las bases metodológicas que permiten a cualquier investigador etnográfico considerar las técnicas de levantamiento de información y tratamiento de datos que le posibiliten hacer una historia única a partir de una serie de diversas historias independientes. En ocasiones, el investigador no encuentra la manera más adecuada de interconectar historias. Algunos implementan técnicas como la triangulación, pero cuando se trata de historias personales, y más aquellas con una carga psicológica, la frialdad que pueden brindar algunas técnicas no son las más adecuadas. En el marco de cuidado a la salud, la autora propone la técnica de la trenza de forma que se ahonde en la problemática desde diversas historias personales.

En el tercer capítulo, titulado *Perspectivas teóricas y metodológicas para analizar la representación indígena en páginas de Facebook universitarias*, el autor indaga en la importancia que le dan las universidades en México a la población indígena, esto a través de la etnografía y un análisis de contenido en sus páginas oficiales en Facebook. El autor brinda detalles sobre la propuesta metodológica que permite a otros autores replicar y adaptar sus estudios para implementar revisiones de contenido en la misma u otras redes sociales digitales. Se utilizan herramientas tecnológicas, como corpus lingüísticos y software de análisis cualitativo, para tratar la información y triangular las diversas fuentes de información. Dentro de una visión de atención a problemáticas sociales, la consideración de grupos minoritarios debe verse más allá de un indicador a palomear y cumplir. El autor, por tanto, propone una manera en que estos grupos, ya sean de corte social, económico o de salud, sean visibilizados de manera auténtica y sus representaciones sean adecuadamente consideradas al momento de investigar el impacto de políticas y acciones de consideración.

En el cuarto capítulo, titulado *La selección de informantes en el diseño de un instrumento para la evaluación de la función bucofacial*, los autores proponen un instrumento de evaluación de las funciones del sistema estomatognático de pacientes. Señalan que no existe uno enfocado en la salud bucal, por lo que su propuesta significa una innovación en el área de cuidado de la salud bucal. De la misma forma, proponen una forma de validación de su instrumento, método que puede ser implementado en otras investigaciones donde se requiera la validación de instrumentos para el área de la salud bucal. La validación de instrumentos suele dejarse de lado durante el proceso investigativo. Pero debe realizarse, pues su función va más allá de un proceso protocolario, sino que permite desarrollar un instrumento en el cual el investigador puede apoyarse realmente para obtener información y tener resultados basado en evidencia. En este sentido, los autores brindan elementos a investigadores y estudiantes que se encuentran en dicha etapa del quehacer investigativo.

Finalmente, en el último capítulo, titulado *El papel de la inteligencia artificial en la investigación cualitativa: un análisis documental*, el autor analiza el papel de la inteligencia artificial en la investigación de corte cualitativo. A través de un análisis documental muestra cómo esta herramienta se ha integrado cada vez más a software de análisis de datos, al punto que llegará a ser ubicua dentro de muy poco tiempo. De tal forma, sugiere que tanto profesores, investigadores y estudiantes comiencen un proceso de transformación de puntos de vista, donde la herramienta ya no sea vista con desdén y mejor se conozcan sus virtudes para poder explotarla. Dentro de un contexto donde la investigación se está permeando de herramientas tecnológicas, lo mejor es que se exploren, se conozcan, se prueben y se evalúe su integración o no. Esto permitirá a todos los involucrados tener los principios metodológicos y éticos que significan su uso e integración. Esto es especialmente importante cuando se habla de investigaciones cualitativas, sociales y de salud, donde se suele trabajar con personas y donde el cuidado de su información personal es esencial.

Conclusiones

En esta introducción se han tratado dos secciones: 1) la explicación epistemológica sobre la jerarquía de los niveles del proceso investigativo, y 2) un breve resumen introductorio para que el lector conozca de manera sintética el contenido de los capítulos. Ambos son esenciales para poder contextualizar al lector de esta obra. Primeramente, desde una perspectiva teórica. Y, en segundo lugar, desde un punto de vista organizativo.

Para poder comprender desde qué perspectiva se originó este libro, el lector debe poder reconocer lo que los autores intentaron lograr, y eso fue mostrar una serie de diversas formas en que la investigación cualitativa puede llevarse a cabo. Los autores reconocen, y se apoyan, de la necesidad de establecer que la investigación cualitativa permite profundizar en una problemática. Para lograrlo de forma adecuada, cada uno de ellos sugiere procesos innovadores en su área. Esto resulta muy importante cuando se recuerda el peso que tiene la interpretación de significados, siguiendo lo explorado en esta introducción en la sección *Jerarquías de la investigación*.

Se debe recordar, y enfatizar, la idea de que, desde la epistemología, una investigación mixta no existe. De tal forma, se rechaza la idea de algunos autores (Sardinha, del Canto y Barbosa, 2022; Trujillo et al., 2019) que señalan que existe un modelo o enfoque mixto o cuali-cuantitativo, o de nombres similares. Incluso alcanzan afirmaciones como que la suma de dos métodos distintos (cualitativo y cuantitativo) dan a luz a un enfoque (Trujillo et al., 2019, p.22). Esto debido a que ya están bien definidos cuáles son los dos modelos y sus derivados enfoques (y los niveles inferiores que cobijan y que ya se discutieron). Sin embargo, no se rechaza la idea de que exista un método mixto, el cual, a su vez, puede implementar técnicas mixtas. Pues

como se denota en la Figura 1, esto es posible dado que los métodos pueden ser integrados en diversos enfoques y las técnicas en diversos métodos.

La investigación cualitativa es complicada por la gran cantidad de enfoques que se pueden implementar, además de contar con técnicas diversas que pueden cruzar las fronteras de los métodos. Sin embargo, basarse en la idea de que el uso de técnicas provenientes o populares en otros métodos nos lleva a una investigación de modelo mixto es errado. Los diversos autores de este libro demuestran, a través de sus técnicas variadas, que esto es así. Se invita al lector a realizar una reflexión profunda respecto a lo discutido en este capítulo antes de proceder a los siguientes capítulos y, en caso de requerirlo, comunicarse con los autores para clarificación de puntos no discutidos.

Referencias

- Acosta, S.F. (2023). Los enfoques de investigación en las ciencias sociales. *Revista latinoamericana Ogmios. Revista de investigación en ciencias sociales*, 3(8), 82-95. <https://doi.org/10.53595/rlo.v3.i8.084>
- Fàbregues, S., Meneses, J., Rodríguez-Gómez, D. y Paré, M.H. (2016). *Técnicas de investigación social y educativa*. Oberta UOC Publishing.
- Hodges, S. (2017). *What is IBM Watson and what can it do?* <https://www.logicalis.com/insights/what-is-ibm-watson>
- Kuhn, T.S. (2016). *La estructura de las revoluciones científicas*. (C. Solís Santos, Trad.) Fondo de Cultura Económica.
- Ortiz, E. (2021). Epistemología en las ciencias sociales: derroteros en la sociedad altamente tecnificada. *Boletín UPIITA*, Num. 85, 1-2. <https://www.boletin.upiita.ipn.mx/index.php/ciencia/946-cyt-numero-85/1949->
- Pérez, J. (2015). El Positivismo y la investigación científica. *Empresarial*, 9(35), 29-4. <https://editorial.ucsg.edu.ec/ojs-empresarial/index.php/empresarial-ucsg/article/view/20/16>
- Richards, J.C. y Rodgers, T.S. (2014). *Approaches and methods in language teaching* (3ra Ed.). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781009024532>
- Sardinha, Y., Canto, E., & Barbosa, J. E. (2022). La Complementariedad Metodológica En La Investigación Social: Aceptaciones De La Perspectiva Cientificista Y Humanista. *Revista Científica E-Locução*, 1(22), 25. <https://doi.org/10.57209/E-Locucio.V1i22.502>
- Trujillo, C., Naranjo, M., Lomas, K., Merlo, M., (2019). *Investigación Cualitativa*. Editorial Universidad Técnica del Norte UTN. Red de Ciencia Naturaleza y Turismo RECINATUR, Valdivia Chile.

Capítulo 1.

Apropiación social del conocimiento a través de una estrategia educativa sobre trastornos temporomandibulares en niños

Clarissa Escamilla Huerta
Irene Aurora Espinosa de Santillana
Gabriel Muñoz Quintana
Karla Marisol Teutli Mellado

Resumen

Los trastornos temporomandibulares (TTM) representan una problemática creciente en niños y adolescentes, causada por factores biopsicosociales que pasa desapercibida por falta de información en los pacientes y los profesionales. Objetivo: realizar un análisis de contenido cualitativo sobre el nivel de conocimiento y las impresiones sobre las actividades lúdicas preferidas de los participantes, así como la viabilidad y factibilidad antes de implementar una estrategia educativa sobre TTM.

A través de una guía de entrevista semiestructurada aplicada en la Clínica de Pediatría de la FEBUAP, se identificaron áreas de desconocimiento relacionadas con el concepto, signos, síntomas, prevención de los TTM, así como las actividades lúdicas favoritas. Lo anterior, permitió identificar el conocimiento y las actividades lúdicas preferidas de los niños de 8 a 15 años y de sus madres, padres o cuidadores.

Se espera que este análisis proporcione información valiosa para optimizar la estrategia educativa que fomente la apropiación social del conocimiento para prevenir y detectar oportunamente los TTM en los niños y los adolescentes.

Palabras clave. Trastornos de la Articulación Temporomandibular, Niño, Adolescente, Informática Educativa, Gestión del Conocimiento para la Investigación en Salud, Entrevista.

1.1. Introducción

Los trastornos temporomandibulares (TTM) son la causa más frecuente de dolor crónico facial no asociado a problemas dentales y la tercera causa de condiciones bucales que producen dolor y limitación de la apertura bucal. En la última década se ha observado un incremento de los casos en los niños y los adolescentes, asociado a cambios físicos, emocionales y hormonales durante su crecimiento. Existe un escaso enfoque de los TTM en el área de la estomatología pediátrica alrededor del mundo, incluido México, debido a la falta de información y educación sobre el tema. Lo que complica la difusión del conocimiento y la gravedad de dicha alteración en los niños y adolescentes, los padres de familia y la población en general.

La falta de conocimiento y sensibilización sobre esta alteración entre la población pediátrica, los padres de familia, los cuidadores y los profesionales de la salud contribuye a su infra-diagnóstico. Frente a este panorama, la apropiación social del conocimiento (ASC) emerge como una estrategia clave para el empoderamiento de la población mediante la comunicación efectiva del conocimiento científico.

La ASC implica la transferencia, adaptación y el uso del conocimiento por parte de la sociedad, al promover el acceso equitativo a la información y fomentar el ejercicio del derecho a la salud (García-Rodríguez et al., 2023).

La utilidad y trascendencia de las estrategias de apoyo para la salud han sido documentadas específicamente en los últimos años:

Garrett et al. (2025), evaluaron la eficacia de un programa multimodal de rehabilitación (ejercicios terapéuticos, terapia manual y educación en salud) aplicado de forma presencial y en línea en adolescentes con trastornos temporomandibulares. El estudio buscó determinar los efectos del tratamiento sobre el dolor y las parafunciones. Se destaca la propuesta innovadora de un abordaje accesible, adaptable y basado en evidencia para adolescentes, que puede contribuir al avance técnico-científico y a mejorar la calidad de vida en esta población.

Liu et al. (2025), demostraron que la educación al paciente puede reducir de manera significativa la frecuencia de conductas bucales perjudiciales en personas con enfermedad degenerativa de la articulación temporomandibular. Factores como la edad, el nivel educativo y la severidad inicial del comportamiento oral influyeron en los resultados. El estudio enfatiza el valor de la educación personalizada como parte esencial en el tratamiento integral de los trastornos temporomandibulares.

Marrapodi et al. (2024), evaluaron los 10 sitios web en inglés más destacados sobre los trastornos temporomandibulares (TTM) desde una perspectiva centrada en el paciente. Se destacó el valor de estos sitios como fuentes de conocimiento en diversas áreas, incluyendo la de la salud. Se resalta la importancia de emplear un lenguaje accesible y estrategias efectivas en el diseño visual para facilitar una comprensión precisa y completa sobre afecciones médicas como los TTM, lo cual mejora la asimilación del contenido por parte de los usuarios.

Martínez-Sánchez et al. (2024), demostraron que la apropiación social del conocimiento en las instituciones de educación superior es crucial para conectar la investigación científica con las realidades y las necesidades de los territorios. Este enfoque, integrado en toda labor científica, ha promovido la divulgación efectiva de los resultados y ha fortalecido la conexión entre la educación y la sociedad. Se resalta la importancia de considerar la comunicación y la divulgación como componentes esenciales en cualquier investigación.

Castillo et al. (2023), desarrollaron una estrategia de apropiación social del conocimiento (ASC) que permite innovar en el cuidado de la salud de las personas mediante el uso de una herramienta tipo página web/a Las estrategias de ASC son herramientas importantes para la creación de conocimiento en el área de la salud. La estrategia implementada permitió tener las herramientas para el cuidado de la salud; elaboradas desde las necesidades, las creencias y las perspectivas de la población para mejorar el cuidado y la educación.

Para Calanchez y Vera (2022), la ASC surge como una necesidad posterior a la pandemia por COVID-19 en la que se refieren como un proceso en el que las personas utilizan herramientas tecnológicas para su desarrollo y contacto no solo educativo, sino también social y laboral.

Lozano et al. (2021), desarrollaron proyectos de investigación participativa, desde un enfoque orientado a lograr procesos de apropiación social del conocimiento, que tienen la posibilidad

de aportar a la construcción de conocimientos y comprensiones tanto individuales como colectivas en la sociedad.

Desde esta perspectiva, se desarrolló un estudio cualitativo con el objetivo de analizar el nivel de conocimiento previo, actitudes y las actividades lúdicas preferidas de niños y adolescentes, así como de sus cuidadores, antes de implementar una estrategia educativa dirigida a conocer y prevenir oportunamente los TTM. Este trabajo forma parte del diseño e implementación de una intervención educativa participativa con base en herramientas digitales y recursos visuales, orientada a fomentar la comprensión de los TTM desde una edad temprana.

1.2. Método

Diseño del estudio

Este estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo exploratorio, adecuado para comprender las experiencias, creencias y conocimientos de los participantes respecto a los trastornos temporomandibulares (TTM). El diseño permitió profundizar en los significados atribuidos por los individuos a estos trastornos en su contexto cotidiano. El análisis se orientó desde una perspectiva interpretativa, guiado por principios del análisis de contenido (Prado et al., 2013).

Participantes

Participaron 12 personas divididos en tres grupos: niños (grupo 1 con 6 niños de entre 8-11 años), adolescentes (grupo 2 con 1 adolescente de 14 años) y madres, padres o cuidadores (grupo 3 con 5 madres, padres o cuidadores), quienes fueron seleccionados entre los pacientes atendidos en la Clínica de Posgrado de Pediatría de la Facultad de Estomatología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Todos los cuidadores eran mayores de edad, con educación básica terminada, y los menores tenían entre 8 y 15 años. Cabe destacar que la mayoría de los participantes pertenecen a un nivel socioeconómico medio o alto, lo cual podría haber influido en el acceso a dispositivos y recursos educativos digitales.

Muestreo y técnicas de contacto

El muestreo fue no probabilístico por conveniencia. Los participantes fueron invitados directamente por la tesista del proyecto mientras esperaban atención en la clínica. Se proporcionó la información verbal y escrita con un consentimiento informado sobre los objetivos del estudio, para asegurar la participación voluntaria. No se ofrecieron incentivos económicos.

Cabe mencionar que al momento de entregar el consentimiento informado se pidió a los participantes que proporcionaran su firma al final del documento.

Criterios de inclusión y eliminación

Criterios de inclusión:

- Niños y adolescentes de 8 a 15 años.
- Padres, madres o cuidadores mayores de 18 años.
- Consentimiento y asentimiento informado firmado.

Criterios de eliminación:

- Retiro del consentimiento/asentimiento.
- Información incompleta.
- Cambio de cuidadores durante la investigación.
- Abandono del estudio.

Técnicas de recolección de datos

Se diseñó una guía de entrevista semiestructurada con cinco preguntas abiertas, basada en literatura actual sobre TTM. Es importante hacer mención de que la guía sólo fue utilizada para identificar si los participantes tenían o no conocimiento sobre los TTM y poder partir de ahí para compartirles información sobre causas, factores de riesgo y prevención de los ya mencionados. Por lo anterior, no formó parte de los objetivos ni del propósito del proyecto de investigación el utilizar la guía como un instrumento de validación, sino como uno exploratorio.

Las preguntas mencionadas indagaron sobre los conocimientos de los principales signos y síntomas y los factores de riesgo de los TTM de acuerdo con lo establecido en la bibliografía por Espinosa de Santillana et al. (2024).

Las entrevistas fueron realizadas por la investigadora principal y transcritas íntegramente. Tuvieron una duración promedio de 15 a 20 minutos y todas comenzaron con la misma pregunta detonante: “¿Alguna vez ha oído o sabido que alguien tenga problema para masticar o comer porque su mandíbula o quijada está descompuesta y le causa dolor o le truena?”. En el caso de los participantes niños y adolescentes se realizó la pregunta de la siguiente forma: “¿Alguna vez has oído o sabido que alguien tenga problema para masticar o comer porque su mandíbula o quijada está descompuesta y le causa dolor o le truena?”.

Posterior a las entrevistas, se asignaron códigos a cada participante para preservar el anonimato, los cuales se detallan en la Tabla 1. Adicionalmente, se registraron observaciones no verbales en un diario de campo.

Tabla 1
Grupos de participantes de la prueba piloto

Grupo 1 (niños)	Edad	Sexo
Participante 1	9 años	Mujer
Participante 2	8 años	Hombre
Participante 3	8 años	Mujer
Participante 4	9 años	Mujer
Grupo 2 (adolescentes)	Edad	Sexo
Participante 5	10 años	Mujer
Participante 6	11 años	Mujer
Participante 7	14 años	Hombre
Grupo 3 (padres y cuidadores)	Edad	Sexo
Participante 8	≥18	Mujer
Participante 9	≥18	Mujer
Participante 10	≥18	Mujer
Participante 11	≥18	Hombre
Participante 12	≥18	Hombre

Objetivos de la prueba piloto

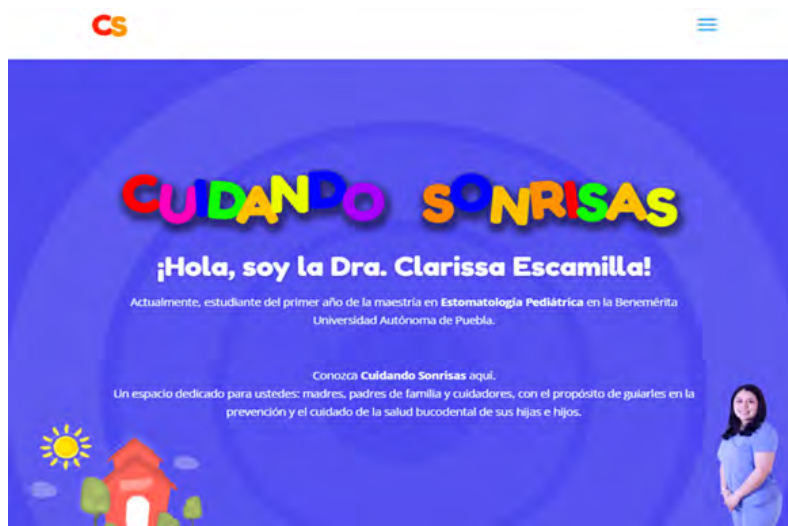
Dentro de los objetivos principales de realizar la prueba piloto que se tomaron en consideración fueron: los conocimientos previos de los participantes, los factores de riesgo percibidos, las impresiones que tendrían de la estrategia educativa, así como la viabilidad y factibilidad del proyecto, tiempos y horarios oportunos, ubicación espacio-temporal, viabilidad de la tecnología, y de la conexión.

1. Factibilidad y viabilidad del proyecto en cuanto a tiempos: En cuanto al establecimiento de tiempos, conforme avanzaron las entrevistas, se determinó que eran necesarias 3 visitas en total para la implementación y evaluación del trabajo de campo del proyecto. En cada visita se tomaron los primeros 15 a 20 minutos del tiempo designado para las entrevistas. A continuación, se describe la programación a seguir de cada visita:
 - 1° visita: abarcó la explicación del proyecto, de la página web, la cual se ilustra en las Figura 1 y 2, y de las actividades a desarrollar a los participantes (madres, padres, cuidadores, así como a las niñas, niños y adolescentes); se les aplicó la guía

de preguntas de diagnóstico de conocimientos y se les entregó un pasaporte, el cual se ilustra en las Figura 3 y 4, a cada participante del grupo 1 y 2 (tiempo estimado: 15 a 20 minutos).

- 2° visita: abarcó la resolución de dudas y preguntas por parte de los participantes. Se verificó la comprensión de las preguntas y la capacidad de los participantes para dar respuesta a las anteriores. Posteriormente, se realizó el registro de los sellos en el pasaporte y la entrega de incentivo por actividad completada a cada participante del grupo 1 y 2 (tiempo estimado: 15 minutos).
- 3° visita: abarcó el llenado de sellos finales del pasaporte de los participantes del grupo 1 y 2, así como la última entrega de incentivos ya que, para este momento, tanto madres, padres, cuidadores, así como niñas, niños y adolescentes debieron haber terminado todas las estrategias asignadas; se aplicó la guía de preguntas final de conocimientos y se entregaron las calificaciones a los participantes; lo anterior con el fin de hacerles saber si era necesario reforzar algún conocimiento en cualquier tema específico, así como para evaluar qué tanto conocimiento adquirieron después de que se implementaran las estrategias asignadas (tiempo estimado: 20 minutos).

Figura 1. Portada de inicio de la página web compartida a los padres o cuidadores



Nota: Captura de pantalla de la página web implementada con padres o cuidadores.

Figura 2. Apartados de actividades de la página web



Nota: Captura de pantalla de la página web implementada con padres o cuidadores, especialmente la sección de información.

Figura 3. Vista delantera del pasaporte para incentivos



Nota: Ejemplo del pasaporte de incentivos usado con informantes.

Figura 4. Vista trasera del pasaporte para incentivos

El formulario está dividido en dos secciones principales por una línea vertical punteada. La sección de la izquierda, con fondo verde claro, contiene los campos 'Nombre:', 'Apellido:', 'Cumpleaños:' y 'Firma:', cada uno con un recuadro blanco para escribir. La sección de la derecha, con fondo azul claro, está encabezada por 'Sellos / Stickers' y contiene un gran recuadro blanco para pegar sellos. En la esquina superior derecha de esta sección hay un pequeño personaje de dibujos animados naranja, y en la inferior izquierda hay uno azul.

Nota: Ejemplo del pasaporte de incentivos usado con informantes.

1. Ubicación espacio-temporal: Todas las visitas e interacciones se realizaron en la sala de entrevistas de la Clínica de Posgrado de Pediatría. Por lo tanto, se obtuvo un espacio cómodo, sin ruido externo y agradable para desarrollar de manera fluida el piloto de este estudio.
2. Viabilidad de la tecnología: Diez de los doce participantes contaron con dispositivo móvil para realizar la guía de preguntas de diagnóstico de conocimientos, así como la guía de preguntas final de conocimientos. A los dos participantes restantes se les proporcionó la laptop de la tesista para que pudieran responder la guía. Es importante mencionar que una de las participantes, del grupo de niñas y niños, que no contó con algún dispositivo móvil comentó que su cuidadora, al ser adulta mayor, no tiene las habilidades para manejar dicho dispositivo por lo cual no se le ha otorgado el acceso a uno.

Las preguntas realizadas en la guía de entrevista de la 1° y 3° visita fueron escritas acorde a las edades de los individuos, de tal forma que se redactaron dos tipos de preguntas; unas para los grupos 1 y 2 y las segundas para el grupo 3 de participantes. Prácticamente sólo se modificó la forma de dirigirse a los participantes de acuerdo a la edad. En la Tabla 2 se describen los formatos y las preguntas que se realizaron a cada grupo.

Tabla 2. Preguntas de entrevista y formatos para grupos de participantes

Preguntas para grupos 1 y 2	Preguntas para grupo 3
Registro y datos que se proporcionan: correo electrónico del padre o tutor, nombre completo del participante, edad y fecha	Registro y datos que se proporcionan: correo electrónico, nombre completo y fecha
¿Alguna vez has oído o sabido que alguien tenga problema para masticar o comer porque su mandíbula o quijada está descompuesta y le causa dolor o le truena?	¿Alguna vez ha oído o sabido que alguien tenga problema para masticar o comer porque su mandíbula o quijada está descompuesta y le causa dolor o le truena?
¿Qué crees que se siente tener estos problemas?	¿Qué cree que se siente tener estos problemas?
¿Qué consideras que pudiera causar estos problemas?	¿Qué considera que pudiera causar estos problemas?
¿De qué formas incorrectas usas la boca, que pudieran empezar estos problemas o hacerlos más graves?	¿De qué formas incorrectas usa la boca, que pudieran empezar estos problemas o hacerlos más graves?
¿Cómo crees que se pueden evitar estos problemas?	¿Cómo cree que se pueden evitar estos problemas?

Análisis de datos

Se llevó a cabo el análisis de las transcripciones, con el fin de identificar patrones, creencias comunes, factores de riesgo percibidos y conocimientos previos. El análisis de contenido permite la interpretación válida de los documentos de forma implícita o explícita (Piñuel, 2002), además complementa de forma paralela el contenido del análisis cuantitativo (Díaz, 2018). Para este trabajo se utilizó la interpretación y categorización de los datos agrupados en una hoja en excel en el que se establecieron categorías emergentes para estructurar el análisis. Se utilizó una matriz de codificación abierta para organizar los hallazgos y se incluyeron citas textuales representativas de cada grupo. Tal como lo menciona Arbeláez & Onrubia (2014), este tipo de análisis permite contextualizar el contenido de palabras, temas o conceptos.

Dentro del registro del diario de campo se tomaron en cuenta los comentarios de los participantes, los comportamientos observados, el espacio físico y las impresiones de la estrategia educativa. Tanto los niños y adolescentes como los cuidadores se mostraron activos y participativos, solo se ayudó a una participante con el manejo de tecnología, y demostraron interés en las actividades realizadas. Los datos cualitativos obtenidos fueron almacenados en una carpeta designada. Esta primera fase del estudio tuvo una duración de 2 meses (de septiembre a octubre de 2024). Se siguió un enfoque adecuado para centrarse en la comprensión interpretativa de las opiniones, expectativas, actitudes y creencias, dando voz a los propios participantes (Charmaz & Belgrave, 2018).

Consideraciones éticas

El protocolo de investigación del cual emana el estudio piloto desarrollado fue aprobado por el Comité de Investigación de la Facultad de Estomatología (C.I.F.E) de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (No. de registro 2024253). Se obtuvo consentimiento informado de los adultos y asentimiento de los menores, lo que garantiza la confidencialidad y el resguardo de la información. Todos los participantes fueron informados sobre su derecho a retirarse del estudio en cualquier momento.

1.3. Resultados

Los datos obtenidos provenientes de las entrevistas semiestructuradas revelaron percepciones, conocimientos y creencias sobre los trastornos temporomandibulares (TTM), agrupadas en cinco categorías temáticas: identificación del conocimiento sobre los TTM, síntomas percibidos, factores de riesgo, prácticas inadecuadas relacionadas con los TTM y estrategias de prevención. Además de estas categorías, se agregó un apartado sobre las preferencias de actividades lúdicas. Se destacan a continuación los hallazgos más relevantes en cada categoría, ilustrados mediante citas representativas extraídas de los tres grupos participantes.

Categoría 1. Identificación del conocimiento sobre los trastornos temporomandibulares

¿Alguna vez ha oído o sabido que alguien tenga problema para masticar o comer porque su mandíbula o quijada está descompuesta y le causa dolor o le truena?

El propósito de la primera pregunta fue identificar la capacidad que tuvieron los participantes de identificar los problemas para masticar o realizar las funciones del aparato estomatognático (hablar, bostezar, deglutir, etcétera) o de identificar los signos y síntomas más característicos de los TTM. En esta pregunta detonante, los participantes hablaron sobre si sabían de alguien en su entorno que padeciera de trastornos temporomandibulares.

Al momento de realizar esta pregunta en la entrevista, sólo se obtuvieron cuatro respuestas afirmativas. Dentro del grupo 1 y 2 se encontraron dos respuestas positivas, de las participantes 4 y 5, que hicieron que las participantes se sintieran más cómodas y seguras de responder las demás preguntas. En el grupo 3 se dieron dos respuestas afirmativas, una por parte de la participante 10, quien se mostró interesada en el tema ya que comentó que ella posiblemente padece de TTM. El participante 12 se sintió con la confianza de responder a la entrevista de manera adecuada ya que mencionó ser estomatólogo y tener conocimientos generales sobre el tema.

La mayoría de los participantes no reconocieron inicialmente el término ‘TTM’; sin embargo, cuatro de doce (33%) refirieron conocer a alguien con síntomas relacionados, principalmente dolor mandibular. Esto sugiere una comprensión parcial basada en la experiencia personal, más que en conocimiento técnico o clínico.

Categoría 2. Síntomas percibidos

¿Qué cree que se siente tener estos problemas?

El objetivo de la segunda pregunta fue identificar de forma más profunda el conocimiento de los principales signos y síntomas de los TTM. Dentro de las respuestas la mayoría de los participantes respondieron que el tener TTM se siente como tener dolor o molestia para comer. En esta parte de la entrevista, los participantes de los 3 grupos respondieron con gestos físicos en la cara y boca para referirse al dolor o molestia. Citas representativas incluyen:

“Creo que se siente tener dolor de huesos porque los dientes están formados por huesos y la mandíbula cruje porque es un hueso.” (Participante 5)

“Dolor fuerte en la cara o boca.” (Participante 7)

“Dolor, molestia hasta para bostezar.” (Participante 9)

El dolor fue el síntoma más mencionado. Los participantes lo asociaron con dificultad para comer, masticar, hablar o bostezar. Algunos utilizaron gestos o sonidos para describirlo.

Categoría 3. Factores de riesgo identificados

¿Qué considera que pudiera causar estos problemas?

La finalidad de la pregunta anterior fue identificar el conocimiento de los factores de riesgo documentados en la evidencia científica relacionados con los TTM. En cuanto a las respuestas a esta pregunta, se obtuvieron interesantes registros, ya que permitieron observar la percepción de cada participante a través de las experiencias previas o de alguna persona en su entorno escolar, laboral o familiar.

“Cuando intentas masticar cosas duras.” (Participante 5)

“Tener golpes fuertes en la cara.” (Participante 6)

“Morder cosas duras o tener una mala alimentación”. (Participante 8)

“Masticar mucho chicle, morder cosas duras, morder el lápiz o lapiceros, accidentes.” (Participante 9)

“Genética, estrés”. (Participante 10)

“Mal uso de la boca, mandíbula y el estrés.” (Participante 12)

Como se puede observar, los participantes tuvieron idea de lo que puede ocasionar problemas en la articulación temporomandibular y los músculos masticadores. Se destaca que varias respuestas identifican a los factores psicológicos como el estrés, las parafunciones como morder lápices y los factores biológicos, como los principales causantes de los TTM.

Categoría 3. Prácticas inadecuadas relacionadas con los TTM

¿De qué formas incorrectas usa la boca, que pudieran empezar estos problemas o hacerlos más graves?

La pregunta anterior tuvo como objetivo identificar el conocimiento de los participantes de las principales parafunciones realizadas con el aparato estomatognático que son consideradas un factor de riesgo importante para desarrollar TTM. Dentro de las respuestas a dicha pregunta, se pudo observar que la mayoría de los participantes tienen creencias similares, esto se puede constatar con lo que comentaron.

“Comiendo dulces o no lavarme los dientes” (Participante 1)

“Dar mordidas grandes o comer algo duro.” (Participante 2)

“Usarla para comer dulces.” (Participante 3)

“Dar mordidas muy grandes.” (Participante 6)

“No cepillarse los dientes, comer muchísima azúcar, comer cosas muy duras.” (Participante 7)

“Mordiendo los lapiceros o cacahuates japoneses” (Participante 8)

“Higiene bucal mala” (Participante 11)

“Mordiendo cosas duras, estresándome.” (Participante 12)

Diversas respuestas consideraron “morder” como un factor importante para el inicio del TTM, una apertura mandibular excesiva o incorrecta, además de una mala higiene bucal, consumo excesivo de azúcar. También el estrés como factor psicosocial.

Categoría 4. Estrategias de prevención sugeridas

¿Cómo crees que se pueden evitar estos problemas?

Finalmente, en esta pregunta el propósito fue, identificar el conocimiento relacionado con la prevención de los TTM. En esta pregunta, los participantes del primer grupo, que corresponde a los niños, conocen la importancia de la salud bucodental y de evitar parafunciones, el segundo grupo que constituye los participantes 5, 6 y 7 que son adolescentes resaltan la importancia de la revisión odontológica y la higiene bucal, por otra parte, los adultos (grupo 3, participantes 8 al 12) que corresponde a los cuidadores incluyen además de estos elementos, la relajación, meditación y corrección de hábitos erróneos.

“Comiendo más sano y lavándome mejor los dientes.” (Participante 1)

“Tener más cuidados.” (Participante 2)

“No comer dulces, lavarse los dientes y no meterse la lengua entre los dientes.” (Participante 3)

“No abriendo mucho la boca.” (Participante 4)

“Consultando al dentista y comiendo cosas suaves.” (Participante 5)

“Tener mejores cuidados de mi quijada.” (Participante 6)

“Los adultos supervisen el cepillado, ir a la dentista a revisarte los dientes y cepillarse los dientes las tres veces.” (Participante 7)

“No mordiendo cosas duras y llevando una mejor higiene dental.” (Participante 8)

“Evitando alimentos duros.” (Participante 9)

“Relajándose, consultando especialistas (odontólogos).” (Participante 10)

“Corregir la alimentación y la mala higiene.” (Participante 11)

“Hacer meditación y corrigiendo mis hábitos.” (Participante 12)

Se destacaron prácticas preventivas como el cepillado dental, evitar dulces y alimentos duros, visitas al odontólogo y, en el caso de los adultos, el manejo del estrés mediante relajación o meditación. Aunque se mencionan acciones relevantes, muchas están más ligadas a salud bucal general que específicamente a los TTM.

Se anexa el siguiente cuadro de categorías de percepciones sobre TTM por participante como un resumen de los resultados obtenidos en la guía de preguntas de diagnóstico de conocimientos. Ver Tabla 3.

Tabla 3
Percepciones por categorías sobre TTM por participante

Participante	Dolor	Motivación	Signos y síntomas	Nivel de entendimiento
Participante 1	Molestia	Cuidado personal	Parafunciones (comer dulces)	Básico
Participante 2	Dolor al comer	Evitar daño	Apertura mandibular excesiva	Bajo
Participante 3	Dolor leve	Higiene bucal	Dulces y lengua entre dientes	Bajo
Participante 4	Dolor	Prevención	Evitar abrir mucho la boca	Bajo
Participante 5	Dolor facial	Consultar dentista	Masticar cosas duras	Medio
Participante 6	Dolor	Autocuidado mandibular	Golpes, mordidas grandes	Medio
Participante 7	Dolor fuerte	Revisión dental	Dolor, higiene, azúcar	Medio
Participante 8	Molestia al morder	Evitar alimentos duros	Mala alimentación	Medio
Participante 9	Dolor al bostezar	Prevención en casa	Parafunciones, azúcar	Medio
Participante 10	Dolor	Consulta con especialista	Estrés, genética	Alto
Participante 11	Dolor	Higiene y alimentación	Higiene deficiente	Medio
Participante 12	Dolor y estrés	Meditación y hábitos	Parafunciones, estrés	Alto

Preferencia por actividades lúdicas

Adicionalmente, a las preguntas realizadas, se mostraron todas las actividades lúdicas que serían utilizadas para la educación sobre el tema: memorama, relación de columnas, posters, infografías, videos y cápsulas informativas.

Los participantes destacan los videos y las cápsulas informativas. Particularmente en los grupos 1 y 2; niños y adolescentes. Estos enunciaron mejor comprensión de la información comunicada a través de la comunicación visual y verbal. En el grupo de las madres, padres o cuidadores destacaron los videos, las cápsulas informativas, las infografías y los memoramas. Esta retroalimentación será clave para optimizar la estrategia educativa a implementar.

1.4. Discusión

Los hallazgos del presente estudio permiten comprender de forma más amplia las percepciones y conocimientos que tienen los niños, los adolescentes y sus cuidadores acerca de los trastornos temporomandibulares (TTM). En particular, el reconocimiento parcial de los síntomas y los factores de riesgo, así como la atribución errónea de algunos hábitos de higiene bucal como causa directa de estos trastornos. Lo anterior, sugiere una necesidad urgente de educación específica sobre el tema.

Se observa que el dolor fue el síntoma más claramente identificado, lo que coincide con lo descrito en la literatura como uno de los signos más comunes de los TTM. Sin embargo, algunos aspectos como los ruidos articulares, la limitación funcional o la relación con el estrés emocional fueron subestimados o poco mencionados. Esto refuerza la pertinencia de incluir estos aspectos en la estrategia educativa.

En cuanto a los factores de riesgo, la mayoría de los participantes logró identificar elementos como: golpes, malos hábitos y estrés. Este último se posiciona como un hallazgo destacable, ya que demuestra que los participantes asocian el bienestar emocional con la salud física, un punto clave para el abordaje integral de los TTM. No obstante, persiste confusión respecto a la relación entre la higiene bucal y los TTM, lo cual debe ser abordado con precisión en el diseño de materiales educativos.

El estudio también evidenció que las prácticas parafuncionales, como morder objetos o realizar aperturas mandibulares excesivas, fueron reconocidas por los participantes, aunque no siempre fueron entendidas como perjudiciales. Esto representa una oportunidad para desarrollar contenido visual y didáctico que ejemplifique los efectos negativos de estas prácticas.

Finalmente, las preferencias por recursos lúdicos, especialmente cápsulas informativas y videos, permiten orientar el diseño pedagógico de la intervención. La accesibilidad y claridad en la comunicación de estos recursos serán fundamentales para lograr una apropiación social del conocimiento efectiva. La disposición mostrada por los participantes para aprender y colaborar refuerza la viabilidad de implementar una estrategia educativa en salud dirigida a la prevención de los TTM desde edades tempranas.

Cabe señalar que todos los participantes pertenecen a un estrato socioeconómico y cultural por encima de la media. Todos los niños y adolescentes son estudiantes de educación básica; primaria o secundaria y las madres, padres o cuidadores tuvieron como mínimo la educación básica terminada e incluso algunos de ellos tienen educación superior. A pesar de ello, los hallazgos ofrecen insumos valiosos para el diseño de intervenciones educativas centradas en la infancia y la adolescencia, con enfoque participativo y culturalmente pertinente.

El uso de dispositivos, salvo dos casos que no manejaban dicho dispositivo, no representó ningún problema dado que todos los participantes contaron con este, incluso algunos niños o adolescentes contaron con dispositivo propio.

El interés mostrado por los participantes llamó la atención, particularmente porque aproximadamente el 40% enunció presentar dolor, signos o síntomas de los discutidos en el ejercicio. Al finalizar el ejercicio los participantes se mostraron interesados en volver a participar con las actividades lúdicas de la plataforma mostrada, esto se logró en gran parte por la implementación del pasaporte como un incentivo con el cuál los participantes de los grupos 1 y 2 obtuvieron el beneficio de aprender sobre los TTM, su prevención y ganar premios al contestar de manera correcta cada actividad.

1.5. Conclusiones

Este estudio cualitativo exploratorio permitió identificar los conocimientos previos, percepciones, actitudes y prácticas en torno a los trastornos temporomandibulares (TTM) en una muestra de niños, adolescentes y sus cuidadores. A través de entrevistas semiestructuradas, se obtuvieron datos que evidencian la necesidad de intervenir educativamente en esta población para promover la prevención y detección temprana de los TTM.

Entre los principales hallazgos, destaca el reconocimiento parcial del dolor como síntoma principal, mientras que otros indicadores clínicos como los ruidos articulares o las limitaciones funcionales fueron menos identificados. Asimismo, se detectó una comprensión limitada de los factores de riesgo, con énfasis en las causas físicas y las parafunciones, pero escasa relación con factores psicoemocionales y sociales. Las creencias erróneas, como sólo asociar la higiene bucodental deficiente directamente con los TTM, subrayan la urgencia de fortalecer la alfabetización en la salud desde un enfoque integral y específico.

La inclusión de actividades lúdicas adaptadas a las edades de los participantes fue valorada positivamente. El interés demostrado por los niños, los adolescentes y los adultos hacia recursos audiovisuales como videos, cápsulas informativas, infografías y memoramas, confirma que una estrategia educativa centrada en el aprendizaje significativo y la apropiación social del conocimiento puede ser eficaz para promover la conciencia sobre los TTM en contextos comunitarios. Este enfoque también favorece la participación activa y el empoderamiento de los cuidadores como agentes de cambio en la salud bucal infantil.

Estos hallazgos ofrecen bases sólidas para diseñar los materiales educativos accesibles, pertinentes y culturalmente sensibles, que respondan a las necesidades reales de la población pediátrica y sus familias. Es importante que futuras intervenciones incluyan un componente

de evaluación del impacto a mediano y largo plazo, así como la integración de las estrategias de formación continua para profesionales de salud y educación.

En suma, la prevención de los trastornos temporomandibulares en la infancia requiere una combinación de conocimiento científico, metodologías pedagógicas innovadoras y participación comunitaria. Este estudio representa un paso inicial hacia la implementación de estrategias educativas fundamentadas y con enfoque participativo, que contribuyan a la equidad en el acceso al conocimiento, la sensibilización y al derecho a la salud.

Referencias

- Arbeláez, M., & Onrubia, J. (2014). Análisis bibliométrico y de contenido. Dos metodologías complementarias para el análisis de la revista colombiana Educación y Cultura. *Revista de Investigaciones UCM*, 14(23), 14-31.
- Castillo, S., Vargas, E., Moreno, N., Díaz, S., & Rodríguez, M. (2023). Estrategia de apropiación social del conocimiento en la isquemia cardiaca. *Revista Cuidarte*, 14(2). <https://revistas.udes.edu.co/cuidarte/article/view/2823>
- Charmaz, K., & Belgrave, L. L. (2018). Thinking about data with grounded theory. *Qualitative Inquiry*, 25(8), 743-753. <https://doi.org/10.1177/1077800418809455>
- Díaz Herrera C. (2018). Investigación cualitativa y análisis de contenido temático. Orientación intelectual de revista Universum. *Revista General de Información y Documentación*, 28(1), 119-142. <https://doi.org/10.5209/RGID.60813>
- Espinosa de Santillana, I. A., Popoca-Hernández, E. A., Martínez-Hernández, A. M., López-Soto, O. P., Hernández-López, B. E., Galán-Bautista, A. A., Herrera-Serna, B. Y., Villalobos-Rodelo, J. J., Casanova-Rosado, J. F., & Sosa-Velasco, T. A. (2024). Factores de riesgo para los trastornos temporomandibulares: una revisión narrativa. En C. E. Medina Solís, N. L. Robles Bermeo, R. J. Scougall Vilchis, S. E. Lucas Rincón, I. A. Espinosa de Santillana, & T. A. Sosa Velasco (Eds.), *Revisiones de la literatura dental: Teoría y acción* (123–141). Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca.
- García-Rodríguez, L. C., Torres-Sanmiguel, A. F., Guerrero-Gaviria, D. A., Carreño-Moreno, S., & Chaparro-Díaz, L. (2022). Estrategias de apropiación social del conocimiento en salud: revisión sistemática. *Revista Ciencias de la Salud*, 20(3). <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/revsalud/a.11587>
- Garrett, A., González, D. & Sonza, A. (2025). Therapeutic exercises, manual therapy, and health education program for adolescents with temporomandibular disorders: face-to-face and online multimodal rehabilitation protocol for a randomized controlled clinical trial. *Trials*. 26(1): 54. <https://doi.org/10.1186/s13063-024-08642-4>

- Herrera, C. D. (2018). Investigación cualitativa y análisis de contenido temático. Orientación intelectual de la revista Universum. *Revista General de Información y Documentación*, 28(1). <https://doi.org/10.5209/rgid.60813>
- Liu, S., Cai, B., Fan S, Zhang, Y., Lu, S. & Xu, L. (2025). Effects of patient education on the oral behavior of patients with temporomandibular degenerative joint disease: a prospective case series study. *Cranio*, 43(1):100-109. <https://doi.org/10.1080/08869634.2022.2085410>
- Martínez-Sánchez, L., Marín-Ochoa, B. E., Ocampo-López, C., Restrepo-Osorio, A., Gil-Salcedo, C. P., & Echeverry-Barrera, L. M. (2024). Apropiación social del conocimiento: reto institucional con grandes resultados. *Revista Eduscientia. Divulgación De La Ciencia Educativa*, 7(13), 138–150. <https://eduscientia.com/index.php/journal/article/view/443>
- Piñuel, J. L. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. *Estudios de Sociolingüística*, 3(1), 1-42.
- Prado, M. L., De Lourdes de Souza, M., Monticelli, M., Cometto, M. C., & Gomez, P. F. (2013). *Investigación cualitativa en enfermería. Metodología y didáctica*. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/51587>
- Sierra, D. M. C., Escobar, L. M. V., Nieto, M. J. M., Farfán, S. P. D., & Marín, K. T. R. (2023). Estrategia de apropiación social del conocimiento en la isquemia cardiaca. *Revista CUIDARTE*. <https://doi.org/10.15649/cuidarte.2823>
- Urribarri, Á. C., & Vera, K. J. C. (2022). Apropiación social de la tecnología: una necesidad como consecuencia de la COVID-19. *Revista Tecnología Ciencia y Educación*, 183-198. <https://doi.org/10.51302/tce.2022.720>
- Uzunçibuk, H., Marrapodi, M. M., Ronsivale, V., Cicciù, M., & Minervini, G. (2025). Lessons to be learned when designing comprehensible patient-oriented online information about temporomandibular disorders. *Journal of oral rehabilitation*, 52(2), 222–229. <https://doi.org/10.1111/joor.13798>

Capítulo 2.

Implicaciones metodológicas de una etnografía sujeta por vínculos: la trenza como propuesta

Leire Castrillo Velez de Mendizabal

Resumen

Este texto reflexiona sobre algunos aspectos metodológicos derivados de la experiencia etnográfica doctoral de la autora trabajando con personas diagnosticadas de anorexia o bulimia nerviosa. En él, se abordarán las implicaciones de realizar la investigación con participantes que salen del entorno de la investigadora y se planteará la trenza como propuesta metodológica. Se reflexionará sobre los vínculos que sostienen algunas investigaciones y sobre cómo el entorno más próximo del/a etnógrafo/a puede ser un lugar fértil y fácilmente accesible del que emergen personas dispuestas a participar en ellas, especialmente cuando el o la investigador/a está involucrado/a afectivamente con los temas que estudia y, más aún, cuando éstos son delicados y se caracterizan por el estigma y el silencio. Posteriormente, se explorarán algunas cuestiones éticas y metodológicas relativas a

este hecho. Se presentará la trenza como estrategia posible y se defenderá el papel del/a etnógrafo/a como trenzadora de historias. Por último, se plantearán unas conclusiones y puntos de discusión.

Palabras clave: metodología, etnografía, vínculos, afectos.

2.1. Introducción

Este trabajo pretende indagar sobre la experiencia etnográfica de la autora con personas diagnosticadas de algún Trastorno de la Conducta Alimentaria (TCA) que hayan pasado por largos itinerarios psiquiátricos en el contexto médico del País Vasco, una provincia del norte de España. En él, se reflexionará sobre lo que implica realizar una investigación sobre un tema vinculado afectivamente a la vida y a la historia del/a etnógrafo/a, y cuyas participantes salen del entorno más íntimo del/a mismo/a. La estructura del texto será la siguiente. En primer lugar, se detallarán algunas de las dificultades que la autora encontró en la búsqueda de participantes para su tesis doctoral y se introducirá la noción de una (auto)etnografía sujeta por los vínculos, término que hace referencia a la vinculación afectiva del/a investigador/a con el tema a estudiar y con los/as participantes de la etnografía. En segundo lugar, se identificarán algunas consideraciones ético-metodológicas relativas a este hecho. En tercer lugar, se presentará la trenza como propuesta metodológica, reflexionando sobre sus características y potencialidades, señalando sus ventajas e inconvenientes y reivindicando el papel del/a etnógrafo/a como trenzador/a de historias. Por último, se sintetizarán algunas ideas, puntos de debate y unas breves conclusiones.

2.2. Cuando los/as informantes salen del entorno: una investigación sujeta por los vínculos

Hace cuatro años, la autora de este texto decidió embarcarse en la aventura de realizar una tesis doctoral que estudiara la experiencia por el sistema sanitario de personas con un diagnóstico de “Trastorno de la Conducta Alimentaria” (TCA). Se preguntaba cómo era vivida la experiencia de la institucionalización, cómo se planteaban los tratamientos médicos, cómo eran percibidos por las pacientes y también qué resultados ofrecían. Debido a lo delicado del tema, intuyó que no sería muy fácil encontrar a personas dispuestas a participar y contar sus historias. Sin embargo, nada de lo que en esos iniciales momentos pudiera prever puede compararse con las dificultades reales con las que se topó en el mismo

momento en el que decidió salir al campo y buscar posibles informantes que quisieran compartir sus experiencias con ella.

El perfil que interesaba a la investigadora era muy concreto, y esto tampoco facilitaba la búsqueda de participantes. Quería entrevistar a personas diagnosticadas que tuvieran largas “carreras como pacientes” (Goffman, 1961), esto es, que hubieran pasado por un largo itinerario psiquiátrico (aunque en ningún momento quiso especificar lo que entendía por “largo”, ya que no parecía algo susceptible de ser medido en años, sino más bien una valoración subjetiva) y que se encontraran en el momento de la investigación desinstitucionalizadas, es decir, que no siguieran en tratamiento, al menos, en una fase aguda. El objetivo de la doctoranda fue recoger el relato de personas para las que el paso por el sistema sanitario hubiera supuesto un hito vital (Del Valle, 1996) en sus biografías y no algo anecdótico, pero que en el momento presente se encontraran “recuperadas” y/o fuera de cualquier tratamiento médico. Le interesaba que hubiera pasado el suficiente tiempo como para que tuvieran un relato elaborado sobre esa experiencia y pudieran hablar de todo ello de modo retrospectivo, sin que esto supusiera revivir un trauma o generarles un nuevo daño. Por ello, no parecía prudente centrar la investigación en pacientes con el síntoma “en activo”. Tampoco especificó qué entendía por “recuperación” ni cuánto tiempo debían de estar fuera del sistema sanitario las participantes para ser consideradas como tal porque, nuevamente, parecía algo complicado de operacionalizar y que podía ser distinto para cada caso particular. Además, en todo caso, sería una valoración que tenían que realizar las propias participantes y no la investigadora basándose en criterios establecidos de antemano.

Durante los primeros meses de investigación, la etnógrafa intentó situarse, examinar el campo, llamar a distintas puertas. Escribió a varias personas que habían hecho públicas en redes sociales o libros sus experiencias con algún malestar alimentario proponiéndoles participar en la investigación, pero no obtuvo respuesta de ninguna. Muchas de ellas ni siquiera declinaban la propuesta, directamente no contestaban a los mensajes. También se entrevistó con distintos profesionales (psiquiatras, sobre todo, aunque también psicólogos/as y personas del movimiento asociativo) intentando construir alianzas y posibles colaboraciones, pero resultó imposible. Al contrario que ellos/as, la doctoranda se negaba a entender estos malestares como “enfermedades mentales”, sino que apostaba por comprenderlos desde una lógica de una continuidad entre conductas consideradas patológicas y conductas no solo toleradas, sino alentadas socialmente, como son la dieta, el uso intensivo del deporte o la preocupación por la imagen corporal. Las anorexias-bulimias son enfermedades que han sido diseñada socialmente: las prácticas corporales y alimentarias se problematizan (o no) en función de quién y cuándo las juzga (Gracia Arnaiz, 2015).

Las aportaciones del feminismo cultural permiten entender estos malestares fuera de las lógicas clínicas que los conciben como patologías y ofrecen un marco teórico desde el que conceptualizarlos como estrategias de resistencia ante el sistema patriarcal basado en la

desigualdad estructural entre hombres y mujeres. Un sistema en el que la belleza y el hambre femenina funcionan como ideología (Bordo, 1999; Wolf, 2020) para controlar a las mujeres y regular sus deseos, pero en el que las propias mujeres obtienen control, poder, placer e interesantes ventajas comparativas por medio de moldear sus cuerpos y disciplinar su apetito. Desarrollar estrategias de control del hambre no puede obviar su papel como factor de subjetivización a la hora de negociar la identidad individual (Sánchez, 2007). Así, el modo en el que la investigadora quería llevar a cabo la investigación chocaba frontalmente con los presupuestos de los y las profesionales que los trataban, por lo que no cabía un trabajo conjunto. De todos estos encuentros a los que acudió, salió con un nudo en el estómago, ya que comenzaba a poner seriamente en duda la viabilidad de la investigación ante la falta de oportunidades para conseguir participantes y apoyo por parte de las instituciones médicas.

Un aspecto importante de la investigación es que el interés por el tema de los malestares alimentarios, además de académico, es absolutamente personal y no puede separarse de la historia biográfica de la etnógrafa. Hace muchos años, ella misma fue diagnosticada de bulimia nerviosa y pasó gran parte de sus años de la adolescencia y juventud entrando y saliendo de distintos hospitales y tratamientos de todo tipo. Siguiendo la propuesta de los conocimientos situados planteada por Donna Haraway (1995), es importante que los y las investigadores/as se interroguen reflexivamente sobre sus vínculos con los temas que estudian y su papel, ya que eso les coloca en un lugar preciso y no en cualquier otro a la hora de construir conocimiento. Pese a los presupuestos positivistas y a las pretensiones universalistas que han liderado históricamente el conocimiento occidental, esta parcialidad no es algo negativo, sino una característica inherente a cualquier proceso investigador. El saber es, por definición, situado y “la única manera de encontrar una visión más amplia es estar en algún sitio en particular” (Haraway, 1995, p. 339). Es colocarse en un lugar concreto desde el que observar la realidad.

En este sentido, el hecho de que la doctoranda y autora de este texto haya sido paciente la posiciona inevitablemente en un lugar particular que no puede pasar por alto. Por eso, lejos de omitir esta información u ocultarla, decide hacerla pública y explícita en todo momento. Su vinculación afectiva respecto al tema no es algo ni negativo ni positivo *per se*, simplemente es, existe, no puede obviarse. Como defiende Haraway (1995, p. 332), “la identidad, incluida la autoidentidad, no produce ciencia, el posicionamiento crítico sí”. La experiencia personal sencillamente ofrece un lugar más privilegiado desde el que poder acercarse a la realidad, pero, y como recuerda la historiadora Joan W. Scott (1999), no resulta válida por ella misma y no debería ser aceptada sin una reflexión crítica sobre cómo ha sido construida, pues corre el riesgo de esencializarse, reificarse y reproducir ciertos esquemas ideológicos en lugar de cuestionarlos.

Por tanto, desde el principio de la investigación, la etnógrafa ha tenido claro que, si bien su experiencia puede ser un mirador, un lugar privilegiado desde el que asomarse y poder

observar, también puede jugarle malas pasadas. Por ejemplo, podría llevarle a no ser capaz de identificar vivencias diferentes a la suya u otros puntos de vista que cuestionen sus propias ideas. Por eso resultaba importante recordar que la experiencia de la investigadora es de por sí una interpretación y, al mismo tiempo, algo que requiere ser interpretado durante la etnografía; la experiencia es algo político que debe ser politizado y cuestionado, no asumido como evidente (Scott, 1991). En cualquier caso, esta historia era algo de lo que debía hacerse cargo al situarse epistemológicamente en un paradigma de la objetividad encarnada (Haraway, 1995) en el que el modo de hacer ciencia no puede separarse de las vivencias que conforman su vida y su cuerpo. La etnografía en la que intentaba embarcarse no podía obviar su fuerte dimensión auto etnográfica, ya que la investigación nacía de sí misma, y como tal, partía de la introspección y la vulnerabilidad como condición epistemológica (Esteban, 2019).

Su vinculación personal con el tema y sus primeros fracasos etnográficos llevaron a la doctoranda a la necesidad de hablar de la misma en su círculo íntimo. Compartía detalles y anécdotas con familiares, amigos/as, compañeros/as de trabajo... Así, y sin ser muy consciente de ello, la investigación comenzó a desarrollarse en los entornos informales. Y pronto se percató de que, en los momentos en los que, lejos de un marco académico, contaba su historia y hablaba del proyecto, siempre aparecía gente que quería compartir sus vivencias con ella. Cuando ella se presentaba como persona que había sido diagnosticada y medicalizada (y no como socióloga o investigadora), las resistencias de la gente a hablar se disolvían de inmediato y parecía haber un deseo real por compartir sus historias. Esto le permitió reflexionar éticamente sobre la pertinencia o no de abordar determinados temas si no hay un vínculo fuerte que una a los/as investigadoras con ellos y con los/as propios/as informantes, y que dé soporte, contenido, reciprocidad y sentido a las historias que la etnografía aspira a recoger.

Pero este hecho también ofrece información sobre el fenómeno a estudiar. Por ejemplo, la investigadora pudo comprobar que los malestares alimentarios están muy extendidos entre la población, más de lo que contabilizan las estadísticas oficiales. Empezaron a salir muchos casos en su entorno. Por todas partes había personas -especialmente mujeres- que guardaban una historia complicada con sus cuerpos o la comida, aunque no todas habían sido diagnosticadas ni medicalizadas. Se dio cuenta de que gente cercana a ella había pasado por vivencias duras que, sin embargo, habían mantenido en silencio durante años. La investigación actuó como “caja de pandora”, como el pretexto para que emergieran de repente infinidad de historias que ya no se podían silenciar. En este sentido, la doctoranda constató que se percibe una curiosa paradoja entre lo generalizados y extendidos que están estos malestares entre la población -especialmente entre mujeres- y el silencio, el estigma y las dificultades a la hora de hablar sobre ellos. Esto le permitió conceptualizar los malestares alimentarios como fenómenos que se sitúan de manera fronteriza entre lo visible y lo invisible.

Así, las participantes de la etnografía comenzaron a aparecer por los lugares más inesperados. La investigación recoge trece historias de personas que han pasado por largas experiencias

psiquiátricas debido a un diagnóstico de anorexia, bulimia o Trastorno por Atracón, todas ellas en una situación diferente en lo que a edad, procedencia o clase social se refiere. Ninguna de ellas accedió a participar sin conocer a la investigadora o al proyecto previamente. Entre las participantes, hay personas cercanas: familiares, amigas, compañeras de trabajo, compañeras que realizaron el tratamiento médico con la investigadora cuando ésta fue paciente... En estos casos, el vínculo que le unía a ellas y a sus historias ha sido muy fuerte, y esto no siempre ha resultado sencillo de gestionar durante la investigación. Con no poca frecuencia, el calibre afectivo que adquirirían los encuentros etnográficos la llevaban a emocionarse, a que se le quebrara la voz y, en más de una ocasión, a soltar alguna lágrima. El conocimiento está, como propone Sara Ahmed (2015, p.260) “ligado a lo que nos hace sudar, estremecernos, temblar” y esto quedó evidenciado durante los encuentros.

Otras veces, el vínculo no era tan intenso. También participan en la investigación amigas de familiares, de amigas, de compañeras de trabajo o de tratamiento de la investigadora. En estos casos, la intensidad del vínculo ha sido menor, pero también ha sido éste el que ha posibilitado el contacto, el encuentro. Asimismo, han tomado parte personas que la doctoranda ha conocido en entornos académicos, como congresos o jornadas, pero incluso en estos casos, el vínculo ha sido posible porque ambas partes habían puesto sus vivencias sobre la mesa y se han mostrado dispuestas a construir desde ellas. Sus historias compartidas y una red de relaciones han posibilitado y sujetado el encuentro etnográfico. Sin embargo, esta cercanía con las participantes y con sus historias también obliga a ciertas consideraciones tanto éticas como metodológicas que se exponen a continuación.

2.3. Consideraciones éticas y/o metodológicas de una (auto)etnografía sujeta por vínculos

Una investigación sujeta por vínculos, por historias compartida, requiere de ciertas reflexiones éticas y metodológicas en las que la investigadora necesariamente debe reparar. En este apartado van a exponerse algunas de ellas. La más importante está relacionada con la gestión de la confidencialidad y la necesidad de asegurar el anonimato de las participantes de la etnografía, pues es la principal dificultad con la que se encontró la doctoranda a la hora de escribir la tesis. Teniendo en cuenta que las informantes habían salido de su entorno más cercano, pronto empezaron a emerger dudas sobre el trato que debía ofrecerles a sus historias. No bastaba con cambiar el nombre, la edad y el lugar de residencia de las informantes para proteger su anonimato, como habitualmente suele hacerse, porque las claves de su identificación estaba en la propia historia que habían compartido, y no en datos socio-biográficos modificables fácilmente sin alterar la esencia del relato. Al ser cercanas a su entorno, muchas de las participantes serían fácilmente reconocibles por parte del mismo.

Además, algunas de las participantes ya habían hablado públicamente de su experiencia en redes sociales, en libros que habían publicado o incluso en trabajos de investigación sobre este mismo tema. En este sentido, su historia (al menos, una versión de la misma) ya estaba accesible al público y no resultaría tan complicado realizar conexiones. Al mismo tiempo, el trabajo sería leído por familiares, amigo/as y colegas que, como ya se ha señalado, conocían a algunas de las informantes. Algunas de las propias participantes eran, de hecho, familiares, amigas y colegas cercanas de la etnógrafa. En este sentido, la posibilidad de reconocer a alguien aumentaba peligrosamente.

Ha de señalarse que ninguna de las participantes manifestó preocupación alguna sobre la gestión de la confidencialidad ni sobre la necesidad de tomar en cuenta mecanismos de protección excepcionales. De hecho, hubo dos de ellas que verbalizaron abiertamente que les daba igual que no se les cambiara su nombre por otro ficticio, pues no tenían problemas con ser identificadas y que se supiera quiénes eran. Esto suscitó nuevos interrogantes en la etnógrafa: ¿era la cuestión de la confidencialidad una preocupación ética suya, alejada de las preocupaciones de las participantes? ¿Tenía sentido darle tantas vueltas a un asunto que parecía no preocuparles lo más mínimo? Por otra parte, si alguien quería que apareciera su nombre real, ¿era ella alguien para negarse? ¿No era eso, en cierto sentido, seguir perpetuando dinámicas paternalistas que su trabajo pretendía superar?

Sin embargo, la cuestión no parecía tan clara. Las participantes habían puesto en sus manos sus historias, historias complejas, historias duras, pero la investigadora era la única responsable del trato que iba a darles y también de la forma que iban a adquirir en el texto final. En este sentido, entendió que las historias producidas en el encuentro etnográfico no podían preservarse tal cual, ya que eran reproducidas de nuevo por medio de la escritura, lo que obligaba a tomar medidas para evitar que estas personas pudieran ser reconocidas. Sobre todo, cuando los acontecimientos narrados eran tan delicados. Pero si cambiar sus nombres no era suficiente ¿cómo podía garantizar su anonimato? ¿cómo podía (re)escribir esas historias cuando en el propio relato estaban los detalles que permitirían identificarlas fácilmente? ¿Y, al mismo tiempo, cómo modificar las historias sin traicionar su esencia?

2.4. La trenza como propuesta metodológica: ventajas y desventajas

La doctoranda pasó muchos meses intentando buscar respuesta a estas dudas. Tenía todo el material etnográfico grabado y transcrito, pero era incapaz de decidir qué forma iba a darle en el cuerpo del texto. Lo comentó con sus tutoras de tesis y con colegas que le ofrecieron opiniones y sugerencias inspiradoras. Decidió incluso consultar a algunas de las participantes

para conocer su opinión al respecto. Pero éstas, sorprendidas ante la pregunta, dejaron claro que ella era la investigadora y que le correspondía a ella, y solo a ella, tomar la decisión de cómo contar las historias.

Esto no hizo sino acrecentar las dudas. La etnógrafa tenía claro que quería incorporar las historias tal cual habían sido recogidas, pero también que eso podía suponer poner en riesgo el anonimato de las participantes. Comenzó a obsesionarle la cuestión de cómo podía (re)escribir las historias sin traicionar no solo a las participantes, sino a ella misma como investigadora, al proyecto y seguramente también a las propias historias como sujetos -y no como simples objetos- de la investigación. En un primer momento, se planteó construir algo así como pequeños *Frankensteins*, rompiendo en pedazos las historias originales y creando a partir de ellas “monstruos” con partes pegadas, cosidas, amputadas o suplantadas de otras historias. No le convencía demasiado, pero tampoco tenía una propuesta mejor. Y entonces, un día, tuvo una idea. ¿Y si, como si de los mechones de una trenza se tratara, peinaba y cruzaba las historias? Además de cambiar el nombre y demás datos sociobiográficos podía intercalar unos relatos con otros, combinarlos, de tal modo que no tuviera que renunciar a ninguna parte de la historia, pero a su vez pudiera garantizar el anonimato de todas las participantes.

La trenza le proporcionó una estrategia que resultó mucho más atractiva y viable que la de la creación de Frankesteins: podía sencillamente trenzar todas las historias, revolverlas entre sí, enmarañarlas y después, peinarlas, darles una forma concreta, apenas una de entre todas las posibles, para plasmarlas en el texto. Así, no haría falta ocultar o cortar nada: en el texto final podía estar todo, solo que alborotado, despeinado, enredado entre las diversas historias, de modo que identificar a las participantes resultaba, sencillamente, imposible. Una historia llevaba a otra, que llevaba a otra que llevaba a otra...como los mechones de una trenza. En este sentido, la filósofa belga Vinciane Despret (2022) propone hablar de matrices narrativas para hacer referencia a esta lógica exponencial y generativa de las historias, que se afectan unas a otras por medio del roce, por medio del contacto. Cada historia tiene una genealogía que la lleva a otros relatos de los que inevitablemente parte y, a su vez, capacidad de multiplicarse en muchas historias más:

Una matriz narrativa. Una máquina de hacer historias de una en una, una matriz de historias que se elaboran a partir de las precedentes y que, por este hecho, se conectan unas con otras no sobre un hilo, sino de manera tal que forman un tejido —lo que podríamos llamar escribir en tres dimensiones; cualquier punto de la trama puede dar nacimiento a una nueva dirección narrativa—. Cada punto del tejido que se crea te conduce al siguiente, u a otro, según la convivencia de los motivos (...) Las historias suscitan otras, multiplican las bifurcaciones (Despret, 2022, p. 30)

Como el mechón de una trenza, toda historia es un cuerpo independiente e interdependiente al mismo tiempo. Requiere de una estructura más grande que ella (una matriz) de la que inevitablemente nace y depende, pero, al mismo tiempo, disfruta de una existencia relativamente independiente que le ofrece cierta capacidad de actuación. Siguiendo las aportaciones de Bruno Latour (2008) sobre la agencia, podría decirse que la trenza es un objeto actante, pues puede modificar con su incidencia un estado de cosas determinado. Las trenzas “podrían autorizar, permitir, dar los recursos, alentar, sugerir, influir, bloquear, hacer posible, prohibir, etc.” (Latour, 2008, p. 107). Hay infinitas posibilidades de afectar y ser afectadas en esta compleja red de relaciones. Cada historia depende siempre de otras muchas. Cada historia está formada por millones de pedacitos de otras historias.

La doctoranda pensó que la trenza podía resultar etnográficamente inspiradora. Según la Real Academia Española (RAE), la trenza es un “conjunto de tres o más ramales que se entretejen, cruzándolos alternativamente”. Destaca por su flexibilidad, maleabilidad y, al mismo tiempo, por su innegable resistencia. Su forma la convierte en un objeto con enorme potencialidad para cuestionar dualismos y posicionamientos dicotómicos. Su propio cuerpo invita a superar lógicas binarias y antagonismos que, por definición, no tienen cabida en esta estructura múltiple compuesta por múltiples hebras independientes, singulares y autónomas que, sin embargo, se vuelven interdependientes y perfectamente vinculadas entre sí, una vez son cruzadas. El mechón requiere la trenza casi tanto como la trenza necesita al mechón. No puede entenderse su existencia fuera de esta interconexión.

La trenza es una unidad, un elemento conector, aglutinador que se distingue, entre otras muchas cosas, por su versatilidad, su mutabilidad, dos características clave en cualquier proceso investigador. Toda trenza es reversible, puede deshacerse o rehacerse fácilmente, algo que también sucede en la etnografía, que siempre puede desandarse, rebobinarse (Hernández, 2019). Sin embargo, los efectos del trenzado, de la fricción, perduran. Lo que antes era liso, aparece ahora ligeramente ondulado, doblado, curvado. La trenza, como cualquier cuerpo, tiene memoria de las veces que ha sido flexionada, tensada, estirada o ladeada. Toda trenza es reversible, pero, al mismo tiempo, ninguna puede volver exactamente a un punto anterior al primer frunce. Las trenzas son flexibles y maleables, pero también vulnerables, frágiles.

Al mismo tiempo, la trenza, como cualquier investigación, requiere constancia, empeño y delicadeza. Trenzar, como investigar, es el acto de propiciar una encrucijada entre diversos elementos, creando una nueva estructura que se basa simultáneamente en puntos de tensión y de amarre; en núcleos de tirantez, pero también de sujeción. En este sentido, las trenzas son estructuras justas, solidarias, cooperativas, que rechazan la fantasía de la individualidad (Hernando, 2012) y demás ideas liberales de independencia y autonomía. Sus cuerpos ofrecen una lección de hermandad, colaboración y camaradería. Los mechones más débiles se sostienen en el todo, la fuerza grupal les impide caer o soltarse, les mantiene unidos.

Trenzar: entretejer, entreverar, urdir, tramar. Cruzar de múltiples formas elementos que, de otra manera y bajo otras circunstancias, no serían cruzados, quizás jamás llegarían a encontrarse. En oposición al modelo positivista de la ciencia basado en controlar (variables), verificar o refutar (hipótesis), diseñar (muestras) y en una concepción de “conocer como analizar (dividir, destrozar)” (Lizcano, 2007, p. 230), en ciencias sociales el proceso de investigar está más cercano a este arte de responsabilizarnos por el encuentro de elementos entre los que se producen intersecciones, nudos, tensiones. Siguiendo a Donna Haraway (2019, p.153) “articular es significar. Es unir cosas, cosas espeluznantes, cosas arriesgadas, cosas contingentes (...) Articulamos, luego existimos”. En este sentido, la etnografía puede pensarse como un “tejido estratégico de conocimientos diversos, mestizos y subalternos desde los que escribir, narrar, conversar, testimoniar y actuar con un pensamiento con cuidado” (Gregorio, 2019, p. 1).

Asimismo, la trenza resulta ser una estructura útil para mostrar el carácter contradictorio del mundo. Poner distintos elementos en diálogo, en tensión, implica mostrar el conflicto, las ambigüedades, las intersecciones. Los puntos en los que las cosas no encajan, en los que los elementos se atascan, se enredan causando una obstrucción. Lejos de tender a la coherencia, la estabilidad y a la integración, las trenzas reflejan las tiranteces sociales, algo central en la investigación en Ciencias Sociales. La tensión es inherente a toda etnografía, una tensión que, siguiendo a la antropóloga Teresa del Valle (2012), lejos de ser negativa, suele ser creativa y productiva, ya que el mundo -como plantea Haraway (2016)- no es más que “un nudo en movimiento” (p.17). Las teorías que pretendan ser coherentes en un contexto incoherente son carentes de interés o directamente opresoras y peligrosas, dependiendo del grado de hegemonía que traten de conseguir (Harding, 1996). La propia realidad se presenta así, en elementos enredados, mezclados, que solo pueden ser entendidos en conjunto, pero que conviene separar -desenredar- para poder conceptualizarlos mejor. Por eso, el nudo tiene un potencial político y metodológico muy interesante (Hernández, 2005). Según la RAE, un nudo es un “lazo que se estrecha y cierra de modo que con dificultad se pueda soltar por sí solo, y que cuanto más se tira de cualquiera de los dos cabos, más se aprieta”. Los nudos obstruyen el camino, pero también permiten sujetar, ajustar, contener algo con fuerza para proteger la estructura, para que ésta no se deshaga y pueda mantenerse estable. Las propias personas en tanto que seres sociales no dejamos de ser un nudo entre estructura y acción (Esteban, 2004), entre constricción y capacidad de agencia.

Las trenzas resultan estructuras más sugerentes si cabe, si se tiene en cuenta el propio tema que se aborda en la investigación doctoral a la que se hace referencia. El campo de los TCA se caracteriza por situarse en una compleja encrucijada sociocultural (Gracia Arnaiz, 2015) donde condiciones extraordinariamente complejas se enredan (o, mejor dicho, revelan y representan el enredo de luchas biológicas, psicológicas, interpersonales, sociales y culturales sobre el significado de la existencia y el valor de las personas dentro de nuestra sociedad (Lester, 2019). El campo enreda a los y las investigadores/as que, a su vez, constantemente

tratan con realidades no solo enredadas, sino constantemente enredándose y desenredándose entre sí. Éste es el apasionado reto de la investigación, aunque también su principal riesgo.

En fin, teniendo en cuenta todas estas características, la etnógrafa decidió que la trenza como especie compañera (Haraway, 2020) durante la investigación podía proporcionar interesantes ventajas. En primer lugar, el constante cruce entre distintas historias permitía encontrar una manera de abordar temas complicados sin tener que censurar ningún pasaje u omitir información relevante. Así, por ejemplo, la etnógrafa pudo hacer referencia en el texto a episodios de violencia, abusos sexuales o abuso de sustancias sin vincularlos a ninguna participante en particular (y, por tanto, sin miedo a poner en peligro su identidad y/o causarles malestar si algún día leían el documento). Esto ha sido importante, sobre todo en temas en los que las historias destacan por su nivel de violencia y por la dureza de sus vivencias. Así, encontrar un modo de recoger todo ello sin exponer a nadie, suponía una ventaja etnográfica interesante que permite poner el foco en las vivencias, y no tanto en las personas que las han sufrido.

En segundo lugar, la trenza facilitaba una distancia etnográficamente atractiva con respecto a las historias tal y como fueron recogidas durante los encuentros etnográficos (quizás sea más correcto decir producidas, para destacar el papel activo de la etnógrafa durante el proceso). La experiencia de peinar y revolver las historias permite a la investigadora familiarizarse con las mismas, coger confianza, generar un vínculo afectivo con ellas y poder pensar con mayor libertad y creatividad la forma que debía darles acorde con el objetivo del trabajo que, como ya se ha señalado, era recoger las vivencias y experiencias de las participantes por el sistema sanitario. La etnógrafa en todo momento intentó adaptar la estructura del trabajo a las historias, y no al revés, incluso si eso ha supuesto alejarse de hacer una tesis de estructura tradicional. En este sentido, la trenza, por su flexibilidad y capacidad de aguante, se ha convertido en un objeto muy interesante a la hora de adaptarse constantemente a la forma de las historias, siempre teniendo en cuenta que éstas son material vivo, con sus propias intenciones y con posibilidad de imponer sus propias restricciones a la investigación. Las historias tienen su propio devenir al que debe adaptarse la etnógrafa (y no al revés), un devenir que no produce otra cosa que sí mismo (Deleuze y Guattari, 1988). Un devenir que produce constantemente nuevas historias.

En tercer lugar, la trenza ha convertido el proceso de escritura en un estimulante juego en el que, con las historias entre sus manos, la etnógrafa ha podido probar de un modo seguro y controlado infinidad de formas posibles para ellas. Es cierto que al principio resultaba complicado buscar conexiones entre historias y cruzarlas de formas inesperadas, ya que no podía evitar sentir que estaba traicionando algún tipo de “esencia”, destruyendo la historia tal y como fue verbalizada por las propias participantes durante los encuentros etnográficos. Pero en el momento en el que entendió que no existía tal esencia (y, con ello, ninguna obligación de circunscribirse a una supuesta “historia original”), se permitió vincularse con las historias de nuevas y sorprendentes maneras. Trenzar las historias, moldearlas,

desenredarlas y volverlas a enredar suponía implicarse corporal y afectivamente con ellas, de tal forma que llevaran un pedacito de ella también. En este sentido, este ejercicio de trenzar, de mezclar de modo creativo elementos interdependientes, pero con existencia propia, resultó ser un ejercicio muy inspirador, tanto a nivel etnográfico como personal. Las trenzas, gracias en parte a la infinitud de combinaciones posibles que ofrecen, son un cuerpo muy interesante a la hora de tomar riesgos por medio de la escritura ya que permiten la creación de un “relato a capas” (Ronai, 1998), un formato que puede utilizarse como vehículo para descentrar la autoridad de la voz científica y, con ello, la forma en la que habitualmente suelen escribirse las tesis doctorales.

En fin, la trenza resultó ser la compañera etnográfica ideal y el papel de la etnógrafa puede entenderse, de un modo u otro, como el de una trenzadora de historias. Pese a sus pretensiones iniciales, las historias no pueden cogerse como si fueran arándanos de un matorral, sino que, en el propio acto de recolectarlas, inevitablemente se transforman. Esto no es algo negativo, sino una consecuencia ineludible cuando se trabaja con historias vivas que se mueven. Teniendo en cuenta que la etnógrafa estaba transitando una etnografía sujeta por múltiples vínculos, por una red de manos (Butler, 2021) que la sostenía, podría pensarse en su papel como en el de una artesana, en el sentido que dan Deleuze y Guattari (1988) a este término, como “aquél/aquella que sigue la materia-flujo como productividad pura” (p. 412). Por mucho que estén de moda los conceptos y procedimientos complejos y refinados, la investigación va de dar respuestas manuales, hechas a mano, a realidades sociales complejas, para lo que el o la etnógrafa debe autoimponerse todo tipo de controles artesanales (Menéndez, 1992).

Asumiendo esta visión de la investigación, la etnógrafa se sentía atraída por la capacidad de trenzar, de enlazar, de unir y separar, de intentar peinar realidades desordenadas, no para domesticarlas sino precisamente para poder comprenderlas, para dejarse enredar *en* ellas. Cercana a una concepción de la etnografía como hilvanado y urdimbre (Hernández, 2005), basada en “recoger las piezas, observarlas y estudiarlas, ponerlas en comunicación y armarlas en un esfuerzo por aprehender su sentido y significado en un contexto y circunstancias concretas” (p. 167), es así, de manera artesanal, pasito a pasito, como fue realizando su trabajo doctoral. Deudora de una perspectiva más manual de la investigación, decidió que podía pensarse en ella casi como una forma de alfarería, donde las cosas se hacen una a una, pasito a pasito, con paciencia, algo de maña, escuchando los consejos de quienes nos precedieron y, sobre todo, con mucho mimo. Como las trenzas.

Por supuesto, se podría argumentar que este procedimiento también tiene sus desventajas. Por ejemplo, al cruzar distintas historias resulta imposible seguir la trayectoria de vida de las participantes desde el inicio, ya que cada historia está compuesta en realidad por experiencias de diversas personas (o, lo que es lo mismo, la trayectoria vital de una persona se reparte en distintas historias). Sin embargo, hay que tener en cuenta que en esta investigación en concreto el objetivo no era trabajar con historias de vida, por lo que seguir la experiencia

vital desde el principio hasta el final de una persona superaba los propósitos del trabajo. Además, cuando se aboga por “cruzar” y trenzar historias, esto tampoco quiere decir que esta maniobra deba realizarse de manera aleatoria, ya que, y como ya se ha señalado, en todo momento debe adaptarse el trabajo a las demandas y necesidades que traigan consigo las propias historias, y no al revés.

El principal riesgo de trenzar historias es que éstas constantemente se enreden entre sí causando nudos, algo que más que una desventaja, es un riesgo evidente desde el primer momento en el que nos disponemos a trenzar. Las historias son material vivo que se mueve y que afecta y se deja afectar por otras historias también en perpetuo movimiento. Sin embargo, el o la etnógrafa, más que asustarse ante ello, debe aprender a habitar el nudo, entenderlo como una apuesta metodológica (Hernández, 2005). En este sentido, la socióloga chilena Julieta Kirkwood (1986) propone pensar los nudos desde una óptica productiva de conocimiento, como aquellas estructuras que regulan las dinámicas de poder, pero también como parte fundamental de cualquier estrategia de resistencia:

La palabra nudo también me sugiere tronco, planta, crecimiento, proyección en círculos concéntricos, desarrollo –tal vez ni suave ni armónico, pero envolvente de una intromisión o de un curso indebido, que no lo llamaré escollo- que obliga a la totalidad a una nueva geometría, a un despliegue de las vueltas en dirección distinta, cambiante, pero esencialmente dinámica. Las formas que entornan y definen a un nudo son distintas, diferentes, no congruentes con otros nudos. Pero todos ellos tienden a adecuar dentro de su ámbito su propio despliegue de movimiento, de modo tal que se unirán mutuamente en algún punto y distancia, imprevisible desde el punto mismo, para formar una nueva y sola continuidad de vida (...) Los nudos, entonces, son parte de un movimiento vivo (Kirkwood, 1986, p. 239-240)

En definitiva, la trenza es un objeto que permite pensar las historias en general-y cada una de ellas en particular- desde la óptica del enredo, del cruce, del nudo. También permite pensar en la labor de la antropóloga como un trabajo artesanal de trenzado, de urdimbre (Hernández, 2005), animando a los y las investigadores/as de cualquier tema, aunque cueste, a habitar el nudo, a no eludir las tensiones. Porque en una investigación etnográfica, importan los nudos y cómo se enfrentan. Importa, como recuerda Donna Haraway (2020), qué nudos anudan nudos, del mismo modo que importa qué historias cuentan historias.

2.5. Conclusiones

En metodología cualitativa, y especialmente en procesos de investigación de la envergadura y duración de una tesis doctoral, no existen fórmulas mágicas ni decálogos de instrucciones que puedan aplicarse mecánicamente y extrapolarse fácilmente de un proyecto a otro. Cada

investigación es única, está situada en un contexto muy concreto y deberá hacer frente a unos retos y problemas determinados. Sin embargo, la reflexión sobre cómo se han abordado estos desafíos constituye un imperativo ético y metodológico de primer orden que los y las investigadores/as no siempre incorporan a los textos finales por múltiples motivos (miedo, vergüenza, incomodidad...). Este texto pretende concienciar sobre la necesidad de hacerlo, ya que los resultados de una investigación no pueden separarse del proceso por medio del cual han sido producidos.

En este trabajo se reflexiona sobre cómo ha sido la experiencia etnográfica de recoger historias sobre las vivencias por el sistema sanitario de trece personas que hace algunos años fueron diagnosticadas de algún TCA e institucionalizadas por ello, siendo la investigadora una persona que también fue diagnosticada y tratada por el mismo asunto. En primer lugar, se ha presentado la investigación como una (auto)etnografía sujeta por los vínculos debido a su relación afectiva con el tema, pero también al hecho de que las participantes han salido de su entorno más inmediato, ya que no fue posible encontrar personas dispuestas a compartir su historia fuera de esta red de relaciones. Esta cercanía y familiaridad pueden servir para “acolchar” el proceso de investigación, forrar la etnografía, almohadillarla, pero también obliga a hacerse cargo de las emociones e historias viejas que pueden emerger durante el encuentro.

En segundo lugar, se han intentado identificar algunos problemas concretos que este hecho pudiera acarrear, centrándose especialmente en cuestiones éticas y metodológicas. El texto ha abordado cuestiones relativas a la confidencialidad y a cómo el hecho de que las participantes salgan del entorno de la investigadora obliga a ésta a idear modos creativos para garantizar que las personas que han compartido su historia no puedan ser identificadas.

En tercer lugar, se ha presentado la trenza como propuesta metodológica, como un objeto interesante desde el que pensar el trato que la etnógrafa puede dar a las historias. Tras identificar algunas de sus potencialidades, se ha sugerido que trenzar puede ser una técnica interesante en investigaciones en las que las participantes salen del entorno íntimo del/la investigador/a. Trenzar, menear, remover las historias, cruzarlas unas con otras y luego separarlas de tal manera que queden irreconocibles. Se ha defendido que, además de una estrategia óptima para gestionar la confidencialidad de las participantes y evitar que puedan ser reconocidas, esta forma de tratar las historias permite mucha libertad, flexibilidad y juego a la hora de escribir el texto. Se ha reivindicado el papel del o de la investigador/a como trenzador/a de historias desde una concepción artesanal del trabajo de campo, como un ejercicio de alfarería que se realiza con las manos y que exige destreza, dedicación y cuidado. También se han introducido algunos inconvenientes o riesgos que pueden derivar de su utilización, aunque apostando por el potencial político del nudo a la hora de estudiar tramas sociales complicados y contradictorios.

Referencias

- Ahmed, S. (2015). *La política cultural de las emociones*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bordo, S. (1999). El hambre como ideología. En Luke, Carmen (Comp.) *Feminismos y pedagogías en la vida cotidiana*, 119-143) Morata.
- Butler, J. (2020). *Sin miedo: Formas de resistencia a la violencia de hoy*. Taurus
- Del Valle, T. (1996). La memoria del cuerpo. *Arenal. Revista de historia de las mujeres*, 4(1), 59-74.
- Del Valle, T. (2012). Un ensayo metodológico sobre la mirada en la Antropología Social. *Gazeta de antropología*, 6(28). <http://www.gazeta-antropologia.es/wp-content/uploads/GA-28-3-10-TeresadelVallel.pdf>
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1988). *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia*. Pre-textos
- Despret, V. (2022). *A la salud de los muertos: Relatos de quienes quedan*. La oveja roja
- Esteban Galarza, ML. (2004). *Antropología del cuerpo: Género, itinerarios corporales, identidad y cambio*. Bellaterra
- Esteban Galarza, ML. (2019). Prólogo. Vidas que cuentan. La dimensión autoetnográfica de la investigación. En Fernández-Garrido, Sam. & Alegre-Agís, Elisa. *Autoetnografías, cuerpos y emociones (II): Perspectivas feministas en la investigación en salud*, 7-20. Publicaciones URV.
- Goffman, Erving. (2004). *Internados: ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Amorrortu
- Gracia-Arnaiz, M. (2015). *Comemos lo que somos. Reflexión es sobre cuerpo, género y salud*. Icaria.
- Gregorio, C. (2019). Explorar posibilidades y potencialidades de una etnografía feminista. *Disparidades. Revista de Antropología*, 74(1) 1-7. <https://dra.revistas.csic.es/index.php/dra/article/view/595>
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres*. La reinención de la naturaleza. Cátedra.
- Haraway, D. (2016). *Manifiesto de las especies de compañía*. Sans Soleil.
- Haraway, D. (2019). *Las promesas de los monstruos*. Holobionte Ediciones.
- Haraway, D. (2020). *Seguir con el problema: Generar parentesco en el Chthuluceno*. Consonni.
- Harding, S. (1996). *Ciencia y feminismo*. Ediciones Morata.

- Hernández García, J.M. (2005). *Euskara, comunidad e identidad. Elementos de transmisión, elementos de transgresión*. [Tesis doctoral]. Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea.
- Hernández García, JM. (2019). Algunas instrucciones para abrir la caja negra del conocimiento feminista. *Disparidades. Revista de Antropología*, 74(1). <https://dra.revistas.csic.es/index.php/dra/article/view/597>
- Hernando, A. (2012). *La fantasía de la individualidad: sobre la construcción sociohistórica del sujeto moderno*. Katz Editores
- Kirkwood, J. (1986). *Ser política en Chile: los nudos de la sabiduría feminista*. Cuarto propio
- Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Manantial
- Lester, R. (2019). *Famished: eating disorders and failed care in America*. University of California Press
- Lizcano, E. (2007). *Metáforas que nos piensan: sobre ciencia, democracia y otras poderosas ficciones*. Traficantes de Sueños.
- Menéndez, E. (1992). Investigación antropológica, biografía y controles artesanales. *Nueva Antropología*, 13(43), 23-37. <https://www.redalyc.org/pdf/159/15904303.pdf>
- Ronai, C.R. (1998). Sketching with Derrida: An ethnography of a researcher/erotic dancer, *Qualitative Inquiry*, 4(3), 405–420.
- Sánchez Hernández, MJ. (2007). *Anorexia nerviosa: embodiment y subjetividad*. [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid.
- Scott, J. W. (1999). La experiencia como prueba. En Carbonell, Neus & Torras, Meri (Eds.), *Feminismos literarios*, 77-112. Arco libros
- Wolf, N. (2020). *El mito de la belleza*. Continta me tienes.

Capítulo 3.

Perspectivas teóricas y metodológicas para analizar la representación indígena en páginas de Facebook universitarias

Juan Carlos Guzmán Zamudio

Resumen

La presente aportación se enfoca en describir las perspectivas teóricas-metodológicas implementadas en el análisis discursivo de la representación de estudiantes y egresados indígenas en las páginas de Facebook de universidades públicas de México. El estudio mantiene un enfoque cualitativo basado en la etnografía digital. Asimismo, el corpus está integrado por descripciones de publicaciones, lenguaje visual y verbal de producciones audiovisuales, y comentarios digitales. El análisis de éste se fundamentó en el Análisis Crítico del Discurso (ACD), recurriendo a las aportaciones de cuatro herramientas desarrolladas por diferentes practicantes del ACD, tales como: Lingüística Sistémico Funcional, Semiótica Visual, Teoría de la Valoración y Estrategias de Afiliación. De igual

manera, se utilizaron dos software durante los análisis: UAM Corpus Tool y MaxQDA Analytics Pro. Los resultados muestran que las universidades construyen una narrativa de aparente inclusión de la población indígena en la educación superior, sin embargo, se puede deducir que existen relaciones de poder asimétricas, donde las universidades privilegian los conocimientos adquiridos en la educación formal y omiten las cosmovisiones de los grupos indígenas, en tanto, se adolece de cambios significativos en las prácticas educativas. El estudio concluye que, si bien es cierto que las universidades ponen en el ojo público a su población indígena, es necesario brindar condiciones más equitativas. Por otra parte, se considera que las perspectivas teóricas-metodológicas son de importante ayuda para comprender de manera más fina cómo se producen y reproducen diversas prácticas sociales a través del uso del lenguaje, en este sentido, la presente metodología se puede implementar en el estudio de los medios de comunicación, publicidad, fotografías, redes sociales, libros, revistas, entrevistas, entre otros recursos comunicativos.

Palabras clave: Población Indígena, Educación Superior, Desigualdad Social, Análisis Crítico del Discurso, redes sociales, impacto de la comunicación multimodalidad.

3.1. Introducción

El presente capítulo tiene como propósito presentar la metodología empleada durante el análisis de la representación de estudiantes y egresados indígenas, de manera multimodal, en las páginas de Facebook de instituciones educativas. Para dar cumplimiento a este objetivo, el capítulo está organizado en cuatro apartados principales. Primeramente, se presentan las perspectivas teóricas-metodológicas en las que se fundamenta la investigación. Posteriormente, se describe paso a paso la metodología empleada. En seguida, se muestran los resultados y, finalmente, se exponen las conclusiones.

3.1.1. Análisis Crítico del Discurso

El Análisis Crítico del Discurso (ACD), es considerado una disciplina de las ciencias sociales que surgió a principio de la década de 1990, como resultado de un encuentro que mantuvieron Tegen van Dijk, Norman Fairclough, Gunther Kress, Theo van Leeuwen y Ruth Wodak, en el marco de las actividades de un simposio en Ámsterdam, Países Bajos. Al respecto de la reunión Wodak (2003) menciona que:

La reunión permitió que todos presentaran a todos los muy diferenciados y distintos enfoques, enfoques que aún hoy distinguen a las diversas tendencias existentes. En este proceso de formación de grupo quedaron expuestas las diferencias y las semejanzas; diferencias respecto de otras teorías y metodología del análisis del discurso (...) y semejanzas de tipo

programático que podrían enmarcar los distintos enfoques teóricos debidos a las variadas biografías y escuelas de los respectivos estudiosos. (p. 21)

De acuerdo con Wodak (2003), el ACD “(...) se propone investigar de forma crítica la desigualdad social tal como viene expresada, señalada, constituida, legitimada, etcétera, por los usos del lenguaje (es decir, en el discurso)” (p. 19). En este mismo orden de ideas van Dijk (2003), mencionada que el Análisis Crítico del Discurso pone énfasis en los problemas sociales, especialmente en cómo, a través del discurso, se producen y reproducen relaciones de poder asimétricas entre los miembros de un grupo.

De las particularidades del ACD, investigadores como Gee (2011), Fairclough (2003), van Dijk (2003), Wodak (2003), concuerdan que el discurso es considerado una práctica social; misma que se entiende, por una parte, como una manera relativamente permanente de desenvolverse en lo social, que se encuentra mediada por el interior de una estructurada red de prácticas, y por otro, un dominio de acción e interacción social que además de reproducir las estructuras tiene la posibilidad de transformarlas (Fairclough, 2003). Por esta característica, para Fairclough y Wodak (2000), el discurso establece una relación dialéctica.

Por su parte van Dijk (2003) indica que el ACD es una disciplina que por sus características puede contribuir a la comprensión de otras áreas de conocimiento, lo que la convierte en una disciplina transdisciplinar:

No es un método, ni una teoría que simplemente pueda aplicarse a los problemas sociales. El ACD puede realizarse en, o combinarse con, cualquier enfoque y subdisciplina de las humanidades y las ciencias sociales (...) Debido precisamente a su combinación de saber y de responsabilidades sociales, el ACD ha de ser un saber riguroso. Sus teorías multidisciplinares deben dar cuenta de las complejidades de las relaciones entre las estructuras del discurso y las estructuras sociales. (Dijk 2003, p. 44-45)

Actualmente, hay estudiosos que han combinado sus saberes disciplinares con las aportaciones del ACD, dando origen a las siguientes variantes: Análisis Crítico Positivo del Discurso, Análisis Crítico del Discurso Feminista, Análisis Crítico del Discurso Periodístico, Análisis Crítico del Discurso Multimodal, entre otros. Al respecto, van Dijk y Fairclough mencionan la multimodalidad en los textos y discursos.

Para van Dijk (2003), el discurso “(...) se utiliza en el amplio sentido de «acontecimiento comunicativo», lo que incluye la interacción conversacional los textos escritos y también los gestos asociados, el diseño de portada, la disposición tipográfica, las imágenes y cualquier otra dimensión o significación «semiótica» o multimedia” (p. 46). En términos de equivalencia, lo descrito como discurso por van Dijk (2003), Fairclough (2012), lo define como texto,

“(…) no son solo textos escritos sino también conversaciones y entrevistas, así como los textos “multimodales” (mezcla de lenguaje e imágenes visuales) de televisión e internet” (p. 12).

En este punto, es preciso indicar que la presente investigación está enmarcada desde una perspectiva del Análisis Crítico del Discurso Multimodal, el cual es definido por Kress y van Leeuwen (2001) como “Uso de varios modos semióticos en el diseño de un producto o evento semiótico” (p. 20). En el siguiente apartado, se ahonda en esta perspectiva.

3.1.2. Análisis Crítico del Discurso Multimodal

Las prácticas discursivas están enmarcadas en un contexto social e histórico cada vez más visual; para su comprensión es preciso interpretarlas en relación con el orden social en el que se instauran. Hoy en día la sociedad está expuesta a una gran cantidad de información, mucha de la cual es recibida a través de la vista. En este sentido, las prácticas discursivas están implícitas en lo que se consume visualmente, por ello, es pertinente abordar la noción de multimodalidad, que, de acuerdo con Kress y van Leeuwen (2001), implica el uso de varios modos semióticos para construir significados. Van Dijk (2003) amplía esta concepción al describir el discurso como un “acontecimiento comunicativo” que integra textos, gestos y elementos visuales. De manera similar, Fairclough (2012) coincide al referirse al “texto” como una combinación de lenguaje e imágenes visuales, presentes tanto en medios digitales como en televisión.

En la creación de textos multimodales, todos los modos semióticos involucrados son igualmente importantes. Kress y Mavers (2005) destacan que “el lenguaje por sí solo ya no puede darnos acceso completo a los significados de la mayoría de los mensajes contemporáneos, que ahora están constituidos por varios modos” (p. 172), tales como el lenguaje escrito, las imágenes, los sonidos, la música, el gesto y el color, entre otros.

Kress y van Leeuwen (2006) explican que “los modos semióticos están configurados tanto por las características intrínsecas y potencialidades del medio como por los requisitos, historias y valores de las sociedades y sus culturas” (p. 35). Por lo tanto, la multimodalidad implica que los modos y sus submodos se combinan, transforman y entrelazan de múltiples maneras en la producción de textos (Stöckl, 2004).

En este sentido, a través del análisis de elementos visuales, verbales y sonoros, es posible comprender cómo las instituciones educativas construyen y proyectan la representación de la diversidad cultural en su comunidad virtual. La forma en que se vinculan estos recursos discursivos en las producciones audiovisuales, que conforman el estudio, permite identificar los significados atribuidos a la presencia indígena en el ámbito académico y social.

Para el análisis del corpus, compuesto tanto por lenguaje verbal como visual, se han adoptado diversas perspectivas propuestas por destacados autores especializados en el Análisis Crítico del Discurso, las cuales, al integrarse, contribuye a una comprensión más completa de los discursos institucionales presentes en las producciones audiovisuales estudiadas. En el siguiente apartado, se puntualizan tales miradas teóricas-metodológicas.

3.2. Metodología

El fenómeno de estudio de esta investigación se llevó a cabo desde el enfoque cualitativo, razón por la cual, en este apartado, se dedican unas líneas para precisar su trascendencia. Asimismo, dado que el corpus se recuperó de la red social Facebook, se explica las implicaciones metodológicas de la etnografía digital. Además, se puntualizan las perspectivas teóricas-metodológicas bajo las cuales se analizó el corpus, así como su integración y procedimiento analítico.

3.2.1. Investigación cualitativa

La investigación cualitativa es empleada por diferentes investigadores, dentro de los cuales destacan los que forman parte de las disciplinas del área de conocimiento de las Ciencias Sociales, puesto que la esencia de estudio de la investigación cualitativa es el ser humano tanto de forma individual como en sociedad, en este sentido Corona (2018) indica que “Las relaciones entre los sujetos ocurren en un contexto sociocultural diverso y dinámico, nada es estático en la sociedad, las ocurrencias de fenómenos van y vienen” (p. 75).

De acuerdo con Schenke y Pérez (2018, p. 229), la investigación cualitativa:

Se interesa por la vida de las personas, por sus subjetividades, por sus historias, por sus experiencias, por sus interacciones, por sus acciones y por sus sentidos, interpretando a todas las personas de forma situada en el contexto particular en el que se desarrollan. A partir de esas realidades locales, intenta comprender los contextos y procesos que le dan origen, pero sin desvincularlos de estas situaciones particulares.

La investigación cualitativa posee una serie de características que se deben tomar en cuenta al momento de realizar un estudio bajo este enfoque metodológico. De acuerdo con Creswell y Creswell (2018), los investigadores cualitativos tienden a recolectar datos en el sitio donde los participantes experimentan el fenómeno estudio; la vez, recurren a múltiples fuentes de información. En todo el proceso, los investigadores mantienen un enfoque en aprender el

significado que los participantes tienen sobre el problema o tema, no el significado que los investigadores aportan a la investigación o que los escritores expresan en la literatura.

Por lo anterior, la presente investigación se enmarca en el paradigma cualitativo. En principio, la recuperación del corpus se constituyó del campo en donde se lleva a cabo el fenómeno de estudio, es decir, se toma del contexto natural de la problemática y, se cuentan con diferentes fuentes de información, mismas que contribuyen a la comprensión del tema abordado desde diferentes perspectivas. De igual manera, esta investigación recurrió a la identificación de patrones y categorías de análisis, es decir, se analizaron las fuentes de información de manera inductiva.

Además, el modelo cualitativo cuenta con numerosos diseños metodológicos que permiten a los investigadores cumplir cabalmente con sus objetivos de investigación. En este mismo orden de ideas, Katayama (2014) menciona la existencia de dos grandes segmentaciones en relación con los métodos de análisis, por un lado, se encuentran los interpretativos: etnografía, etnometodología, hermenéutica, historias de vida y estudios de caso; y por otro, los explicativo: investigación-acción y teoría fundamentada.

Esta investigación se instituye como parte del método interpretativo, debido a que se fundamenta en la etnografía, definida por Creswell y Creswell (2018) como un diseño de investigación con orígenes en la antropología y sociología, en el cual, el investigador estudia los patrones de comportamiento, lenguaje y acciones compartidas en un grupo cultural. En este estudio, se puede apreciar diferentes grupos culturales que convergen en el fenómeno de la educación intercultural, tales como instituciones educativas, grupos indígenas y usuarios de internet. Es menester indicar en los últimos años ha surgido una variante de la etnografía, llamada virtual o digital, la cual se aborda a continuación.

3.2.2. Etnografía digital

Con la llegada del internet y, sobre todo, la creación de redes sociales virtuales, las dinámicas culturales han cambiado significativamente. Estalella menciona que “lo digital se ha convertido en un locus algo excepcional para estudiar aspectos distintivos de nuestra contemporaneidad” (2018, p. 47). Este hecho ha propiciado la adecuación o desarrollo de nuevas metodologías que permitan analizar, interpretar y comprender las formas actuales de interactuar entre los integrantes de una sociedad. Como ejemplo, se puede observar cómo los aportes analíticos y metodológicos de la etnografía han sido adecuados para la comprensión de las comunidades virtuales, dando como resultado a la etnografía digital, también conocida como etnografía virtual.

La etnografía digital es una metodología relativamente nueva, sus inicios se dan hace poco más de veinte años, y los primeros estudios bajo esta perspectiva estuvieron centrados en la comunicación mediada por computadoras (Di Próspero, 2017). La etnografía digital, es definida por Ruiz y Aguirre (2015, p. 82) de la siguiente manera:

Como una metodología para estudiar los sistemas y los ambientes de interactividad que favorece Internet, porque permite explorar las interrelaciones entre las tecnologías y la vida cotidiana de las personas en cualquier escenario, aun cuando existen limitaciones producto de los cambios en las concepciones del tiempo y el espacio, en las comunicaciones y en el rol de los medios.

Por su parte Grillo (2019) menciona que el espacio virtual es un lugar de enunciación en donde es necesario poner atención en lo que se hace y dice. El ciberespacio cuenta con una cantidad ilimitada de información con relación a diversos temas, lo que se considera una importante oportunidad para explorar a nivel micro social lo que sucede en el espacio online y a su vez, vincular de forma macrosocial las prácticas discursivas identificadas. Dentro de las fuentes de información a los cuales tienen acceso los etnógrafos digitales se encuentran “(...) links, URL, hashtags, términos y motores de búsqueda, sitios web y perfiles de redes sociales” (Sued, 2019, p. 26); además de fotografías, videos, comentarios digitales, publicidad gráfica, entre otras.

Las fuentes de información que forman parte del ciberespacio tienen la ventaja ser consultadas tanto de manera sincrónica como asincrónica, lo que coadyuba a la realización de estudios longitudinales con mayor facilidad, así como el registro en tiempo real e inmediato de sucesos de interés. Una de las sugerencias que realiza Sued (2019) para quienes llevan a cabo estudios en espacios digitales, es la visibilización de construcciones de sentido, identidad y relaciones de poder que se dan en la virtualidad.

En el mismo tenor, Menses (2019) señala que en los micro contextos de los cuales forman parte las redes sociales surgen relaciones de poder y desigualdad social que visibilizan posiciones de clase, etnicidad, género y generación. Esto último está completamente vinculado con el objetivo del ACD: develar las relaciones de poder entre grupos dominantes y dominados, perspectiva en la que se sustenta en el fenómeno de estudio de la presente investigación.

Por otra parte, un aspecto fundamental en la investigación digital es la consideración de las cuestiones éticas, ya que la mediación tecnológica introduce nuevos desafíos en la delimitación entre lo público y lo privado (Estalella y Ardèvol, 2007). Las fronteras entre estos espacios se construyen de manera diferente en entornos en línea (Bárcenas y Preza, 2019), por lo que se deben adoptar estrategias éticas adecuadas. Según Márquez (2014), la información de dominio público, como la obtenida de medios de comunicación o redes sociales accesibles,

no requiere autorización para su uso, mientras que la información privada, como conversaciones o publicaciones restringidas, exige el consentimiento informado de los participantes.

En el caso de esta investigación, el corpus se considera de dominio público, ya que las universidades difunden información a través de Facebook con la intención de informar a su comunidad virtual acerca de su quehacer diario. Los testimonios de estudiantes y egresados indígenas, así como los comentarios realizados por los usuarios, están disponibles para cualquier persona interesada en consultarlos, lo que permite su análisis sin necesidad de autorizaciones previas. A continuación, se indica la forma en que se recuperó el corpus.

3.2.3. Integración del corpus

En noviembre de 2019, se realizó una exploración en las páginas de Facebook de las universidades públicas de México con el objetivo de identificar producciones audiovisuales relacionadas con estudiantes y egresados indígenas, publicadas por estas instituciones educativas. La tarea comenzó con la consulta de la base de datos de Instituciones de Educación Superior en el sitio web de la ANUIES (2019), que proporcionó información sobre las universidades en México. De este listado, se seleccionaron 32 universidades públicas autónomas, una de cada estado del país y una adicional de la Ciudad de México.

Posteriormente, se indagaron las páginas de Facebook de estas universidades para identificar las publicaciones audiovisuales en las que los actores sociales fueran estudiantes o egresados indígenas. Tras revisar las páginas, se encontró que ocho universidades tenían publicaciones audiovisuales sobre este tema, a saber: la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH), Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH), Universidad Autónoma de Guerrero (UAGRO), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), Universidad Autónoma Nayarit (UAN), Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), y la Universidad de Guadalajara (UdeG). La BUAP, con cuatro publicaciones, destacó frente al resto, que contaban con una sola publicación, sumando un total de once publicaciones audiovisuales.

Al revisar las publicaciones, se detectó una variabilidad tanto en el formato de las producciones audiovisuales como en la interacción generada entre las universidades y sus usuarios. Para la selección final, se optó por aquellas producciones que estuvieran en formato de cápsulas (entrevistas de semblanza o informativas) y que contaran con al menos diez comentarios. Las producciones que cumplían con estos criterios fueron las correspondientes a las siguientes seis universidades: UACH, UNACH, UAQ, UAN, BUAP y UdeG.

Una vez determinado el número de publicaciones, se identificó que las fuentes de información, es decir, las páginas de Facebook de las universidades proporcionaban cuatro tipos de

textos distintos: la descripción de la publicación, las producciones audiovisuales (lenguaje visual y verbal) y los comentarios digitales. Estos elementos, juntos, conforman el constructo sobre el que versa el fenómeno de estudio de la investigación: la interculturalidad en la educación superior en México. Por tanto, se decidió conformar el corpus a partir de estos cuatro tipos de textos, que incluyen seis descripciones de publicaciones, seis producciones audiovisuales, de las cuales se seleccionaron 26 imágenes y 26 segmentos de entrevistas con base en la relación simultánea entre lenguaje visual y verbal; y treinta comentarios digitales, con cinco comentarios por cada universidad.

El uso del lenguaje oral, escrito (descripción del video y audio del video) y visual (imagen del video) forma un mensaje compuesto que, al ser percibido por el receptor, le permite interpretar el contenido y asignarle significado. Este proceso de interpretación se refleja en los comentarios generados en las publicaciones. Según Gee (2011), la comunicación en los medios sociales es estratégica, y busca generar una influencia en el receptor, como ocurre en los carteles o documentales que intentan cambiar puntos de vista políticos o conductas sociales. Aunque la comunicación de las universidades públicas no persigue fines de lucro, tiene el objetivo de contribuir a la construcción de una reputación positiva ante la sociedad.

Por otra parte, es menester señalar que las universidades presentan a sus entrevistados en las producciones audiovisuales de manera diversa. En algunos casos, la información proporcionada es más detallada que en otros. Sin embargo, el tema central de las entrevistas radica en la trayectoria académica o profesional de los entrevistados, dado que, enfatizan la manera en que sus estudios universitarios han transformado su vida, dejando de lado la cosmovisión de sus grupos indígenas. A continuación, se describe lo encontrado en los videos:

En primer lugar, la producción audiovisual de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla tiene una duración de 1:45 minutos, en la que se presenta a Natalia de Jesús Juárez García, estudiante del programa académico de Relaciones Internacionales. Aunque no se menciona explícitamente su grupo indígena, se destaca que Natalia es hablante de Mazateco, lengua hablada principalmente en Oaxaca. Esta información, aunque breve, subraya una característica importante de su identidad. De igual manera, la grabación se realiza en una biblioteca.

Por otro lado, la producción de la Universidad Autónoma de Chiapas, con una duración de 1:52 minutos, presenta a Andrés Hernández Pérez, estudiante de la licenciatura en Comunicación. Andrés es originario de Chiquinivalvo, municipio de Zinacantán, Chiapas. A pesar de no especificar su grupo indígena de origen, menciona su participación en actividades relacionadas con la lengua Tzotzil, de la cual es hablante, y se le ve usando un vestuario presumiblemente perteneciente a su grupo indígena en diversas instalaciones de la universidad. Esta información, aunque menos directa que en el caso anterior, ofrece una visión más contextual de su identidad cultural.

En cuanto a la Universidad Autónoma de Chihuahua, la producción audiovisual tiene una duración de 1:12 minutos y presenta a Catalina García Ruíz, egresada de la Maestría en Ciencias de la Productividad Frutícola. En este caso, la información proporcionada se centra en sus logros académicos, mientras que la entrevista se lleva a cabo en una lengua materna, cuyo nombre no se especifica. Catalina lleva una blusa bordada, perteneciente a una comunidad indígena, y, según los comentarios de los usuarios, algunos parecen ser parte de la misma comunidad de Catalina, San Miguel de Panixtlahuaca, Oaxaca. De acuerdo con el Sistema de Información Cultural México (SIC México, 2020), en esta región se habla la lengua Chatina, lo que sugiere que esa podría ser la lengua que habla Catalina.

Asimismo, la producción audiovisual de la Universidad de Guadalajara, con una duración de 3:30 minutos, presenta a Isidoro Félix Fernández, estudiante de la maestría en Administración de Negocios. Isidoro menciona ser miembro del grupo indígena Wixárika, aunque no especifica su lugar de origen. Visualmente, se le observa usando un traje bordado representativo de esta comunidad, que se encuentra principalmente en Jalisco y Nayarit. Asimismo, se le puede observar desplazarse por diferentes espacios dentro de la universidad, como lo son aulas, patios, jardines, etc.

Por otro lado, la producción de la Universidad Autónoma de Nayarit dura 3:16 minutos y presenta a Silvia Carolina Menalva Álvarez, egresada de la licenciatura en Ciencias de la Educación. Carolina trabaja como docente en la comunidad La Taberna, municipio del Nayar, de la cual es originaria. Dicha comunidad está habitada principalmente por el grupo indígena Náyeri, y aunque Carolina no menciona explícitamente su pertenencia a este grupo, se infiere que pertenece a él, ya que utiliza el traje representativo de los Náyeri. Esta producción audiovisual, por lo tanto, refuerza la identidad cultural de Carolina de manera implícita, sin necesidad de palabras. Asimismo, se le puede observar desempeñarse como docente en una escuela primaria, la cual señala, es multigrado.

Finalmente, la producción audiovisual de la Universidad Autónoma de Querétaro, que tiene una duración de 3:44 minutos, presenta a Norma Delia Robles Carrillo. Norma menciona ser originaria de la comunidad de Mesa del Tirador, municipio de Bolaños, Jalisco, y destaca que es hablante de la lengua indígena Wixárika. Además, en el video se señala su colaboración en el programa de Derecho Indígena de la UAQ, y expresa su gusto por enseñar. En contacto directo con la participante, se confirmó que, además de su participación en el programa, Norma también estaba estudiando la maestría en Ciencias de la Educación. Durante los minutos que dura la producción audiovisual, se le puede observar desplazarse por las instalaciones de la universidad.

A manera de resumen, se presenta la Tabla 1 con los datos de los actores sociales entrevistados en las producciones audiovisuales.

Tabla 1. *Características de los estudiantes y egresados indígenas*

Universidad	Género	Grado	Programa	Estatus	Grupo o lengua indígena
BUAP	Femenino	Licenciatura	R e l a c i o n e s internacionales	Estudiantes	Mazateco
UNACH	Masculino	Licenciatura	Comunicación	Estudiantes	Tzotzil
UACH	Femenino	Maestría	Ciencias de la Productividad Frutícola	Egresada	Chatina
UdeG	Masculino	Maestría	Administración de negocios	Estudiantes	Wixárika
UAN	Femenino	Licenciatura	Ciencias de la Educación	Egresada	Náyeri
UAQ	Femenino	Maestría	Ciencias de la educación	Estudiante	Wixárika

3.2.4. Herramientas de Análisis

Como se mencionó párrafos atrás, el corpus está compuesto por cuatro partes: descripciones de publicaciones, lenguaje verbal y visual de las producciones audiovisual, y comentarios digitales. Estos elementos poseen características que pueden ser potencializadas a partir de miradas analíticas particulares. En este sentido, el fenómeno de estudio abordado en esta investigación se analiza mediante diversas herramientas propias de los practicantes del Análisis Crítico del Discurso, las cuales se adecuan a los objetivos planteados y a la naturaleza del corpus.

En primer lugar, se consideró relevante recurrir a las aportaciones de la Lingüística Sistémico Funcional (LSF) (Halliday, 1982), la cual ha sido la base para el desarrollo de otras herramientas de análisis que también se utilizan en este estudio. La LSF propone el análisis del lenguaje como interacción social a partir de tres metafunciones: ideacional (experiencial y lógica), interpersonal y textual. A través de estas metafunciones, los hablantes construyen significados sociales, configuran su experiencia en el mundo y establecen interacciones con otros miembros de la sociedad.

Para los fines de esta investigación, se utilizó como herramienta el análisis la metafunción ideacional-experiencial, que permitió identificar redes de significado en la metafunción ideacional o experiencial. El análisis de la metafunción permite comprender cómo los enunciantes representan su realidad interna y externa, en este caso, cómo las instituciones educativas presentan a los estudiantes indígenas.

En segundo lugar, se recurrió a la Teoría de la Valoración (Martin y White, 2005), que permite identificar cómo las personas, tanto de manera oral como escrita, adoptan y negocian posiciones, puntos de vista y visiones de mundo con sus interlocutores. Esta teoría comprende tres sistemas: actitud, compromiso y gradación. Para el análisis del corpus se empleó el

Sistema de Actitud, el cual facilita la comprensión de cómo se valoran conductas, emociones y objetos. La evaluación de la actitud en el lenguaje, tanto de usuarios como de instituciones, permite identificar las representaciones de los alumnos con antecedentes indígenas.

Por otra parte, dado que el corpus incluye producciones audiovisuales realizadas por universidades públicas, se recurrió a la Semiótica Visual de van Leeuwen (2008) para analizar el lenguaje visual. Esta herramienta, basada en las metafunciones de la LSF, aborda tres formas de significado en las imágenes: representacional, interaccional y composicional. En esta investigación, se utilizaron las funciones representacional e interaccional para comprender qué se representa en las imágenes y cómo se establece la relación entre el emisor y el receptor.

En el campo de estudio de las redes sociales digitales es común que los miembros de una comunidad virtual manifiesten su postura ante un determinado fenómeno social, por ello, se consideró menester usar como herramientas de análisis las aportaciones que ofrece las Estrategias de Afiliación, desarrolladas por White (2020). Estas estrategias contribuyen a la comprensión de cómo los participantes de un acto comunicativo se afilian o desafilian en diversos contextos.

Por lo anterior, se puede apreciar las diversas perspectivas bajo las cuales se estudió el corpus, así como las diferentes fuentes que lo integran. A partir de estos múltiples lentes se conforma la noción de triangulación para abordar la validez del procedimiento metodológico de la investigación, aspecto que se presenta en el siguiente apartado.

3.2.5. La triangulación metodológica

La triangulación metodológica es una de las técnicas más empleadas por los estudiosos de las ciencias sociales durante el desarrollo de sus investigaciones. En voz de Jiménez y García (2021), la triangulación coadyuva a la validación de los datos y ayuda a profundizar en los resultados, lo que favorece a la comprensión del fenómeno de estudio.

Vera y Villalón (2005) y Vicente (2009) indican que existen distintas maneras de llevar a cabo la triangulación metodológica, por ejemplo, integrar el corpus a partir de varias fuentes: actores sociales, textos escritos, imágenes, medios de comunicación, producciones audiovisuales, entre otras; o bien, recurrir a más de una técnica de recolección de información, tales como entrevistas, cuestionarios, listas de cotejo, diarios de campo, etcétera. Asimismo, precisan que otra manera de realizar triangulación es analizar el corpus por medio de diversas herramientas y teorías.

En este sentido, el presente estudio cumple con las características de la triangulación metodológica en varios aspectos. Por un lado, el corpus está conformado por cuatro tipos

de textos distintos: descripciones de las producciones audiovisuales, producciones audiovisuales que incluyen lenguaje verbal y visual, y comentarios digitales. Por otro lado, la información fue recuperada de las páginas de Facebook de seis universidades mexicanas, cada una ubicada en un estado diferente del país, lo que permite una perspectiva más amplia del fenómeno analizado.

Asimismo, no obstante que todas las herramientas de análisis empleadas corresponden al paradigma del Análisis Crítico del Discurso, cada una de ellas aporta una manera particular de interpretar el corpus. Esta diversidad metodológica genera un diálogo que permite realizar una mejor comprensión del fenómeno de estudio: la interculturalidad en la educación superior en México.

En las siguientes líneas se detalla el tratamiento del corpus, así como los procedimientos analíticos llevados a cabo, mismos que permitieron obtener los hallazgos.

3.2.6. Procedimiento para la Recuperación y el Análisis del Corpus

Una vez decidido que el corpus estaría compuesto por los cuatro diferentes tipos de textos, se procedió a su recuperación. En primer lugar, se generó un documento de texto para recuperar las seis descripciones de las producciones audiovisuales realizadas por las universidades participantes, publicadas en sus páginas de Facebook. Posteriormente, los textos visuales fueron almacenados en el equipo de cómputo del investigador para su posterior análisis. Se llevaron a cabo las transcripciones del lenguaje oral de las producciones audiovisuales, resultado de las entrevistas realizadas a los estudiantes y egresados indígenas, además de la captura de imágenes representativas de la narrativa visual. Finalmente, se elaboró otro documento de texto que reunió un total de treinta comentarios digitales, seleccionando cinco por cada universidad. Estos comentarios fueron elegidos empleando la función de “comentarios destacados” de las páginas de Facebook.

Con el corpus completo, se procedió a su análisis utilizando dos softwares: MaxQDA Analytics Pro-2020 v. 20.4.1 y UAM Corpus Tool versión 3.3. En cuanto a MaxQDA, se trata de un software especializado en el análisis de datos cualitativos, permitiendo trabajar con archivos como grabaciones de audio y video, documentos de texto, encuestas, fotografías e imágenes, así como datos de redes sociales, entre otros (Rädiker y Kuckartz, 2020). Este software posibilita el análisis del corpus mediante la creación de un sistema diseñado con base en las categorías y herramientas de análisis empleadas en la investigación.

Por otra parte, el software UAM Corpus Tool, es un programa diseñado para el análisis de corpus de textos. Los análisis textuales se pueden llevar a cabo en diferentes niveles, tales como cláusulas, oraciones y documentos completos, por medio de diversos sistemas (esquemas) de análisis desarrollados por los analistas. Asimismo, este software cuenta con una función que permite presentar resultados estadísticos; además, es posible analizar más de un texto al mismo tiempo, dando como resultado la identificación de patrones lingüísticos (O'Donnell, 2008).

Para poder llevar a cabo los análisis, primeramente, se elaboraron los sistemas correspondientes a las herramientas de análisis; posteriormente, se importaron los archivos que conforman el corpus a los softwares antes mencionados. Una vez contando con la información necesaria, se procedió a su análisis mediante el etiquetado de los textos. Los resultados mostraron los patrones lingüísticos que contribuyeron a la comprensión del significado de la educación intercultural en la educación superior, tema de esta investigación.

Por último, cabe mencionar que el orden que se siguió para el análisis del corpus fue el siguiente: primeramente, las descripciones de los videos; después, las producciones audiovisuales, tanto lenguaje visual como verbal y, por último, los comentarios digitales. En las siguientes líneas se presentan los resultados derivados de tales análisis.

3.3. Resultados

Mientras que la sección anterior estuvo dedicada a la presentación de la metodología empleada en esta investigación, la presente sección tiene como objetivo detallar cada procedimiento analítico aplicado al corpus del estudio, así como los resultados. La exposición se organiza de la siguiente manera: primero, se presentan las descripciones de los videos; en segundo lugar, se aborda la producción audiovisual, considerando tanto el lenguaje verbal como el visual; y, por último, se analizan los comentarios digitales. En cada apartado se describen las características de los componentes del corpus, así como la aplicación de las distintas herramientas de análisis.

Descripciones de las producciones audiovisuales

En relación con las descripciones de las publicaciones, el formato empleado en Facebook guarda similitudes con el de una nota periodística, ya que incorpora títulos, subtítulos y viñetas (*bullet points*) con el propósito de captar la atención del destinatario y comunicar el mensaje de manera efectiva. Para su análisis, se aplicó la Lingüística Sistémico Funcional, con un enfoque en la metafunción ideacional experiencial, la cual permite identificar los recursos lingüísticos utilizados por las universidades para representar a los actores sociales

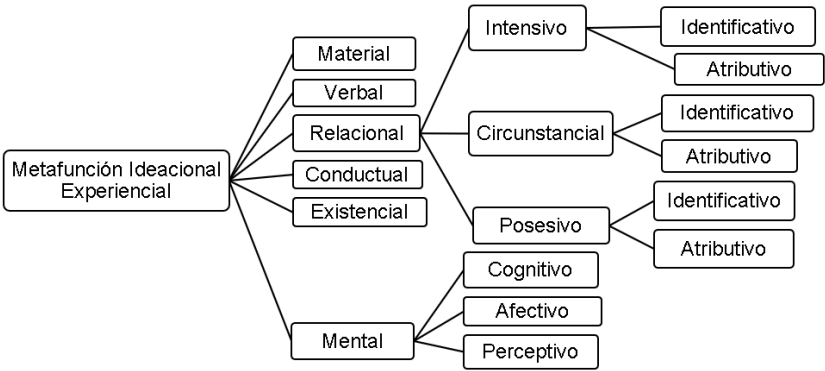
entrevistados ante su comunidad virtual. A continuación, se presenta el procedimiento analítico y los resultados obtenidos.

Análisis Léxico-Gramatical

La Lingüística Sistémico Funcional, propuesta por Halliday (1982), concibe el lenguaje como un recurso sistemático cuya función es generar significados en un contexto específico. Desde esta perspectiva, el lenguaje ofrece múltiples opciones, de las cuales el enunciante selecciona aquellas que mejor expresan su experiencia interna y externa ante sus interlocutores (Ghio y Fernández, 2005; Kaplan, 2004). En el marco de esta investigación, las universidades actúan como emisoras, y para analizar los significados que construyen en la presentación de los actores sociales en sus producciones audiovisuales, se realizó un análisis léxico-gramatical de las descripciones de las publicaciones compartidas en sus páginas de Facebook, mediante la identificación de los tipos de procesos empleados: material, verbal, relacional, conductual, existencial y mental.

Para este propósito, se implementó el sistema de procesos propuesto por Halliday (1982), cuya configuración se presenta en la Figura 1.

Figura 1. Sistema de análisis léxico-gramatical

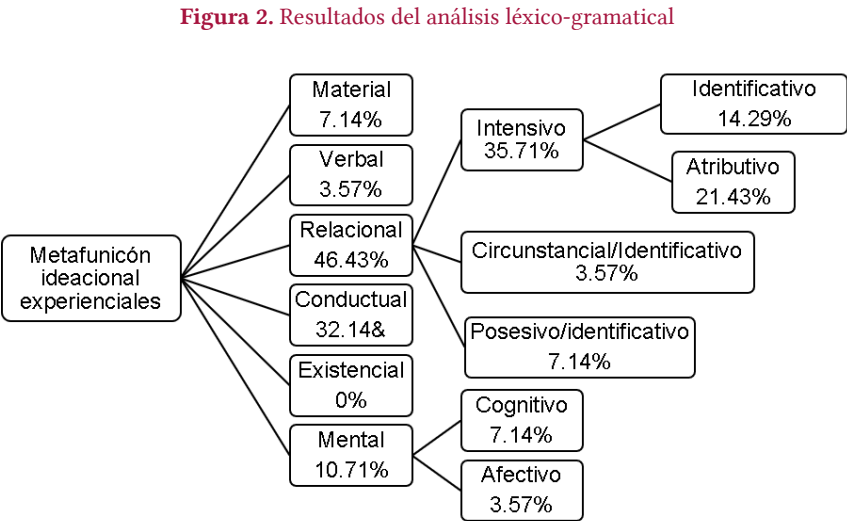


Nota: Se muestra el sistema de análisis léxico-gramatical implementado.

Como ejemplo de los textos analizados, se presenta la descripción de la publicación correspondiente a la Universidad Autónoma de Querétaro (2019).

Fue todo un reto ser joven, indígena y mujer, pero siempre tuve presente mi sueño de prepararme como profesionista. Conoce a Norma Delia Robles, Paima, actualmente apoya en la Coordinación de Derecho Indígena en la UAQ #SomosUAQ.

A continuación, en la Figura 2 se presentan los resultados obtenidos de manera general del análisis léxico-gramatical realizado a los seis textos mencionados previamente.



Nota: Resultados de análisis generados por el programa UAM Corpus Tool.

Como se observa en la Figura 2, el 46.43% de los procesos empleados en las descripciones de las publicaciones realizadas por las universidades corresponden al tipo relacional, siendo la subcategoría intensivo-atributivo la más frecuente, seguida en menor medida por la subcategoría intensivo-identificativo. Esto indica que, al presentar a los actores sociales en sus producciones audiovisuales, las universidades tienden a resaltar sus características, es decir, hacen referencia a la constitución de su identidad mediante la asignación de atributos e identificaciones. En la Tabla 2 se presentan algunos ejemplos representativos de ambos subtipos de procesos relacionales intensivos.

Tabla 2. Ejemplos de procesos relacionales intensivos

Contexto léxico-gramatical	Atributivo	Identificativo
Ella es...		Catalina García
Su objetivo profesional es...	participar en la elaboración de abonos orgánicos y en la preparación de bio-pesticidas, para reducir el uso de agroquímicos.	
Ella es...		la maestra Carolina Menalva...
Natalia es...	originaria de San José Tenango, municipio de Oaxaca...	

Por otra parte, como se muestra en la Figura 2, el 32.14% de los procesos empleados en las descripciones corresponden al tipo conductual, lo que lo convierte en el segundo más utilizado por las universidades. Esto sugiere que las universidades enfatizan en sus enunciados

los comportamientos de sus estudiantes y egresados indígenas, muchos de los cuales están relacionados con sus actividades profesionales. En la Tabla 3 se presentan algunos ejemplos del uso del proceso conductual en los textos analizados.

Tabla 3. Ejemplos de procesos conductuales

Actuante	Alcance
^ELLA no renuncia...	a contribuir aún más con el desarrollo de su comunidad
... que ^ELLA regresó...	a su comunidad, en el municipio Del Nayar, para cumplir sus sueños: formar a los niños de la sierra ...
^EL quien ha puesto en alto el nombre...	de la comunidad Wixárica y la Universidad de Guadalajara más allá de nuestras fronteras.
actualmente ^ELLA apoya...	en la Coordinación de Derecho Indígena en la UAQ

Como se mencionó anteriormente, los procesos relacionales (ser) y conductuales (hacer) son los más empleados por las universidades para presentar a los actores sociales que participan en sus producciones audiovisuales. Esto sugiere que, a través de estos procesos, las universidades buscan proporcionar un primer acercamiento para definir quiénes son y qué hacen sus estudiantes y egresados indígenas. De esta forma, contribuyen a la construcción de un perfil de estos actores en el imaginario de los receptores del mensaje, es decir, los usuarios de sus páginas de Facebook.

Producciones audiovisuales

Las universidades, aunque otorgan voz a los actores sociales entrevistados, son quienes determinan qué se pregunta y qué se presenta, definiendo tanto el contenido como la forma del mensaje. Para el análisis de estos textos, se utilizaron dos herramientas metodológicas: la Semiótica Visual y la Teoría de la Valoración. Los procedimientos y patrones discursivos identificados en estos materiales se describen en las siguientes secciones del estudio.

Semiótica Visual

Un primer análisis del lenguaje visual de las producciones institucionales se llevó a cabo a partir de los planteamientos teórico-metodológicos de la Semiótica Visual de van Leeuwen (2008). Según este autor, la comunicación visual no solo representa la realidad, sino que también contribuye a la creación y reproducción de la vida social, histórica y cultural de una sociedad. Para la Semiótica Visual, al ser una variante del ACD, tiene como principal foco de atención que la “(...) comunicación tiene lugar en estructuras sociales que están inevitablemente marcadas por diferencias de poder” (Kress y van Leeuwen, 2006, p. 13).

Kress y van Leeuwen (2006) señalan tres formas de significar las imágenes: representacional, interaccional y composicional. Para identificar las funciones que cada uno de los sistemas cumple en la construcción de discursos visuales, existe una pregunta que se puede tener en consideración durante el análisis visual. La función representacional brinda respuesta a la pregunta ¿De qué trata una imagen? Asimismo, la función interactiva contesta la cuestión ¿Cómo atrae la imagen al espectador? Y, por último, la función composicional responde a la interrogante ¿Cómo se relacionan entre sí la función representacional e interpersonal y cómo se integra en un conjunto coherente? (Moya y Pinar, 2007).

Para dar cumplimiento a los fines buscados en esta investigación, se emplearon dos de las tres funciones durante el análisis del corpus: representacional e interaccional. Bajo la mirada de la función representacional, se puede identificar a los actores sociales representados en las imágenes por sus características biológicas, culturales y las acciones que llevan a cabo. En cuanto a la función interaccional se refiere, permite advertir la manera en que se establece la relación interpersonal entre los emisores y receptores de las imágenes a través del lenguaje audiovisual.

Los análisis realizados al lenguaje visual se llevaron a cabo por medio del programa MAXQDA Analytics Pro-2020. Las imágenes se organizaron en un documento de Microsoft Word 365, divididas por institución educativa, y luego se exportaron al software previamente mencionado.

Los resultados correspondientes a la función representacional indican que los estudiantes y egresados indígenas son representados articulando dos de sus identidades. Por un lado, se les puede observar usando ropa que caracteriza a sus grupos culturales de pertenencia, y por otro, se realza su identidad universitaria al desempeñar actividades propias de un estudiante, como lo es tomar clases o movilizarse dentro de las instalaciones de las universidades. En el caso de los egresados, se les puede observar desempeñándose profesionalmente. A pesar de que los actores sociales son representados como agentes, únicamente desempeñan actividades propias de la educación formal, omitiendo prácticas correspondientes a las cosmovisiones de sus grupos indígenas.

En cuanto a los resultados de los análisis de la función interaccional se refieren, el patrón visual señala que la relación se establece de manera indirecta, es decir, los estudiantes y egresados no mantienen contacto visual con los receptores, como si se encontraran en exhibición, esperando ser observados. Esto sugiere un nivel de involucramiento bajo entre los participantes del evento comunicativo. No obstante, la relación de poder que se establece es de igualdad, manteniéndose una distancia social cercana. De esta manera, las universidades generan empatía entre sus actores sociales representados y su comunidad virtual.

Para ejemplificar estos hallazgos, en la Tabla 4 se presenta el análisis de una imagen extraída de la producción audiovisual de la Universidad Autónoma de Nayarit (2019).

Tabla 4. Análisis de Semiótica Visual

	Función representacional	Función interpersonal
	Envuelto en acción: agente Genérico: características culturales Grupo: homogenización	Distancia social: cercana Interacción social: indirecta Relación social: Involucramiento: no involucrado Poder: igualdad

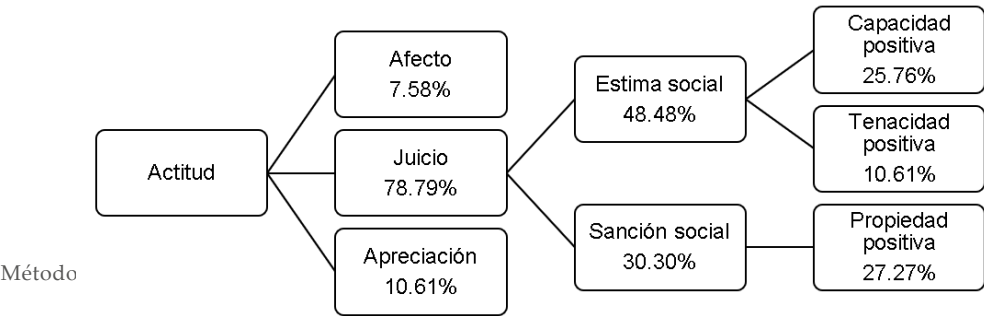
Los análisis realizados permiten identificar que los actores sociales son representados visualmente tanto por su grupo de pertenencia como por las actividades que desempeñan en contextos institucionales. Asimismo, el uso del lenguaje audiovisual, particularmente a través de los planos y movimientos de cámara empleados en las producciones, sugiere que los protagonistas de los videos son presentados como un producto, es decir, como elementos a ser observados y admirados por los usuarios de las páginas de Facebook de las universidades.

Teoría de la Valoración: Análisis del Sistema de Actitud

En el análisis de estos segmentos se empleó el software cualitativo UAM Corpus Tool, desde la perspectiva del sistema de actitud de la Teoría de la Valoración (Martin y White, 2005). Como se mencionó en páginas anteriores, este sistema permite identificar las valoraciones, tanto positivas como negativas, que los hablantes de una lengua expresan en un determinado evento comunicativo, en el cual adoptan y negocian posiciones, puntos de vista, significados, entre otros.

En la Figura 3 se muestran los resultados generales del análisis realizado a los textos de las universidades. Estos resultados revelan un patrón claro en las respuestas de los actores sociales durante las entrevistas, destacándose el subsistema de juicio como el más recurrente.

Figura 3. Resultados del análisis del sistema de actitud al lenguaje oral de las producciones audiovisuales



Como se puede observar en la figura anterior, el 48.48% de las valoraciones realizadas por los actores sociales entrevistados se refieren a la estima social, siendo las valoraciones sobre capacidades positivas las más frecuentes. De igual manera, un 30.30% de los entrevistados hacen alusión a la sanción social, destacándose las valoraciones sobre propiedades positivas. Cuando los estudiantes y egresados indígenas se refieren a sí mismos, predominantemente realizan valoraciones de capacidad y tenacidad positivas. En cambio, al hablar de sus instituciones educativas de origen o de prácticas relacionadas con su cultura, las valoraciones se centran en propiedades positivas. Por otro lado, tanto el sistema de apreciación como el de afecto son utilizados por los actores sociales para construir expresiones lingüísticas sobre circunstancias emocionalmente significativas o que han tenido un impacto en su trayectoria académica.

A continuación, en la Tabla 5 se presentan ejemplos de las valoraciones correspondientes al Sistema de Actitud realizadas por los entrevistados al compartir sus experiencias durante las entrevistas.

Tabla 5. Ejemplos de Sistema de Actitud/Juicio

Actitud-Juicio	Subsistema	Ejemplo
Estima social	Capacidad positiva	Actualmente me desempeño como docente en una escuela multigrado en la comunidad de La Taberna, municipio del Nayar.
	Tenacidad positiva	...nada es imposible, todo es posible cuanto tú tienes ganas de salir adelante.
Sanción social	Propiedad positiva	...creo que la UNACH sí me ha apoyado en muchos aspectos, dándome espacios, dándome oportunidades

En virtud de lo anterior, se puede afirmar que los actores sociales se perciben a sí mismos como personas capaces de alcanzar sus objetivos profesionales, a pesar de tener que enfrentar circunstancias desfavorables y de aferrarse a sus convicciones e intereses a lo largo de su trayectoria formativa. Por otro lado, aunque las instituciones educativas cumplen con su labor social, los estudiantes y egresados las perciben más como un espacio que les “hace el favor” de permitirles ser parte de ellas, y no como un derecho de acceso a la educación.

Como se mencionó previamente, las valoraciones realizadas por los entrevistados correspondientes a los sistemas de afecto y apreciación fueron menos frecuentes. En la Tabla 6 se presentan algunos ejemplos.

Tabla 6. Ejemplos de los Sistemas de Actitud/Afecto y Apreciación

Sistema	Subsistema	Ejemplo
Afecto	Insatisfacción	De niño vivíamos en una zona muy marginada en donde incluso ni había energía eléctrica en aquellos tiempos.
Apreciación	Reacción-valoración positiva	...y en cuestión literaria, creo que la más destacable fue la del año pasado, que es el Encuentro Nacional de Escritores Jóvenes Jesús Gardea...

En las entrevistas, las declaraciones de los actores sociales que denotaban afecto fueron, en su mayoría, de tipo negativo y se referían a situaciones que les generaban malestar emocional, derivadas por las condiciones contextuales en las que crecieron, como se ilustra en el ejemplo de la Tabla 6, como por las experiencias difíciles que vivieron durante su trayectoria formativa. En lo que respecta al subsistema de apreciación, los estudiantes y egresados indígenas valoran positivamente las situaciones que consideran favorables o que tuvieron un impacto positivo en su vida.

Los análisis actitudinales realizados sobre el lenguaje oral de las producciones audiovisuales evidencian la fortaleza que los actores sociales necesitaron, en primer lugar, para acceder a la educación superior, luego para permanecer en ella y, finalmente, para egresar. La educación es un derecho para todos los mexicanos. Sin embargo, para los miembros de estos grupos, ejercerlo no es tan fácil. De hecho, por las declaraciones de los entrevistados, parece que el formar parte de una universidad lo perciben más como un “favor” que el Estado les hace, y no como el cumplimiento de su obligación.

3.3.1. Comentarios digitales

Las producciones audiovisuales realizadas por las universidades sobre sus estudiantes y egresados indígenas fueron difundidas a través de sus páginas de Facebook, lo que permitió obtener retroalimentación de su comunidad virtual, tanto de manera sincrónica como asincrónica. El análisis de los comentarios digitales generados por estas comunidades resulta de especial interés, ya que permite identificar el posicionamiento de los receptores frente a los mensajes recibidos, lo cual se refleja en su aceptación o rechazo; en este caso, de las producciones audiovisuales sobre estudiantes y egresados indígenas.

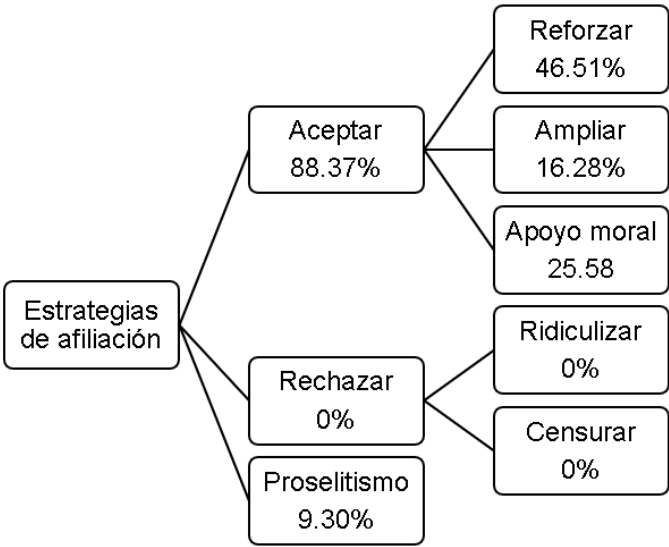
Estrategias de Afiliación

Para la identificación de la afiliación o desafiliación en los comentarios digitales, se recurrió a las aportaciones de la herramienta de análisis Estrategias de Afiliación, propuesta por White (2020) como una ampliación del sistema de actitud de la Teoría de la Valoración

(Martin y White, 2005). Al respecto, White (2020) menciona cómo la evaluación se expresa a través de un sistema de valores comunales, y a su vez, se emplean estrategias de afiliación o desafiliación para indicar o negociar pertenencia a las identidades comunales o grupales determinadas en un texto. Este modelo reconoce tres estrategias principales: aceptar, proselitismo y rechazar.

El análisis de los treinta comentarios seleccionados (cinco por cada universidad) se realizó en el software UAM Corpus Tool. Los resultados derivados a partir del análisis de los comentarios digitales revelaron que el patrón lingüístico-discursivo de los comentaristas estaba orientado a establecer una afiliación con los actores sociales representados. En consecuencia, ninguno de los comentarios evidenció elementos de desafiliación. La Figura 4 presenta de manera gráfica estos resultados.

Figura 4. Resultados de las estrategias de afiliación de los comentarios digitales



Nota: Resultados obtenidos. Fuente: elaboración propia con información obtenida del programa UAM Corpus Tool.

Los resultados muestran que el 88.37% de los comentarios digitales analizados expresan apoyo hacia los actores sociales protagonistas de las producciones audiovisuales. Entre las tres formas de manifestar dicho respaldo, el reforzamiento es la más utilizada, con un 46.51%, seguida del apoyo moral, con un 25.58%, y la ampliación de la información, con un 16.28%. Por otro lado, el proselitismo está presente en el 9.30% de los comentarios. Es importante señalar que, en muchos casos, estas formas de afiliación se combinan dentro de un mismo comentario, reflejando la complejidad de las interacciones discursivas. La Tabla 7 presenta ejemplos representativos de los resultados obtenidos.

Tabla 7. Ejemplos de los resultados de las Estrategias de Afiliación

Estrategias de Afiliación	Subcategoría	Ejemplo
Apoyar	Reforzar	Muchas Felicidades amiga Caro me da mucho gusto que usted pueda realizar y cumplir estos sueños de muchos que anhelamos llegar a hasta último grado, así como dices no todos tenemos las mismas oportunidades...
	Ampliar	Llegaste muy lejos y ve por mas [sic] animo [sic] a mi [sic] en lo personal como compañeros de clase me tocó vivir y convivir contigo en secundaria y bachillerato me da gusto q [sic] hayas tenido ese logro [sic]
	Apoyo Moral	Muchas felicidades Lic. Norma Robles, muy loable su esfuerzo y dedicación, enhorabuena [sic]
Proselitismo		Claro ejemplo de que cuando se quiere, se puede, la capacidad existe.

Nota: Ejemplos de comentarios obtenidos de participantes. Se respetó la escritura original de los comentarios digitales.

Cuando los comentaristas emplean el reforzamiento, retoman fragmentos específicos de las declaraciones realizadas por los actores sociales en las producciones audiovisuales, reiterando aspectos o situaciones que consideran relevantes o significativas. Un ejemplo de ello es la alusión a las desventajas sociales que enfrentan los grupos indígenas en relación con el acceso a la educación. En el caso de la ampliación de la información, los comentaristas demuestran su cercanía con los entrevistados al proporcionar datos adicionales sobre los espacios que comparten o han compartido, así como información sobre el origen de los entrevistados e, incluso, de sí mismos.

Por otro lado, el apoyo moral se manifiesta a través de declaraciones que alientan a los entrevistados a continuar con su preparación profesional, además de expresar admiración por sus logros académicos y profesionales, dejando entre ver, las dificultades que enfrentan durante su trayectoria estudiantil. En cuanto al uso del proselitismo, los comentaristas lo hacen destacando cualidades positivas del entrevistado, es decir, también existe una afiliación, solo que a manera de verdad absoluta.

Con respecto a los resultados presentados se observa que los valores compartidos entre las comunidades virtuales de las universidades y los actores sociales representados en las producciones audiovisuales están enfocados en la tenacidad y capacidad positiva de los actores sociales, siendo estas cualidades las que resaltan al momento de establecer afiliación, ya sea por reforzamiento, ampliación de la información, apoyo moral y proselitismo.

3.4. Conclusiones

Los análisis realizados al corpus permitieron ver que las universidades se posicionan a sí mismas como inclusivas. En reiteradas ocasiones, ya sea por medio de la voz de los actores

sociales entrevistados, por las descripciones que las universidades realizan para presentar a las producciones audiovisuales o por el lenguaje audiovisual, mayoritariamente planos cercanos, se enfatiza cómo las universidades han brindado la oportunidad de formar profesionalmente a sus estudiantes y egresados indígenas. Pese a que los actores sociales mencionan las formas en que las instituciones educativas los han apoyado durante su trayectoria estudiantil, veladamente comparten que su transitar en las instituciones educativas ha sido complicado por contar con un bagaje sociocultural diferente al hegemónico.

Los resultados contribuyen a la reflexión sobre el quehacer de las instituciones educativas con respecto a la generación de relaciones de poder simétricas entre los miembros de la cultura dominante y los grupos minoritarios, como es el caso de las culturas indígenas. En esta investigación, dicha reflexión fue a partir de productos comunicativos institucionales, lo cuales dejaron de manifiesto las desigualdades que viven los estudiantes indígenas dentro de las IES.

La manera en que se presentan los mensajes está orientada a construir un imaginario social de igualdad, ya que hacen referencia al éxito de sus estudiantes y egresados indígenas, sin embargo, bajo la mirada del ACD se pueden observar las desigualdades que continúan viviendo los grupos indígenas durante su trayectoria estudiantil. El acceso a la educación superior continúa presentando obstáculos para la población indígena, tanto en el ingreso, permanencia y egreso.

Lo anterior se puede constatar en los resultados derivados de los comentarios digitales. Los comentaristas, por medio de una ampliación de la información, se afilian con los estudiantes y egresados; expresando su admiración por mantenerse firmes en el cumplimiento de su objetivo de formarse profesionalmente pese a las condiciones desfavorables que tienen, como lo es tomar clases en un idioma diferente a su lengua materna.

Pese a que los textos multimodales analizados en esta investigación corresponden a instituciones educativas de diferentes estados de México, existe un mismo patrón discursivo con respecto a la noción de interculturalidad en la educación superior: los estudiantes llegan a las instituciones educativas a adquirir los conocimientos de la cultura hegemónica, quedando relegados los de sus culturas indígenas. Los cambios sustantivos que se necesitan para un ejercicio de la interculturalidad siguiendo las directrices de la UNESCO (2006) aún están lejos de alcanzar, es necesario articularlos como derechos individuales y culturales.

El análisis de las plataformas digitales, como lo fue en esta investigación *Facebook*, deja de manifiesto su importancia para identificar las prácticas sociales del mundo actual, mismas que ya no sólo se pueden apreciar cara a cara, de manera sincrónica, sino también en la virtualidad. Los discursos trascienden tiempos y espacios.

En términos metodológicos, se puede apreciar que la implementación de múltiples perspectivas de análisis permitió identificar cómo, de manera multimodal, en los discursos de las universidades se construye el significado del constructo de la interculturalidad en la educación superior en México. A través de las aportaciones de cada una de estas herramientas, es posible dar cuentas acerca de las ideologías y relaciones de poder que subyacen en la representación de estudiantes y egresados indígenas, a través de las producciones audiovisuales difundidas en las páginas de Facebook de las universidades que conforman el estudio.

Asimismo, estas perspectivas teóricas-metodológicas se pueden aplicar en diversas áreas de conocimiento. Su carácter interdisciplinario admite analizar discursos difundidos en los medios de comunicación, publicidad, redes sociales, libros, revistas, entre otros; en donde se generen representaciones de determinados grupos sociales, ya sea a través del lenguaje verbal, visual y multimodal.

Por último, es importante mencionar las implicaciones de emplear los softwares durante el análisis del corpus. Tanto el UAM Corpus Tool como el MAXQDA Analytics Pro, brindan herramientas para analizar detalladamente grandes cantidades de información textuales y visuales, lo que contribuyó al cumplimiento del principio de la triangulación metodológica. Asimismo, los resultados generados permitieron la identificación precisa de los patrones lingüísticos discursivos, ya que estos programas ayudan a visualizar la tendencia en los etiquetados. En este sentido, se garantiza que los resultados son confiables.

Referencias

- ANUIES. (2019). *Instituciones de Educación Superior*. <http://www.anui.es.mx/anui.es/instituciones-de-educacion-superior/>
- Bárceñas, K & Preza, N. (2019). Desafíos de la etnografía digital en el trabajo de campo online. *Virtualis*, 10(18), 134-151. <https://doi.org/10.2123/virtualis.v10i18.287>
- Benemérita Universidad Autónoma de Puebla [BUAP]. (2019, 09 de mayo). *Irene Guadalupe Ramón Orozco, estudiante de derecho nos platica cómo ha enfrentado los retos que representan hablar ngiba* [Video adjunto] [Actualización de estado]. Facebook. <https://www.facebook.com/watch/?v=24061828029432469350577>
- Benemérita Universidad Autónoma de Puebla [BUAP]. (2019, 25 de mayo). *Fabián García, hace un llamado en el Año Internacional de las Lenguas Indígenas, para que los gobiernos* [Video adjunto] [Actualización de estado]. Facebook. <https://www.facebook.com/watch/?v=3549793984912069350577>

- Benemérita Universidad Autónoma de Puebla [BUAP]. (2019, 25 de octubre). *Lenguas indígenas Natalia* [Video adjunto] [Actualización de estado]. Facebook. <https://www.facebook.com/watch/?v=708238569652588>
- Creswell, J. & Creswell, J. (2018). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches*. Sage.
- Di Prospero, C. (2017). Antropología de lo digital: Construcción del campo etnográfico en co-presencia. *Virtualis*, 8(15), 44-60. <https://doi.org/10.2123/virtualis.v8i15.219>
- Estalella, A. (2018). Etnografías de lo digital: Remediaciones y recursividad del método antropológico. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 13(1), 45-68. <https://doi.org/10.11156/aibr.130104>
- Estalella, A. & Ardèvol, E. (2007). Ética de campo: Hacia una ética situada para la investigación etnográfica de internet. *FQS*, 8(3), 2-25. <https://doi.org/10.17169/fqs-8.3.277>
- Fairclough, N. (2003a). El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales. En R. Wodak y M. Meyer (Comp.) *Métodos de análisis crítico del discurso*, 179-204. Gedisa Editorial.
- Gee, J. (2011). *An introduction to discourse Analysis: Theory and method*. Routledge.
- Ghio, E. & Fernández, D. (2005). Manual de Lingüístico Sistemico Funcional: El enfoque de M.A. K. Halliday y R. Hasan. *Aplicaciones a la lengua española*. BUAP.
- Grillo, O. (2019). Etnografía multisituada, etnografía digital: Reflexiones acerca de la extensión del campo y la reflexividad. *Etnografías Contemporáneas*, 5(9), 73-93. <https://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/etnocontemp/issue/view/35>
- Halliday, M. (1982). *El lenguaje como semiótica social: La interpretación social del lenguaje y su significado*. Fondo de Cultura Económica.
- Kaplan, N. (2004). Nuevos desarrollos en el estudio de la evaluación en el lenguaje: La Teoría de la Valoración. *Boletín de Lingüística*, 22, 52-78. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34702203>
- Katayama, R. (2014). *Introducción a la investigación cualitativa: Fundamentos, métodos, estrategias y técnicas*. Fondo Editorial UIGV. <http://repositorio.uigv.edu.pe/handle/20.500.11818/559>
- Krees, G. & van Leeuwen, T. (2006). *Reading images: The grammar of the visual designs*. Routledge.
- Kress, G. & Mavers, D. (2005). Social semiotics and multimodal text. En B. Somekh y C. Lewin (Ed.) *Research methods in the social sciences*, 172-179. SAGE Publications.
- Kress, G. & van Leeuwen, T. (2001). *Multimodal discourse: The modes and media of contemporary communication*. Arnold.

- Martin, J. & White, P. (2005). *The language of evaluation: Appraisal in English*. Palgrave Macmillan.
- Meneses, J. (2019). Estrategias de etnografía multisituada con jóvenes universitari@s indígenas que navegan en Facebook. *Etnografías Contemporáneas*, 5(9), 94-113. <http://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/papdetrab/article/view/508>
- Moya, A. & Pinar, M. (2007). La interacción texto / imagen en el cuento ilustrado. Un análisis multimodal. *Ocnos. Revista De Estudios Sobre Lectura*, 3, 21-38. https://doi.org/10.18239/ocnos_2007.03.02
- O'Donnell, M. (2008). The UAM CorpusTool: Software for corpus annotation and exploration. En C. Bretones (Ed.) *Understanding language and mind*, 1433-1447. Universidad de Almería.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2006). *Directrices de la UNESCO para la educación intercultural*. UNESCO, 1-46. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000147878_spa
- Rädiker, S. & Kuckartz, U. (2020). Introducción: Análisis de datos cualitativos con software. En: *Análisis de datos cualitativos con MAXQDA: Texto, audio, video* (14-24). MAXQDA Press. https://doi.org/10.36192/978-3-948768003_01
- Ruiz, M. & Aguirre, G. (2015). Etnografía virtual, un acercamiento al método y a sus aplicaciones. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 21(41), 67-96. <https://www.redalyc.org/pdf/316/31639397004.pdf>
- Schenke, E. & Pérez, M. I. (2018). Un abordaje teórico de la investigación cualitativa como enfoque metodológico. *Acta Geográfica*, 12(30), 227-333. <https://doi.org/10.18227/2177-4307.acta.v12i30.5201>
- Stöckl, H. (2004). In between modes: Language and image in printed media. En E. Ventola, C. Charles y M. Kaltenbacher (Ed.) *Perspectives on Multimodality* (9-30). John Benjamins Publishing Company.
- Sued, G. (2019). Para una traducción de los métodos digitales a los estudios latinoamericanos de la comunicación. *Virtualis*, 10(19), 20-41. <https://doi.org/10.2123/virtualis.v10i19.295>
- Universidad Autónoma de Chiapas [UNACH] (2019, 09 de agosto). Andrés Hernández Pérez, alumno de la Facultad de Humanidades es nuestro #orgulloUNACH [Video adjunto] [Actualización de estado]. Facebook. <https://www.facebook.com/watch/?v=659897937852310>
- Universidad Autónoma de Chihuahua [UACH] (2019, 09 de agosto). *Cápsula Catalina* [Video adjunto] [Actualización de estado]. Facebook. <https://www.facebook.com/watch/?v=1292389257593082>

- Universidad Autónoma de Guerrero [UAGro]. (2019, 09 de agosto). *Delfina Gálvez* [Video adjunto] [Actualización de estado]. Facebook. <https://www.facebook.com/watch/?ref=saved&v=2307178579350577>
- Universidad Autónoma de Nayarit [UAN]. (2019, 06 de marzo). *Ella es la maestra Carolina Menalva, egresada de la UAN que regresó a su comunidad, en el municipio Del Naya.* [Video adjunto] [Actualización de estado]. Facebook. <https://www.facebook.com/watch/?v=344801442799373>
- Universidad Autónoma de Querétaro [UAQ]. (2019, 21 de octubre). *Somos compromiso* [Video adjunto] [Actualización de estado]. Facebook. <https://www.facebook.com/watch/?v=464753714129145>
- Universidad de Guadalajara [UdeG]. (2019, 21 de noviembre). *Historias de vida: Isidoro Hernández* [Video adjunto] [Actualización de estado]. Facebook. <https://www.facebook.com/watch/?v=124655372210250>
- Universidad Nacional Autónoma de México [UNAM]. (2019, 09 de agosto). *La #AlumnaUNAM Adriana Kupijy Vargas Huitrón, de la FES Acatlán, ha creado una biblioteca comunitaria en la sierra mixe* [Video adjunto] [Actualización de estado]. Facebook. <https://www.facebook.com/UNAM.MX.Oficial/videos/448227882672414/>
- van Dijk, T. (2003). La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato a favor de la diversidad. En R. Wodak y M. Meyer (Comp.) *Métodos de análisis crítico del discurso*, 143-178. Gedisa Editorial.
- Vera, A., & Villalón, M. (2005). La triangulación entre métodos cuantitativos y cualitativos en el proceso de investigación. *Ciencia y Trabajo*, 7(16), 85-87. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/77294153/13_20Triangulacion-libre.pdf?1640392588=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DLa_Triangulacion_entre_Metodos_Cuantitat.pdf&Expires=1756708617&Signature=FRaV0qm6n3eQSmHRSo~p-V0~47hGzJKgmdP-te9oqEIPWBEj0x0wQDIXJ5hBmwcr2VUizGb8ZPLGTdeR0A1-s4t-3Qz1UdyZ29sZKJ9KffT19dTWdE0hIF0V-jvdt2hWqOQM6Imw2U5UESueFpI-nLp6W-cvflVOi-vS3ujBhnhTyRazf7ESB31TZYFlk6x4UzEWaAO90gENrBKwH4Yp8lW7VEs-D5KYBzbNrQZORqWERMch~lEJ9bFLMOUTQjrkvvs16ZyCsJhZcBWfa6aBRAR-bZXWyemaxYlLbL95QXcco8mA2AxfO7OfMF45RD-bJgFOuSpo5CIOQnk9f4vYfD-fh3k3w__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA
- Vicente, M. (2009). Desde el análisis de contenido hacia el análisis del discurso. La necesidad de una apuesta decidida por la triangulación metodológica. En F. Sierra (Coord.) *Iberoamérica: Comunicación, cultura y desarrollo en la era digital* (1-10). <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/18348>
- White, P.R. (2020). Attitudinal alignments in journalistic commentary and social-media argumentation: The construction of values-based group identities in the online comments of newspaper readers. En M. Zappavigna y S. Dreyfus (Ed.) *Discourses of hope and reconciliation: On J. R. Martin's contribution to systemic functional linguistics*, 21-39. Bloomsbury Academic.

Wodak, R. (2003). De qué trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos. En R. Wodak y M. Meyer (Comp.) *Métodos de análisis crítico del discurso* (17-34). Gedisa.

Capítulo 4.

La selección de informantes en el diseño de un instrumento para la evaluación de la función bucofacial

Itzel Juan Velazquez
Erika Beatriz Etcheverry Doger
Jennifer Antón Sarabia
Karla Marisol Teutli Mellado
Nora Hemi Campos Rivera

4.1. Resumen

El estomatólogo pediatra es el especialista encargado de prevenir, diagnosticar y tratar las alteraciones del sistema estomatognático en niños desde el nacimiento hasta la adolescencia. Este sistema constituye una unidad funcional que se caracteriza por diversas estructuras, que incluyen componentes esqueléticos como el maxilar y la mandíbula, arcos dentales, tejidos blandos como las glándulas salivales, la irrigación nerviosa y vascular, así como la articulación temporomandibular y los músculos masticadores. Estos componentes permiten la realización de funciones que son

esenciales para la vida como son: la respiración, la deglución y la masticación. Evaluar dichas funciones bucofaciales incrementan la posibilidad de un diagnóstico preciso y oportuno, intervenciones efectivas y prevención de enfermedades. Sin embargo, no existe un instrumento específico que haya sido diseñado para su evaluación desde el punto de vista estomatológico. En la investigación cualitativa, la selección de informantes juega un papel fundamental; por lo tanto, el objetivo de este capítulo es describir los aspectos que se tomarán en consideración para la selección de los informantes, esto con la intención de garantizar la relevancia de los datos que aseguren la validez de contenido para el desarrollo del instrumento que evalúe la función bucofacial. Se concluye con sugerencias empleadas durante la selección de informantes y consideraciones bioéticas.

Palabras clave: Odontología pediátrica, análisis cualitativo, expertos, entrevista, bioética.

4.2. Introducción

La Estomatología Pediátrica como ciencia requiere una comprensión del desarrollo infantil en la salud y la enfermedad; los profesionales en odontopediatría evalúan el estado de salud bucal y salud en general de los pacientes pediátricos desde el nacimiento hasta la adolescencia, se encargan de prevenir, diagnosticar, evaluar y tratar las alteraciones del aparato estomatognático.

El sistema estomatognático es una unidad funcional compuesta por múltiples estructuras que actúan de manera sinérgica que permiten realizar funciones como el habla, la masticación y la deglución; las alteraciones de estas funciones pueden surgir durante la transición de la comida líquida a la sólida que como consecuencia, desencadenar patrones anómalos durante el crecimiento y desarrollo de los huesos maxilares, de la articulación temporomandibular o generar maloclusión; por lo tanto si la alteración de estas funciones no es interceptada, diagnosticada y tratada, producirá recidivas posterior a los tratamientos de ortodoncia y ortopedia.

Planteando lo anterior, surge la importancia de realizar una evaluación de las funciones bucofaciales la cual le ayudará al estomatólogo a incrementar la posibilidad de tener un diagnóstico preciso y oportuno, realizar intervenciones efectivas y promover la prevención de enfermedades bucofaciales.

A lo largo del tiempo, se han desarrollado y validado instrumentos de evaluación de la función bucofacial en el área de otorrinolaringología y logopedia; sin embargo, no existe un instrumento específico que sea útil para su evaluación desde el punto de vista de la estomatología pediátrica. En el proceso y desarrollo de instrumentos se requiere de la validez y la confiabilidad.

“El término validez en investigación alude a aquello que es verdadero o se acerca a lo veraz” (Villasís, 2018, p 415). Existen tres formas a través de las cuales se puede obtener la validez total de los instrumentos de medición, estas son: la validez de contenido, criterio y constructo.

Por consiguiente, la validez de contenido se interpreta como el grado en que los ítems de un instrumento representan el constructo que se busca deducir. Es el primer paso para analizar otras fuentes de validez. Por otra parte, es una de las propiedades psicométricas menos documentadas en el diseño de instrumentos de medición en investigación cualitativa en salud (Zapata 2022).

Así pues, lograr la validez de un instrumento de investigación en estomatología pediátrica es de suma importancia, este capítulo pretende resaltar el valor de la selección de informantes, para posteriormente realizar un estudio exploratorio a través de entrevistas semiestructuradas con el fin de diseñar un instrumento de evaluación en la función bucofacial y lograr la validez de contenido a través de expertos en el tema. Por lo tanto, el objetivo de este capítulo es describir los tipos de informante, las características de los informantes clave, mencionar las técnicas de selección de informantes, describir los tipos de muestreo en investigación cualitativa, resaltar aspectos bioéticos en la investigación cualitativa, detallar los aspectos que se tomaron a consideración para la selección de informantes de este estudio de investigación, así como describir algunas de las técnicas de contacto empleadas.

4.3. Desarrollo

La investigación en salud es un proceso sistemático destinado para generar evidencia confiable en medicina y atención médica. La investigación cualitativa, en particular, analiza datos no numéricos para comprender las experiencias y comportamientos humanos en profundidad, enfocándose en el “cómo” y el “por qué” de las decisiones.

Los estudios en estomatología pediátrica han sido mayoritariamente de naturaleza cuantitativa, impulsada recientemente por una odontología basada en la evidencia. Se han publicado pocos estudios cualitativos relacionados con la salud pública dental y la estomatología pediátrica.

De acuerdo con Supo (2013), en su guía de 10 pasos para validar un instrumento de medición, el primer paso es la revisión de la literatura, con la finalidad de saber si ya existe un instrumento del constructo a medir y evitar el proceso de su desarrollo, a menos que sus propiedades métricas no sean las adecuadas, el segundo paso consiste en explorar el concepto, esto con la finalidad de obtener el lenguaje a nivel cultural y la información desde

la experiencia propia de los informantes. Existen dos niveles de exploración: 1) a nivel de la población es cuando se entrevista a los informantes que más adelante serán objetos de evaluación; y 2) a nivel de expertos, es cuando se entrevista a personas que conocen más acerca del tema que se desea medir.

A diferencia de los métodos cuantitativos, los estudios cualitativos buscan explorar, narrar y dar sentido a fenómenos complejos. Aunque la estomatología ha priorizado enfoques cuantitativos, la investigación cualitativa ofrece una perspectiva complementaria al interpretar fenómenos sociales relacionados con la práctica clínica y el conocimiento estomatológico. Este enfoque utiliza técnicas de recolección de información como entrevistas, notas de campo, grupos focales, grabaciones y análisis de textos, audios o imágenes para recopilar información en contextos naturales, entre otras (Hernández-Sampieri et al., 2010).

Por lo tanto, en la investigación cualitativa, la selección de informantes juega un papel fundamental, debido a que a través de los informantes es posible obtener conocimiento mediante distintos métodos; uno de ellos es por medio de las entrevistas. Rodríguez, Gil y García (1999), definen a la entrevista como “una técnica en que el entrevistador solicita información de otra o de un grupo de entrevistados, para obtener datos sobre un problema determinado” (p.197) posterior a la selección del contexto de estudio e informantes.

Asimismo, la información que el participante proporcione durante la recolección de datos contribuirá a que el investigador comprenda mejor el tema y pueda formular preguntas relevantes para la discusión del tema, en este caso para la elaboración de un instrumento de evaluación de la función bucofacial en niños escolares. Para ello es imprescindible tener claro el concepto y los tipos de informante.

4.4. Tipos de informantes

Mendieta (2015), refiere que los tipos de informantes se clasifican en clave y general.

Informante clave: Tiene un amplio conocimiento del tema con relación a todo el contexto investigativo.

Informante general: Tiene conocimiento parcial del tema de investigación.

De acuerdo con Taylor y Bogdan (1986), se habla de informante clave y de portero. Donde el primero es la persona que proporciona información del elemento de estudio y el portero que también es un informante clave, es el encargado de permitir y facilitar el acceso al

campo de estudio, colabora en el proceso de selección de los participantes cuando se realizan entrevistas o grupos focales. A continuación, se conceptualiza el término de informante clave.

4.5. Conceptualización del informante clave

Morse (1991) refiere que el término “informante” refleja la posición ingenua del investigador quién carece de conocimiento en relación con la experiencia interna de los participantes de la investigación sobre un tema de estudio. El término “clave” evoca ideas tanto sobre la importancia crucial del participante; así como su capacidad para proporcionar acceso a un fenómeno previamente inaccesible.

De acuerdo con Pahwa et al. (2023). Los informantes clave ofrecen perspectivas de alto nivel y conocimientos comparativos sobre cuestiones de investigación. Se considera que deben poseer ciertas características ideales, como son:

1. Rol dentro de una comunidad: Se refiere a que el informante tiene acceso exclusivo o experiencias particulares a fenómenos de interés, esto puede suceder por su profesión o su posición social en un entorno. Por ejemplo: Un juez tiene amplia *expertise* en el ámbito legal debido a su entorno en los juzgados. En esta investigación en particular se requiere de estomatólogos pediatras con experiencia sobre la evaluación de la función bucofacial.
2. Conocimiento: Es la capacidad de sintetizar sus experiencias vividas y proporcionar perspectivas ricas y reflexivas. Se requiere de informantes que se encuentren en constante actualización, y que aporten información relevante.
3. Disposición para colaborar: Esta característica muestra la facilidad del informante de ser reclutado para la investigación.
4. Habilidad comunicativa: Se refiere a la capacidad del informante de ser capaz de expresar sus ideas o experiencias de manera clara y concisa para el investigador.
5. Imparcialidad: Indica que los sesgos deben ser mínimos y en caso de existir estos sean bien conocidos y considerados por los investigadores.

(Pahwa et al. 2023, p. 1253).

Los informantes clave desempeñan un papel esencial en la investigación, ya que aportan conocimiento profundo y detallado sobre los fenómenos de estudio. Sin embargo, no es suficiente con establecer los criterios de selección, por ello es necesario identificar a los individuos más adecuados que cumplan con los criterios que el investigador establezca para su estudio.

Una vez definidos los posibles informantes, el investigador debe seleccionar estratégicamente a quién contactar. Esta elección implica considerar la capacidad del individuo para brindar información relevante sobre el tema en estudio. Además, a medida que el proyecto avanza, es crucial analizar la evolución de la muestra, detectar posibles vacíos en la información recopilada.

Un punto importante es la posición del investigador dentro del estudio ya que influye en la selección de informantes clave. Cuando el investigador forma parte del grupo en análisis, es posible que dependa en cierta medida de individuos con quienes tiene una conexión personal, utilizando su reputación para facilitar el reclutamiento. En estos casos, es fundamental que el investigador actúe con transparencia y subjetividad, para evitar sesgos en la investigación.

4.6. Técnicas de selección de informantes

Deberán ser seleccionados cautelosamente donde no se debería conocer el número ni tipo de informantes sino los que generan el acceso al campo del investigador. Se tendrá que diversificar el tipo de individuos a entrevistar hasta que se conozcan las perspectivas de las personas que estén interesadas. Esta selección se da cuando se identifica a un potencial participante y estos recomiendan a otros. Existen diversas técnicas y estrategias para la elección de los informantes una de las estrategias es la recopilación de la información de manera verbal donde esta será analizada de una manera interpretativa, subjetiva impresionista o diagnóstica.

Los informantes varían de acuerdo con su *expertise* y a diferentes contextos (Follet et al., 2023), lo que permite tener estimaciones sensibles para la investigación. Sin embargo, su selección constituye un reto.

De acuerdo con Mendieta (2015), los informantes forman parte de la investigación en el que es importante describir el número, sin embargo, lo más importante es el rigor metodológico utilizado para llegar a ellos. También es importante seleccionar el lugar donde se llevarán a cabo las sesiones y las etapas que comprende, así como los criterios de decisión.

Alejo y Osorio (2016), consideran al informante como centro de la investigación porque a través de sus vivencias se tiene acceso a otras personas o escenarios, así como favorecer las relaciones en el contexto para estudiar la realidad social.

4.7. Muestreo en investigación cualitativa

Es imprescindible establecer los criterios para elegir a los informantes claves, en investigación cualitativa se utilizan técnicas de muestreo no probabilístico. La selección de una técnica de muestreo depende de la naturaleza y las necesidades del estudio.

Morse (1991) describe distintas técnicas de selección de informantes:

1. Muestreo por conveniencia

También denominado muestreo accidental, es utilizado en poblaciones donde no es posible realizar con precisión el cálculo del tamaño de la muestra, por ende, se recurre a los individuos disponibles, los investigadores recopilan datos de sujetos seleccionados en función de su accesibilidad, disponibilidad o facilidad de contacto, así como la reducción de costos durante la recolección de datos.

2. Muestreo intencional

El muestreo intencional, por criterio o teórico, es una estrategia que implica la identificación de una población en función de los criterios de selección establecidos por el investigador; con el objetivo de garantizar mayor validez y credibilidad a los resultados.

3. Muestreo de bola de nieve, en cadena o de avalancha

Este muestreo consiste en seleccionar unos pocos participantes iniciales, posteriormente el investigador se basa en estos primeros participantes para identificar a otros participantes en el estudio. Este muestreo es útil para investigar poblaciones difíciles de acceder, donde otros métodos tradicionales de muestreo no son efectivos.

4. Muestreo de intensidad

Se basa en la identificación de casos que representan de manera significativa el fenómeno de estudio. Para su aplicación el investigador debe contar con información previa y realizar una evaluación detallada de la variabilidad del fenómeno, lo que implica un análisis preliminar antes de seleccionar a los participantes más adecuados.

5. Muestreo de embudo

Implica un acercamiento gradual a los puntos claves de interés. El proceso comienza con un grupo amplio de informantes y, a medida que avanza, se reduce la selección, manteniendo únicamente a un grupo cuya información es relevante para el estudio.

6. Muestreo por cuotas

Este tipo de muestreo se define por características, establece distintas categorías de interés dentro del muestreo intencional, selecciona a los participantes por la categoría por la que está representado, con el objetivo de asegurar que los datos incluyen diversas perspectivas relevantes desde un enfoque teórico.

Al seleccionar a los participantes en estudios cualitativos, es de suma importancia recordar que el investigador debe considerar las pautas para seleccionar a los participantes, se debe optar por participantes que conozcan el tema de investigación, sean capaces de representar una variedad de puntos de vista y estén dispuestos a participar. En la investigación cualitativa, el tamaño de la muestra no depende de cálculos estadísticos, en su lugar, la recolección y el análisis de datos ocurre de manera simultánea.

4.8. Bioética

Los aspectos bioéticos que rigen en la investigación cualitativa garantizan una práctica científica comprometida, que va más allá de los intereses políticos y económicos, comprometida con la resolución de problemas, priorizando los valores, la moral y los principios de la humanidad.

Así pues, desde un enfoque etimológico la palabra bioética, proveniente del griego, *bios*, que significa “vida”, y *ethos*, que significa “hábito” o “costumbre” y “carácter”. Es decir: la relación entre los aspectos éticos y las ciencias de la vida, así como las interacciones entre los seres humanos y los seres vivos; encaminadas hacia un buen comportamiento, conductas basadas en el altruismo, virtud e integridad (Hardy 2015).

Kospell (2017), menciona que una ciencia aplicada correctamente, implica que los investigadores unifiquen su enfoque ético al aplicar sus conocimientos y experiencias a través de los principios universales e imparciales reconociendo la verdad, este aprendizaje trasciende, suma y mejora estudios previos, por lo cual se debe aceptar que el conocimiento es dinámico y está sujeto a críticas frente a nueva evidencia, persigue la verdad objetiva y desinteresada.

Por lo tanto, en la investigación cualitativa, la bioética juega un papel crucial debido a la interacción directa entre el investigador y el participante, siendo este encuentro el que facilita la construcción de los resultados.

De acuerdo con Romero y Reyes (2019), los aspectos bioéticos en la investigación garantizan el uso responsable de la información brindada, así como del respeto por el conocimiento generado; además abarcan la colaboración voluntaria y la confidencialidad de la información del participante.

Por consiguiente, es importante otorgar el consentimiento informado, se debe explicar al participante en qué consistirá su participación sobre todo si se realizará uso de grabaciones de audio o video durante las entrevistas, es esencial asegurar al participante que la información brindada será tratada con estricta confidencialidad.

4.9. Consentimiento informado

El consentimiento informado en investigación consiste en preservar, además de salvaguardar los principios bioéticos como son: la beneficencia, autonomía y justicia. A través de este documento el investigador proporciona información a los posibles participantes de la investigación.

La información que debe incluir un consentimiento informado en investigación es: el objetivo del estudio, las técnicas a través de las cuales se llevará a cabo, el papel del participante en la investigación, los riesgos y beneficios que conlleva, así como el derecho del posible participante de abandonar el estudio. El consentimiento informado es válido siempre y cuando la decisión de participar del sujeto sea voluntaria.

Por lo tanto, el investigador tiene la responsabilidad de que toda la información que brinda al posible participante sea clara, comprensible y debe asegurarse de que este haya comprendido la información que se le proporcionó (Mondragón-Barrios, 2009).

De acuerdo con los principios bioéticos, el consentimiento informado debe comunicar al participante sobre cómo será utilizada la información que brinde al estudio, con el objetivo de asegurarle que los datos que brinde serán almacenados, protegidos y tratados de manera confidencial.

Como lo menciona Mondragón-Barrios (2009), el consentimiento informado está compuesto por cuatro principios importantes:

1. Información: Los datos que se van a brindar a los participantes deben incluir información sobre el objetivo del estudio o proyecto de investigación, en que va a consistir; así como los riesgos que podrían presentarse y beneficios que este ofrecerá. Se le debe indicar al participante que puede realizar preguntas si existen dudas, así como también puede abandonar el estudio sin que esto genere alguna repercusión con su persona.
2. Comprensión de la información: El lenguaje utilizado debe ser claro y comprensible para el participante, esto ayudará a evitar dificultades de comunicación entre el investigador y el participante.

3. Facultad de consentir: El participante que firmará el consentimiento informado debe ser competente, esto quiere decir que debe tener la capacidad física de entender la posición en la que se encuentra, así como de los riesgos o beneficios que esto pueda generarle.
4. Voluntad: Se refiere a la capacidad del participante para tomar decisiones sin la influencia de una tercera persona; la toma de decisiones del participante a través de la voluntad ofrece la oportunidad de aceptar o rechazar colaborar en el estudio.

4.10. Método

Para comenzar con la fase de investigación exploratoria, se optará por el tipo de muestreo no probabilístico intencional y bola de nieve; e incluirá a aquellos informantes que cumplan con los criterios de selección. Para esta investigación los informantes clave serán los estomatólogos pediatras, los informantes generales serán expertos en validación y construcción de instrumentos de investigación.

Aspectos que se toman a consideración para seleccionar al informante

A continuación, se mencionan los aspectos que se toman a consideración para elegir a los informantes basándose en este estudio de investigación y que se espera que sean útiles para otros estudios en investigación cualitativa:

- Identificar el tipo de informante que se requiere para su estudio.
- El participante debe cumplir con las características ideales que debe tener un informante clave; como son: Rol dentro de la comunidad de estudio, amplio conocimiento en el tema de interés, disposición a colaborar en el estudio.
- Establecer los criterios de selección.
- Seleccionar el tipo de muestreo que se empleará en su estudio. Por ejemplo, para esta investigación se seleccionaron los participantes a partir de un muestreo intencional y bola de nieve, se seleccionaron pocos participantes y a través de estos se identificó a otros participantes.
- Es muy importante tener a consideración que en caso de que alguno de los posibles informantes no accedan a realizar la entrevista o no tenga el tiempo o disposición de participar en la investigación, deban ser eliminados, por lo que se sugiere invitar a otros posibles candidatos.

Criterios de selección para informantes clave

Inclusión:

- Estomatólogos pediatras con título de grado.
- Estomatólogos pediatras con conocimiento del tema de interés.
- Estomatólogos pediatras que autoricen su participación en el estudio.
- Estomatólogos pediatras con más de 5 años de experiencia.

Exclusión:

- Estomatólogos pediatras que por alguna razón no puedan realizar la entrevista.
- Estomatólogos pediatras que no firmen el consentimiento informado.

Eliminación:

- Estomatólogos pediatras que retiren su consentimiento informado.
- Estomatólogos pediatras que dejen de asistir, no vayan, no cooperen, cambio de residencia, fallecimiento.

Criterios de selección para informantes generales

Inclusión:

- Expertos en validación y construcción de instrumentos de investigación (Maestría o doctorado en investigación psicológica, investigación cualitativa o similar).
- Expertos con conocimiento y *expertise* del tema de interés.
- Expertos que autoricen su participación en el estudio.

Exclusión:

- Expertos que por alguna razón no puedan realizar la entrevista.
- Expertos que no firmen el consentimiento informado.

Eliminación:

- Expertos que retiren su consentimiento informado.
- Expertos que dejen de asistir, no vayan, no cooperen, cambio de residencia, fallecimiento.

Técnicas de contacto para la selección de informantes

Existen diversas técnicas, para contactar a los participantes para llevar a cabo las entrevistas. Una vez seleccionados los potenciales informantes, es posible establecer el contacto de la mano de los medios tecnológicos actuales, a través de llamadas telefónicas, mensajes de texto o correos electrónicos.

Se recomienda realizar una breve presentación, a manera de establecer una relación de confianza con el participante, mostrar empatía; es imprescindible explicar al participante el objetivo del estudio, así como la importancia de su participación y aporte a la investigación para lograr un interés genuino de su parte.

Procedimiento

Una vez identificados los posibles candidatos a participar, se inicia la fase de reclutamiento. Se procede a enviar una invitación donde se explica de manera breve en qué consiste el estudio, por medio de mensajes de *WhatsApp*, como se ejemplifica en la Figura 1; o por correo electrónico a través de un formato donde se explica de manera más detallada el objetivo de la investigación, propósito de la entrevista, así como las características de esta (Anexo 1). Tan pronto el participante acepte colaborar, se fija la fecha y el carácter de la entrevista (virtual o presencial) y se realiza el llenado del formulario de consentimiento informado (Anexo 2).

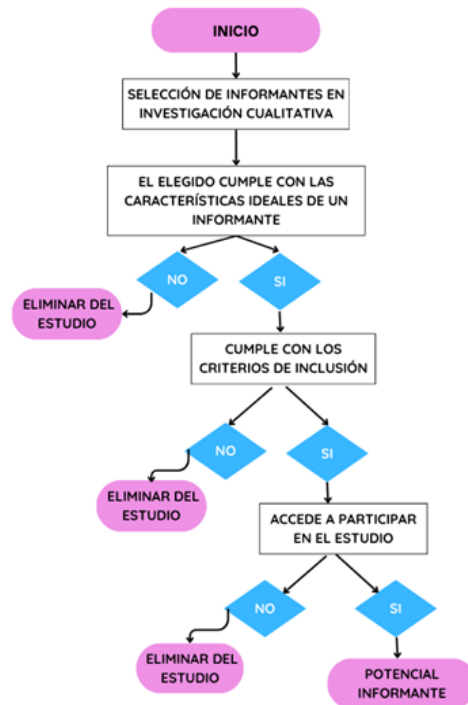
Figura 1. Ejemplo de invitación a participación, enviada a través de WhatsApp



Nota: Se muestra un ejemplo de la invitación que fue distribuida entre posibles participantes.

En la Figura 2 se describen los criterios más importantes que se deben considerar para la selección de informantes en investigación cualitativa.

Figura 2. *Criterios para selección de informantes*



Nota: Se muestra el diagrama de flujo seguido para la selección de informantes.

4.11. Conclusiones

El estomatólogo pediatra es el profesional que se encarga de la atención en salud bucal de bebés, niños y adolescentes, además evalúa, previene y trata alteraciones del sistema estomatognático. El sistema estomatognático es una unidad funcional que permite que se lleven a cabo funciones que son esenciales para la vida, como son: la respiración, la deglución y la masticación.

Se han desarrollado distintos instrumentos para evaluar las funciones bucofaciales, sin embargo, no existen instrumentos validados en odontología pediátrica. Este capítulo sentó las bases para ofrecer una perspectiva sobre la selección de informantes en investigación cualitativa en el área de la salud.

A través de la selección de informantes es posible, elegir a los participantes ideales que brinden conocimientos significativos para la construcción de escalas de medición en investigación, sobre todo cuando se desea obtener validez de contenido.

Este capítulo resalta la importancia de la selección de informantes en investigación cualitativa, debido a que es un proceso que garantiza la obtención de conocimiento, y contribuye en gran medida a identificar los elementos del constructo de interés.

A modo de conclusión este capítulo destaca los aspectos más importantes que se toman a consideración para la selección de informantes, la importancia de que el investigador identifique a los tipos de informantes para su estudio, así como las características que debe estos tener para lograr brindar información fundamental, además se mencionan los distintos métodos de muestreo por los cuales se pueden seleccionar a los participantes clave como son: el muestreo por conveniencia, el muestreo intencional, el muestreo de bola de nieve, el muestreo de intensidad, muestreo de embudo y el muestreo por cuotas. Se resaltan también las técnicas de contacto empleadas para establecer comunicación con los participantes.

Finalmente es indispensable considerar los aspectos bioéticos en el diseño de la investigación, estos deben garantizar la confidencialidad de las aportaciones del informante, además de asegurar el uso responsable de los datos brindados; esto puede lograrse a través consentimiento informado es una herramienta esencial y de gran utilidad en la investigación cualitativa.

Existen escasos estudios de investigación cualitativa en el área de la estomatología pediátrica, este capítulo sentará las bases para el desarrollo futuro de otras investigaciones de tipo cualitativo no solo en el área estomatológica si no en el ámbito médico en general.

Referencias

- Alejo, M. & Osorio Acosta, B. E. (2016). El informante como persona clave en la investigación cualitativa. *GACETA DE PEDAGOGÍA*, (35), 74–85. <https://doi.org/10.56219/rgp.vi35.552>
- Álvarez-Gayou, J. (2009). *Cómo hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología*. Paidós.
- Baghlaf K. (2023). Necessity and relevance of qualitative research in pediatric dentistry. A literature review. *The Saudi dental journal*, 35(1), 31–38. <https://doi.org/10.1016/j.sdentj.2022.11.012>

- Bedregal, Paula, Besoain, Carolina, Reinoso, Alejandro, & Zubarew, Tamara. (2017). La investigación cualitativa: un aporte para mejorar los servicios de salud. *Revista médica de Chile*, 145(3), 373-379. <https://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872017000300012>
- Creswell, J. W. (2013). *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches*. United States of America: SAGE Publications.
- Chai, H. H., Gao, S. S., Chen, K. J., Duangthip, D., Lo, E. C. M., & Chu, C. H. (2021). A Concise Review on Qualitative Research in Dentistry. *International journal of environmental research and public health*, 18(3), 942. <https://doi.org/10.3390/ijerph18030942>.
- Donnelly, C., Janssen, A., Shah, K., Harnett, P., Vinod, S., & Shaw, T. J. (2023). Qualitative study of international key informants' perspectives on the current and future state of healthcare quality measurement and feedback. *BMJ Open*, 13(6), e073697. <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2023-073697>
- Follet, L. E., Okuno, H., & De Los Reyes, A. (2023). Assessing peer-related impairments linked to adolescent social anxiety: Strategic selection of informants optimizes prediction of clinically relevant domains. *Behavior Therapy*, 54(1), 29–42. <https://doi.org/10.1016/j.beth.2022.06.010>
- Hardy-Pérez, A. E., & Roveló-Lima, J. E. (2015). Moral, ética y bioética. Un punto de vista práctico. *Medicina e Investigación*, 3(1), 79–84. <https://doi.org/10.1016/j.mei.2015.02.007>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill.
- Koepsell D, Ruiz de Chávez M. Ética de la investigación, integridad científica. Con bioética, (2017): 1-180. Disponible en: <https://bit.ly/2rbi5Qe>
- Klykken, F. H. (2022). Implementing continuous consent in qualitative research. *Qualitative Research: QR*, 22(5), 795–810. <https://doi.org/10.1177/14687941211014366>
- Luetke Lanfer, H., Krawiec, S., Schierenbeck, M., Touzel, V., & Reifegerste, D. (2024). Balancing between reality, ideality, and equity: critical reflections from recruiting key informants for qualitative health research. *BMC medical research methodology*, 24(1), 276. <https://doi.org/10.1186/s12874-024-02403-2>
- Mendieta Izquierdo, Giovane. (2015). Informantes y muestreo en investigación cualitativa. *Investigaciones Andina*, 17(30), 1148-1150. Epub September 24, 2016. Retrieved January 20, 2025, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-81462015000101148&lng=en&tlng=es.
- Mondragón-Barrios L. (2009). Consentimiento informado: una praxis dialógica para la investigación [Informed consent: a dialogic praxis for the research]. *Revista de investigación clínica; organo del Hospital de Enfermedades de la Nutrición*, 61(1), 73–82.
- Pahwa, M., Cavanagh, A., & Vanstone, M. (2023). Key Informants in Applied Qualitative Health Research. *Qualitative health research*, 33(14), 1251–1261. <https://doi.org/10.1177/10497323231198796>

- Renjith, V., Yesodharan, R., Noronha, J. A., Ladd, E., & George, A. (2021). Qualitative Methods in Health Care Research. *International journal of preventive medicine*, 12, 20. https://doi.org/10.4103/ijpvm.IJPVM_321_19.
- Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1999). Metodología de la Investigación Cualitativa. (2ª ed.). Málaga: Ediciones Aljibe.
- Shaw, T., McGregor, D., Brunner, M., Keep, M., Janssen, A., & Barnet, S. (2017). What is eHealth (6)? Development of a Conceptual Model for eHealth: Qualitative Study with Key Informants. *Journal of medical Internet research*, 19(10), e324. <https://doi.org/10.2196/jmir.8106>
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1986). Introducción: ir hacia la gente, en Introducción a los métodos cualitativos de investigación. [Documento en línea] <http://ulloavision.org/archivos/antologias/meto2>
- Villasís-Keever, M. Á., Márquez-González, H., Zurita-Cruz, J. N., Miranda-Novales, G., & Escamilla-Núñez, A. (2018). El protocolo de investigación VII. Validez y confiabilidad de las mediciones [Research protocol VII. Validity and reliability of the measurements]. *Revista alergia Mexico (Tecamachalco, Puebla, Mexico: 1993)*, 65(4), 414–421. <https://doi.org/10.29262/ram.v65i4.560>
- Viorato Romero, N. S., & Reyes García, V. (2019). La ética en la investigación cualitativa. *Revista CuidArte*, 8(16). <https://doi.org/10.22201/fesi.23958979e.2019.8.16.70389>
- Zapata-Ospina, J. P., & García-Valencia, J. (2022). Validity based on content: A challenge in health measurement scales. *Journal of health psychology*, 27(2), 481–493. <https://doi.org/10.1177/1359105320953477>

Anexos Capítulo 4

Anexo 1 - Invitación a participación

Estimado (a) participante:

Nos complace comunicarle que usted ha sido seleccionado para participar en una entrevista con motivo de colaborar en el proyecto de investigación titulado: *“Validez de contenido de un instrumento para evaluar las funciones bucofaciales en niños escolares de 6-10 años en la clínica de posgrado de Estomatología Pediátrica”*.

El propósito de la entrevista es realizar un estudio exploratorio a través del cual se busca obtener conocimiento, comprender y analizar las prácticas de los estomatólogos pediatras, con el objetivo de desarrollar estrategias que contribuyan a la construcción y elaboración de un instrumento de evaluación de la función bucofacial para la población pediátrica.

Características de la entrevista:

- La entrevista tendrá una duración aproximada de 30-45 min.
- La entrevista será semiestructurada y estará constituida por alrededor de 10-12 preguntas abiertas y esta será grabada (audio).

- La fecha y la hora de la entrevista se programará de acuerdo con su disponibilidad de tiempo.
- La entrevista podrá ser realizada de manera presencial: en aulas de la clínica de posgrado de estomatología pediátrica; o virtual.

Nota importante: La información proporcionada durante la entrevista será tratada con estricta confidencialidad, y será utilizada únicamente para los propósitos del proyecto de investigación.

Si usted se encuentra interesado en colaborar con este proyecto de investigación, puede comunicarse por el siguiente medio:

ía correo electrónico: _____

Vía telefónica: _____

Esperando contar con su participación, le envió un cordial saludo.

ATENTAMENTE

Nombre del investigador principal: _____

Anexo 2 - consentimiento informado para entrevista

El presente consentimiento informado pretende brindarle información acerca de lo que consistirá su participación en el proyecto de investigación titulado: *“Validez de contenido de un instrumento para evaluar las funciones bucofaciales en niños escolares de 6-10 años en la clínica de posgrado de Estomatología Pediátrica”*.

Al aceptar este consentimiento informado, usted accede a brindar de manera veraz información personal acerca de su formación académica, experiencia, así como las preguntas que se realizarán durante la entrevista.

Datos del investigador principal

Nombre: _____

Institución de procedencia: _____

Correo electrónico: _____

Objetivo del proyecto de investigación:

El objetivo de este proyecto de investigación es explorar el conocimiento, comprender y analizar las prácticas de los estomatólogos pediatras, con el objetivo de desarrollar estrategias que contribuyan al diseño y elaboración de un instrumento de evaluación de la función bucofacial para la población pediátrica. Esto a través de entrevistas; este proyecto de investigación generará conocimiento en el área de investigación cualitativa, así como avances en el campo de la estomatología pediátrica.

Este proyecto ha sido aprobado ante el Comité de Investigación de la Facultad de Estomatología (C. I. F. E.) de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Si usted decide participar en este estudio; se le pedirá realizar una entrevista que podrá ser ejecutada de manera presencial o virtual de acuerdo con su disposición de tiempo. La entrevista será semi estructurada y estará constituida por alrededor de 10-12 preguntas relacionadas con su experiencia, conocimiento y práctica clínica sobre la evaluación de la función orofacial en niños; la entrevista tendrá una duración aproximada de 30-45 minutos y será grabada (audio) debido a que el investigador principal transcribirá la información descrita de manera detallada por propósitos de la investigación.

La información obtenida durante la entrevista es de carácter confidencial y será protegida. No existen riesgos al participar en el estudio, su contribución beneficiará a generar conocimiento en el área de la estomatología pediátrica

Contacto para consultas o dudas:

(nombre del investigador, correo y dependencia donde se realizará la investigación).

Consentimiento:

Manifiesto que he leído, he sido informado y he comprendido la información que se me ha brindado a través de este documento. Mis inquietudes han sido resueltas de manera satisfactoria. Entiendo que mi participación es voluntaria y que puedo abandonar el estudio en cualquier momento.

Nombre y firma del participante:

Nombre y firma del investigador:

Lugar y fecha:

Capítulo 5.

El papel de la inteligencia artificial en la investigación cualitativa: un análisis documental

César Augusto Borromeo García

Resumen

La inteligencia artificial (IA) se ha vuelto un fenómeno ubicuo en el último lustro. Aunque no es una invención reciente, su uso explotó durante la pandemia de COVID-19 en 2020. Esto principalmente en su modelo de inteligencia artificial generativa (IAGen), la cual fue utilizada por muchas personas para poder generar textos sin grandes esfuerzos. Lamentablemente su uso se expandió y popularizó para la entrega de trabajos escolares. Los profesores ahora no solo se les presentaba el problema del famoso copia y pega, sino que se añadía la posibilidad de generar textos los cuales eran casi imposibles de detectar si eran originales del estudiante, copiados o generados por la IAGen. Desde entonces, su uso se demonizó de manera general. Conforme han pasado los años, se ha podido notar que la IA tiene usos más profundos y productivos que solamente la generación de textos automatizados. En este trabajo se hace una revisión y análisis documental de los productos

académicos realizados en el último lustro para conocer el papel que tiene la IA en un área que es académicamente relevante como la investigación cualitativa. A través de una metodología heurística sistemática, se localizó un total de 52 documentos, entre artículos de revistas, capítulos de libro, libros, entradas de blog, páginas web, y reportes de investigación, tanto en español como en inglés, que discuten el papel que tiene la IA en investigaciones de corte cualitativo. Dichos trabajos fueron localizados en bases de datos variadas (Scielo, Eric, IRESIE, Google Scholar, etc.). Se realizó una revisión de los documentos y se pudo notar que conforme han avanzado los años, se ha popularizado más la implementación de la IA en procesos investigativos serios. Se concluye que el papel de la IA en estos procesos será cada vez más crítico y su presencia más ubicua. Debido a esto, profesores y académicos deben de tener una mente abierta para realizar pruebas con esta herramienta y determinar si es un instrumento que pueden aplicar en sus procesos investigativos o no. Esto fundamentado en la teoría del aprendizaje transformativo de Jack Mezirow.

Palabras clave: Inteligencia artificial, TIC, Investigación literaria, tecnología educativa

5.1. Introducción

Este trabajo se desprende del proyecto de investigación posdoctoral titulado “Implementación y traslado de tecnologías emergentes de la práctica médica hacia la docencia en el área de la salud”, llevado a cabo en el Instituto de Ciencias de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) con apoyo de la Secretaría de Ciencias, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI) de México. El objetivo de este proyecto de investigación es conocer cuáles tecnologías se implementan en el cuidado a la salud y cómo los docentes de esta área trasladan y promueven esas tecnologías entre sus estudiantes con el fin de prepararlos para la disciplina en términos tecnológicos. Entre los participantes, una respuesta fue de interés: el uso de la inteligencia artificial (IA) en diversas de sus variantes: generativa de texto, creadores de audio, video e imágenes, analíticas, etc. Entre algunos de los usos que se mencionaron fueron los de implementación con fines de investigación. No obstante, al ser la IA un recurso de muy reciente inserción en el área de cuidado a la salud y la investigación quedaba muy vago el estado en que se encuentra. De tal forma, resultaba crucial conocer cuáles era el estado del uso de la IA en el área. Para ello se consideraron la siguiente pregunta de investigación:

- ¿Cuál es el uso que se le da a la IA en los procesos investigativos de corte cualitativo, incluyendo aquellos casos del área de cuidado a la salud?

Se consideró el siguiente objetivo:

- Describir el estado actual de la materia a través de un estado del conocimiento sobre el uso de IA en investigación cualitativa, con enfoque en cuidado a la salud.

5.2. Desarrollo

La inteligencia artificial (IA) es un conjunto de datos informáticos compilados en un simulador de procesos usualmente encontrados en la inteligencia humana (Rubio et al., 2024). Ejemplo de estos procesos son el aprendizaje, la lógica, observación visual, identificación de patrones en ámbitos naturales, ambientales, digitales, virtuales, etc., que en su conjunto permiten la toma de decisiones y resolución de problemas. Todos estos procesos, usualmente vinculados al ser humano, están siendo replicados por máquinas en sistemas informáticos. De tal forma, se le ha llamado inteligencia artificial. Específicamente, a la IA que tiene la capacidad de *generar* objetos (textos, videos, fotos, audios, etc.) se le ha llamado inteligencia artificial generativa (IAGen). Para que la IA funcione de forma adecuada, el usuario debe brindar instrucciones, usualmente llamados *prompts* (comando en inglés).

La IA se ha posicionado como la herramienta tecnológica más potente, y a su vez controversial, de los últimos años. Esto debido a las posibilidades de la generación de contenido, en especial texto, que se puede realizar de forma casi inmediata sin grandes esfuerzos ni inversiones temporales ni económicas. Alrededor de mediados de 2020, la popularidad de la IA explotó gracias al lanzamiento de la herramienta ChatGPT-3 de OpenAI. Esta IAGen permite al usuario generar texto en cuestión de segundos, adecuado a sus necesidades, siempre que se le brinden instrucciones claras. Aunque la versión GPT-1 fue lanzada en 2019, no fue sino hasta la adopción por las masas que su popularidad estalló. De forma específica, fue el impacto que ésta tuvo en la pandemia de COVID-19 entre 2020 y 2023. Aquí comenzaron a presentarse opiniones encontradas.

En general, existían dos bandos: pro y contra. En el primero estaban quienes la adoptaban como una tecnología salvadora, pues permitía la creación de contenido de forma sencilla y, supuestamente, de calidad y confiable. Además, están quienes la apoyan, pero porque les permite usar su tiempo en otras actividades en vez de la escritura. En el segundo estaban los detractores que pensaban que arruinaría la creatividad, el pensamiento crítico, el desarrollo mental de las personas (especialmente estudiantes) y que era una falta ética su uso (Rahimzadeh *et al.*, 2023). Sin duda, en plena pandemia, y con clases de forma virtual, el proceso creativo y pensamiento crítico se volvió más difícil de seguir y apoyar por parte de los docentes, incluyendo de actividades de investigación. De la misma forma, vigilar la hechura de los trabajos se volvió imposible por las limitaciones espaciales y de presencialidad. Esto llevó a algunos estudiantes a recurrir a esta herramienta para la confección de trabajos escolares de forma rápida y sin esfuerzo. Y, en realidad, sin importar si se encuentra del bando pro o contra, se considera una práctica deshonesta y que no permite el desarrollo intelectual y personal de las personas.

Estos motivos llevaron a una “demonización” de la IA, especialmente la IAGen. Cada vez que se mencionaba la IA se entendía algo de baja calidad, de dudosa procedencia, que era implementada por personas sin escrúpulos o faltos de ética. Sin embargo, ya se ha visto que la IA y la IAGen son herramientas que simplemente potencializan habilidades (o incluso que dejan en evidencia carencias) de los propios usuarios. Por ejemplo, se han evaluado críticamente sus áreas de oportunidad, ventajas y desventajas (Bom, 2023), sus beneficios y riesgos de la integración en escritura académica (Dergaa et al., 2023; Mondal y Mondal, 2023), y el potencial apoyo que puede ser al escribir en un idioma extranjero con fines académicos y/o científicos (Kayaalp *et al.*, 2024; Yuan y Sawaengdist, 2024).

En este trabajo se realiza una revisión de literatura sobre el uso de la IA con fines de apoyo a procesos investigativos de corte cualitativo. Para esto, se considera que la IA es simplemente una herramienta más que tiene sus pros y sus contras, pero se tratará de una forma más imparcial. Es decir, no se valorará como la herramienta definitiva ni como un demonio destructor del desarrollo humano. Para esto se propone un marco teórico que considere la importancia de uso de tecnología como un apoyo, el desarrollo de proyectos con tecnologías, esto basado en la teoría del aprendizaje transformativo de Jack Mezirow. Asimismo, se propone una metodología heurística para la consideración de los documentos más recientes que traten a la IA con fines de investigación cualitativa.

5.3. Marco teórico

Uno de los elementos críticos que ha llevado a la IA a ser clasificada como un problema y no como una oportunidad es la falta de bases teóricas que justifiquen su inclusión ética y con fines de apoyo. Esta sección brinda esa justificación teórica que se sugiere se retome en futuros estudios donde la IA se vea de forma parcial (pro o en contra) para lograr un balance en su análisis.

5.3.1. La tecnología como apoyo

La tecnología, especialmente la digital, tiene una historia de detractores cada vez que algo irrumpe de la forma que lo ha hecho la IA. Cuando se comenzó a masificar la computadora personal, se creía que cada vez menos personas sabrían escribir de forma manual. Cuando se masificó el internet se pensó que los trabajos creativos se detendrían debido a la popularización de la piratería (menos artistas desearían crear arte porque no le era pagado). Cuando se masificó el teléfono inteligente se pensaba que habría nula interacción social entre las personas. Ahora con la IA, se cree que las personas perderán la capacidad de pensar. Pocas veces se ven sus pros, o cuando se hace, se suele dar mayor peso a sus contras. Sin embargo, es

importante recordar que la IA no es más que una tecnología. La tecnología se define como la aplicación de la ciencia en la generación de apoyos para los humanos, y la cual se manifiesta en forma de máquinas, herramientas o procesos que permiten que nuestras habilidades sean altamente incrementadas o la falta de éstas sean resarcidas (Borromeo-García, 2023). En este sentido, el fuego, el martillo y la rueda son tan tecnológicos como lo son los chips con nano componentes. Hoy nadie acusaría a otro ser humano de ser débil por querer insertar en la madera un clavo usando un martillo en vez del puño, o de ser un perezoso por no viajar 100 kilómetros caminando en vez de usar un transporte con ruedas. Sin embargo, la tecnología digital (aquella que integra microprocesadores, pantallas, componentes electrónicos y conexiones inalámbricas) sí suele conllevar esa demonización.

De esta forma, es esencial recordar que la IA es una herramienta, tal como lo es el papel y lápiz que usamos para recordar qué cosas comprar en el supermercado, o el fuego para cocer nuestros alimentos y aprovechar mejor sus nutrientes. Por supuesto, es posible hacer mal uso del papel y lápiz, como para escribir una nota amenazante a alguien que no concuerde con nosotros. O podemos quemar viviendas enteras usando fuego. Y de la misma forma, podemos tomar el lado inadecuado de la IA y hacer pasar trabajos generados por IA como nuestros. Pero también podemos tomar sus ventajas y tratar de reducir las desventajas.

En este sentido, la IA se puede considerar como un elemento de apoyo al desarrollo de habilidades en escalafón. Si se aplica de manera adecuada, los beneficios del aprendizaje apoyado por IA son claros: empoderamiento de las personas, fomento del pensamiento crítico, y acompañamiento cuando la presencialidad del docente es imposible (Aparicio, 2023). Es decir, la IA puede funcionar como un tipo de ayuda para mejorar nuestras habilidades, como lo haría un tercero que apoye al desarrollo próximo de los conocimientos.

Ejemplo de lo anterior es aplicación de *MakesYouFluent*, que se ha promocionado en los últimos meses como un tutor privado de idiomas basado en inteligencia artificial el cual te corrige los errores detectados cuando realizas actividades de práctica oral en un idioma que estés aprendiendo (Goldfein, 2024). Y aunque sus anuncios pagados son muy atractivos, pues muestran a los usuarios con un tutor de IA disponible las 24 horas del día, la interfaz de la aplicación demuestra que sus promocionales son más vistosos que lo que realmente puedes realizar. Aun así, sigue siendo una opción para quienes tienen dificultades temporales, económicas o espaciales para aprender y practicar un idioma. Es decir, son un apoyo más, tal como lo sería un profesor en un salón de clases con 50 estudiantes o como lo sería un video que explique un tema gramatical o de vocabulario.

5.3.2. Proyectos apoyados por tecnología

El desarrollo de proyectos que son apoyados por tecnologías, especialmente digitales, es una constante en el mundo digitalizado en que se vive hoy en día. Es normal que la tecnología se involucre en cada vez más industrias y sectores productivos, y que su ausencia sea vista como un retraso. Las instituciones y negocios que carecen de tecnologías tienen menor presencia en una sociedad íntimamente conectada gracias a los dispositivos digitales, las conexiones inalámbricas y la presencia en la virtualidad. Cada vez menos personas quieren el uso de las llamadas tecnologías tradicionales, como lo son el papel, lápiz, máquinas de escribir, archivos en físico, pagos en efectivo, y ejemplos similares. Hoy en día todo debe ser apoyado por la tecnología para que se vea como moderno.

Y es que las tecnologías digitales nos han apoyado a mejorar nuestras vidas, aunque con ciertas desventajas que se presentan precisamente por usar éstas mismas. Smith (2017) señala diversos ejemplos de cómo las tecnologías han permitido ataques cibernéticos; robos de identidad; toma de control por terceros de autos, aeronaves, computadoras, teléfonos inteligentes e incluso dispositivos médicos; pérdida de información personal; daños a infraestructuras nacionales de servicios públicos, etc. En su obra nos sugiere siempre proceder con cautela al implementar tecnologías digitales, especialmente para acciones que impliquen un riesgo económico o a la salud.

Por esto, es importante que reconozcamos que existen ventajas y desventajas del uso e implementación de tecnologías digitales, como la IA, en procesos investigativos. Especialmente aquellos que tratan con información personal que puede ser delicada. Estos procesos toman tiempo, especialmente para los usuarios que tengan aversión a las tecnologías digitales o que hayan tenido experiencias negativas con la IA. Pero inclusive en esas circunstancias, se puede tratar de conocer, de forma personal, sus ventajas y desventajas y considerar si es una herramienta que se desee implementar.

Lo anterior se apoya en la teoría del aprendizaje transformativo de Jack Mezirow. Mezirow (2018) propone que el aprendizaje transformativo es un proceso donde una primera experiencia que genere disonancia entre lo que el sujeto conoce, las expectativas y la realidad, puede descolocar al sujeto, haciéndolo propenso a adoptar o rechazar un proceso o herramienta. Usualmente a esta experiencia se le llama “dilema desorientador” (Mezirow, 2018, p. 123). Esta disonancia en el investigador puede ser tan sencilla como el considerar que los procesos investigativos deben ser totalmente internos del investigador o tan grandes como considerar que la implementación de IA es antiética en contextos académicos y/o científicos.

Mezirow luego sugiere una serie de 10 pasos (incluido el dilema desorientador) por los cuales los sujetos pueden atravesar para llegar al aprendizaje. Estos pasos son:

1. Presentársele un dilema desorientador (el primero),
2. Una auto examinación con sentimientos de culpa, enojo, miedo o vergüenza,
3. Autoevaluación de conocimientos epistémicos, socioculturales o psíquicos,
4. Reconocimiento de que la situación presentada, así como de que el proceso de transformación, es compartido con otros sujetos,
5. Considerar alternativas que involucren nuevos roles, relaciones y acciones,
6. Planeación de acciones a seguir,
7. Obtener conocimiento y habilidades para implementar los planes,
8. Probar nuevos roles de forma provisional,
9. Cimentar competencia y confianza en los nuevos roles y relaciones, y
10. Realizar integración de los nuevos conocimientos a la vida propia de acuerdo con las bases dictadas por nuestras perspectivas.

(Mezirow, 2018, p. 123)

Al concluir con estos pasos, que no siempre suceden de forma lineal ni ordenada, el sujeto habría realizado cambios a sus hábitos de mente y puntos de vista.

Mezirow menciona que los hábitos de mente son “formas de pensar, sentir y actuar que son extensas, abstractas, orientadoras y que están influenciadas por suposiciones que constituyen una serie de códigos [que pueden ser] culturales, sociales, lingüísticos, educativos, económicos, políticos, psicológicos, religiosos, estéticos y más” (Mezirow, 2018, p. 121). Los hábitos de mente no son visibles para otras personas, debido a que se encuentran en la mente del sujeto propio. Por este motivo es que no son susceptibles a observación y/o retroalimentación de terceros. Los hábitos de mente se articulan de una forma más visible mediante puntos de vista.

Los puntos de vista son la constelación de creencias, memorias, juicios de valor, actitudes y sentimientos que dan forma a una interpretación particular (Mezirow, 2018, p. 122). Al contrario de los hábitos de mente, los puntos de vista sí son visibles y permiten retroalimentación de terceros. Los puntos de vista no son observables de manera manifiesta, sino que son expresados por el sujeto, y es como se conocen entre terceros. De esta forma, pueden ser disputados, impugnados y apoyados por otros puntos de vista. Los puntos de vista son intercambiables entre sujetos y pueden llegar a ser probados y considerados. Esto quiere decir que un sujeto puede mencionar al otro las ventajas de la implementación de IA en procesos investigativos, y la segunda persona puede rechazar la idea, apoyarla, o probarla y verificar si lo dicho por el otro es cierto para él también. La base central del aprendizaje transformativo se encuentra en el probar, y con base en la experiencia, comprobar o rechazar.

En este sentido, resulta de esencial importancia que la IA se considere como una opción a probar. Se debe experimentar con ella, sus pros, sus contras, sus áreas de oportunidad,

las facilidades o dificultades de uso, y cualquier otro elemento que al sujeto le parezca de importancia para integrarla nuevamente a futuro, y luego realizar una introspectiva sobre la implementación. Luego, puede considerar si la experiencia le fue suficientemente útil o no, y evaluar si en el futuro lo seguirá implementando. En ese momento, cualquiera que sea el resultado (integrarla o desecharla), se habría llevado a cabo un proceso de aprendizaje transformativo. En este sentido, se sugiere al lector realizar una evaluación personal muy puntual para saber si la integración de la IA como sugieren los autores, puede ser útil, y al final, considerar su futuro uso o desecho.

5.4. Metodología

El proceso empleado para la revisión de literatura se fundamenta el trabajo llevado a cabo por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) (Sañudo, 2024) para el proceso de generación de los estados del conocimiento decenales. Sin embargo, con la intención de adaptar ciertas necesidades propias de esta investigación, se llevaron a cabo algunas ligeras adaptaciones. A continuación, se describe la metodología que se usó, ya incluyendo las adaptaciones hechas:

1. Seleccionar la especialidad o área de conocimiento: IA en investigación cualitativa.
2. Determinar la limitación geográfica o idiomática: Estudios aplicables en América Latina, escritos en español e inglés.
3. Determinar limitaciones/excluyentes: implementación en investigación cualitativa.
4. Llevar a cabo el proceso heurístico, tomando en cuenta las directrices establecidas. Este proceso se realiza en bases de datos que permitan búsqueda avanzada, debido a que se buscaron documentos de los últimos cinco años.
5. Recabar la información sistemáticamente, incluyendo autores, resultados importantes y otra información que resulte de interés para quienes deseen implementar IA en procesos investigativos.
6. Llevar a cabo un análisis de información de corte estadístico-descriptivo.
7. Obtener resultados.
8. Analizar información.
9. Escribir y reportar hallazgos

Este capítulo es un reporte sintético de un compilado mayor de documentos recientes, con una antigüedad máxima de 5 años, (2020-2024, tratando de cubrir desde la popularización masiva de AI hasta la actualidad). Se llevó a cabo una búsqueda de información en bases de datos académicas y especializadas: Google Scholar, Latindex, IRESIE, Redalyc, Research Gate, etc. Las búsquedas que se hicieron fueron “inteligencia artificial en investigación cualitativa” o variaciones (“IA” en vez de “inteligencia artificial”, o “procesos investigativos” en vez de

“investigación cualitativa”, por mencionar algunos ejemplos). Además, se consideraban aquellos estudios que tuvieran aplicación para, o hayan sido realizados en países de América Latina (esto quiere decir que estudios en español o inglés, aunque no fueran originados en América Latina fueron incluidos). Lo anterior se llevó a cabo con la intención de filtrar resultados únicamente de estudios realizados en, relacionados con, o con posibilidad de aplicación en México o contextos similares. Aunque la IA es muy popular en la actualidad, la cantidad de documentos que parcialmente cumplieron con estos requisitos fueron 154 documentos. Esta cantidad fue decreciendo conforme se iban revisando de manera cuidadosa su contenido, y contrastando con los criterios de inclusión (o por motivos de inaccesibilidad del documento, es decir, no eran documentos completos o sólo se tenía acceso resúmenes y el acceso total era mediante pago).

El resultado final de esta etapa de discriminación fue la consideración de 52 documentos que cumplieran con los requisitos previamente establecidos. A continuación, se comenzó con la lectura de los documentos, buscando información sobre las maneras que se implementaba la IA, la forma en que la utilizaban, y su impacto y aplicación real (más allá de lo teórico). Estos pasos se llevaron a cabo de forma manual, ya que los documentos no eran suficientes para un análisis automatizado. A través del uso de Excel se tomaron nota de los detalles de los documentos, autores, títulos, palabras clave, resumen, ideas principales, y forma de implementación o motivo de uso de la IA, así como sugerencias, dificultades y prospectivas a futuro. Se siguió un tipo de organización similar a la propuesta (Sañudo, 2024), y que ya se ha implementado en estudios similares (Aguilar y Moctezuma, 2020; Borromeo-García, 2019).

5.5. Resultados

Primeramente, se presentarán los resultados de una forma descriptiva. Luego, se pasará a la etapa de estado del conocimiento y síntesis de los documentos más relevantes.

Uno de los detalles más interesantes es cómo la inteligencia artificial ha avanzado en su adopción, especialmente en el caso de la investigación cualitativa. Para cuando la IA se comenzó a popularizar durante la pandemia de COVID-19, las publicaciones que trataban el tema eran limitadas. Conforme se ha avanzado en el desarrollo de esta herramienta, su adopción, diversificación, aceptación e integración en más ámbitos, también la cantidad de trabajos que hablan al respecto de esto se ha incrementado. La Tabla 1 nos permite observar que el interés académico de la IA ha ido aumentando de forma considerable. En 2020 apenas se pudo hallar un documento. Para 2024 el número llegó a 31 publicaciones, prácticamente el triple de 2023. Si se sigue este ritmo, en 2025 se llevarán a cabo un importante número de publicaciones al respecto.

Tabla 1. Cantidad de publicaciones relacionadas con la IA en investigación cualitativa por año. Fuente: elaboración propia.

Años	Cantidad de publicaciones
2020	1
2021	4
2022	3
2023	13
2024	31

Nota: Se muestra la relación de publicaciones que fueron encontradas por año. Se puede notar un aumento significativo entre 2020 y 2024, mostrando un posible aumento del interés en la investigación del tema.

En cuanto al tipo de documento, el que más se presentó fue el artículo de revista. Fueron 27 artículos los que se encontraron. En el caso de páginas web, la cantidad fue de 11. Existen 6 entradas de blog que tratan el tema. Los libros, las tesis, documentos de conferencias y reportes de investigación tienen 2 cada uno. Estos resultados denotan la importancia que tienen los artículos de revista para difundir el conocimiento, seguidos de la inmediatez de páginas web (en forma de página normal y entradas de blog). La Tabla 2 muestra la distribución de esta información.

*Tabla 2
Tipos de documentos y las cantidades encontradas. Fuente: elaboración propia.*

Tipo de documento	Cantidad
Artículo de revista	27
Páginas web	11
Entrada de blog	6
Libros	2
Tesis	2
Documento de conferencia	2
Reportes	2

Nota: Se muestra la relación entre los tipos de documentos encontrados en total. Se muestran organizados de las mayores incidencias (artículos) a la menor (reportes).

En esta búsqueda, una gran cantidad de documentos fue encontrada en idioma inglés (ver Tabla 3). Sin duda, es el idioma en el que se generan más productos relacionados. No obstante, cuando se comenzaron a realizar los filtrados, especialmente tratando de localizar los estudios en América Latina o que puedan aplicarse ahí sin demasiadas complicaciones, junto con la institución de origen de los autores, fue posible observar que estos números fueron decreciendo para el idioma inglés y el español comenzó a tomar gran relevancia.

Tabla 3
Idiomas de la producción científica y académica encontrada. Fuente: elaboración propia.

Idioma	Cantidad
Español	38
Inglés	14

Nota: Se muestra la producción de los documentos encontrados de acuerdo con el idioma en que fueron escritos. Aunque de forma global hay mayor producción en el idioma inglés, la delimitación (enfocado en el caso Latinoamericano) causó que fueran más los encontrados en el idioma español para este estudio.

Esta información descriptiva de los trabajos encontrados nos brinda un contexto para el siguiente paso, que es la escritura de un estado del conocimiento. En la siguiente sección se analizan algunos de los trabajos que se consideraron más relevantes y de los cuáles se pueden adquirir conocimientos nuevos para implementar la IA en la investigación cualitativa.

5.6. Síntesis de los trabajos

El tema central de todos los trabajos es el de la inteligencia artificial y su implementación en procesos investigativos y/o académicos de corte cualitativo. En esta sección se presentan algunos de los trabajos que fueron considerados más impactantes. Por motivos de espacio, no se puede realizar un trabajo de síntesis de los 52 documentos, pero se tratan de integrar la mayor cantidad en el espacio disponible. Es importante recordar que se presentan de una forma cronológica.

Sancho et al. (2020) presentan, en un artículo de revista en español, una propuesta de análisis de lenguaje en entrevistas realizadas a grupos focales de 5 pacientes con enfermedades mentales. Se llevaron a cabo análisis de frecuencias, conexión de frases, agrupamiento de palabras, y otros tratamientos de datos usando técnicas de aprendizaje automático (*machine learning*). Entre sus principales hallazgos se encuentra que con la IA se puede lograr un gran ahorro de tiempo y esfuerzos, especialmente en fases donde se requiere tiempo humano para ordenamiento y tratamiento de gran cantidad de datos. Entre sus conclusiones señalan que aún existía áreas de oportunidad y crecimiento, pero que no cabe duda de la importancia que tiene en la aplicación del cuidado a la salud mental (con posibilidad de otras áreas del cuidado a la salud). La IA apoya al procesamiento del discurso y, mientras que no reemplaza otras técnicas de análisis, sí apoya a un procesamiento más efectivo y veloz.

Kimura-Sandoval et al. (2021) presentan, en un artículo de revista en inglés, una propuesta de evaluación de la eficacia que tiene la IA al ser presentada con tomografías de pecho computarizadas y evaluar la necesidad del paciente de utilizar ventilación mecánica y considerar su riesgo de mortalidad en pacientes en la ciudad de México con afecciones por

COVID-19. La investigación fue llevada a cabo con estudios tomográficos de 166 pacientes, implementando software especializado con apoyo de AI. Esta IA ya había sido entrenada previamente con estudios de otros pacientes para aprender a realizar diagnósticos a través de las imágenes provistas. El análisis automatizado tomaba entre 1 y 3 minutos, y ya con el resultado, eran revisadas, corregidas, aumentadas y aprobadas por un radiólogo general. El resultado principal es que la IA podía determinar, con un alto grado de confianza, un diagnóstico provisional para facilitar el trabajo a los médicos. No obstante, se señala que este tipo de interpretaciones debe ser llevada a cabo, finalmente, por profesionales de la salud y en pacientes ya hospitalizados. Además, aún existía mucho camino por recorrer para lograr un entrenamiento de la IA más eficiente y confiable.

Rietz y Maedche (2021) presentan, en un artículo de revista en inglés, una propuesta de un sistema semi automatizado para la codificación de textos para el análisis cualitativo. A pesar de ser una propuesta originada en Alemania, la tradición de investigación social de autores de esta nacionalidad permite que se considere su trabajo para una posible implementación en América Latina. En esta propuesta, los autores señalan que son cada vez más los programas informáticos de investigación cualitativa que introducen a la IA como un apoyo. En este caso, proponen la herramienta *Cody* para realizar codificación de texto. La propia herramienta implementa IA y va aprendiendo de las entradas y codificaciones realizadas manualmente por el usuario. En este sentido, *Cody* es más un apoyo que debe ser monitorizado y entrenado poco a poco por el usuario. Es decir, es aprendizaje automático monitorizado (*supervised machine learning*) que se va adaptando al usuario. Conforme se avanza más, el software sugiere posibles codificaciones que el usuario puede aceptar o no. Al ser una propuesta en desarrollo, se señala que aún queda camino por recorrer, especialmente debido a que la propia herramienta se alimenta de los *corpus* que se le brindan para poder aprender. Además, la IA suele ver el proceso de codificación de manera lineal, algo que los investigadores sociales usualmente rechazan, pues se avanza y regresa tantas veces como sea necesario. Sin embargo, es un inicio para una nueva herramienta que apoye al investigador en un proceso donde se suelen invertir muchas horas.

Leal (2022) presenta, en un artículo de revista en español, los beneficios que tienen la implementación de la IA en la investigación cualitativa con fines de análisis de contenido e intencionalidad de palabras y frases. En protocolos anecdóticos (vivencias o registros anecdóticos vaciados en formato de texto) con cuatro profesores universitarios de Venezuela, se implementó el software *R* con una serie de librerías que apoyaran al tratamiento de datos. Entre estas librerías se incluyeron algunas que implementan IA. Gracias a estas herramientas se pudo obtener un conteo de frecuencias de palabras, su relación entre ellas e incluso el sentimiento que más representan. No se deja de mencionar que, muy a pesar de lo avanzado que se encuentre la IA en interpretación de sentimientos a través de palabras o frases, no se puede simplemente dejar todo el trabajo a ella. La intervención humana es necesaria, especialmente porque la IA no analiza comportamientos humanos, sino comportamiento

de datos. Sin embargo, se facilita el procesamiento de información, especialmente cuando las bases de datos son amplias, para realizar procesos más sencillos y focalizados. Así, el autor concluye que la implementación de IA es posible siempre que sea supervisada por el investigador y no deje la carga de la interpretación total a un programa informático.

Lopezosa et al. (2023) realizaron un informe de investigación en español. Este reporte tiene la intención de orientar a los investigadores cualitativos sobre procedimientos de implementación de IA para codificar entrevistas en el software Atlas.ti y su herramienta de IA integrada. Al ser una guía, los investigadores realizan una descripción del software, sus características, ejemplos de implementación, proceso de codificación normal (sin IA), implementación de IA en procesos de codificación, y muestras de una serie de procedimientos de procesos de análisis de información. Adicionalmente, se habla de la posibilidad del uso de otra herramienta de IA para la transcripción de audios de forma automática. Los autores reconocen el potencial que significa la integración de software con amplias opciones y años en el mercado con herramientas de IA que faciliten los procesos de tratamiento de información. Señalan, sin embargo, que aún con estos apoyos, la responsabilidad final del tratamiento de la información recae en el investigador y que son procesos serios que deben tratarse de forma cuidadosa.

Christou (2023a) propone, en un artículo de revista en inglés, el uso de la IA en el desarrollo de teorías en investigación cualitativa. El autor sugiere que la IA puede realizar procesos automatizados con el fin de brindar principios para sustentar una teoría funcional para realizar investigación. No obstante, señala que no puede realizarlo de forma independiente y totalmente confiable. Es decir, siempre requiere de la supervisión, revisión y constantes mejoras de un investigador profesional. Esto significa que la IA puede realizar sugerencias sobre qué teorías pueden funcionar de manera adecuada en una investigación en particular. Pero la decisión final respecto a cuál teoría realmente puede sustentar el trabajo queda en manos del investigador. Es él quien deberá sopesar los pros, contras y posibles contratiempos que signifique la aplicación de una teoría sobre otra. Sugiere que en el futuro estas herramientas, con un mayor entrenamiento profesional por parte de investigadores profesionales, puede llegar a lograr resultados importantes en el desarrollo de sugerencia de teorías más adecuadas, siempre que se le brinde un contexto detallado. Lo mismo es verdad para otras secciones del trabajo, a saber: desarrollo del planteamiento de problema, objetivos y preguntas de investigación, recolección de información, análisis de datos, y escritura de reportes. En cualquiera de estos casos, el responsable final es el investigador. Y la IA funciona como una herramienta que puede ser implementada, siempre que sea supervisada y su toma de decisiones no sustituya al ser humano.

El mismo autor del trabajo anterior, Christou (2023b), presenta, en un artículo de revista en inglés, cómo se puede implementar la IA como una herramienta metodológica en investigación cualitativa. Considerando lo comentado en su otro trabajo, no señala que la IA pueda encaminarse independientemente sin intervención, sino que añade al trabajo del

investigador. Primeramente, sugiere que la IA puede apoyar en el proceso de sistematización de información, paso que suele consumir tiempo al investigador. No obstante, debido a la falta de capacidad de “leer entre líneas”, la IA puede brindar resultados inadecuados o que no comprendan el subtexto de un documento (algo que usualmente los humanos pueden hacer con más facilidad). Recalca que el entrenamiento adecuado de la IA es clave, puesto que estas herramientas tratan con datos y no con interpretaciones de textos. Además de que se ha visto que, en contextos académicos, IA como ChatGPT ha mostrado generar textos, referencias, documentos y reportes que no existen y presentarlos como obtenidos de una base de datos real. Es decir, inventa información, pero la reporta como obtenida de fuentes confiables. Se señala que no se puede dejar el trabajo de forma independiente a la IA y debe realizar un ejercicio de cruzar referencias del producto presentado por la herramienta. Asimismo, se toca el tema de la ética en la investigación y la parcialidad. En estos temas, el investigador tiene un gran peso. Primero, conocer las implicaciones de usar (y tener que reportar) el uso de la IA para cualquier paso en una investigación. De la misma manera, revisar que el producto generado no tenga posibles parcialidades generadas por el entrenamiento previo de la IA. Finalmente, no se omiten las posibles ventajas que tiene su uso, pero tampoco se dejan de lado sus áreas de oportunidad.

Yong (2023) plantea, en un reporte de investigación en español, cómo se puede implementar la herramienta *Voyant Tools* con la intención de lograr análisis temático de una serie de documentos ya en su base de datos o provistos por el usuario. El autor basa su fundamentación en el trabajo de Sancho et al. (2020), revisado ya en este espacio con anterioridad. Es decir, podemos comenzar a ver cómo estos documentos de 2023 empiezan a basarse en los primeros esfuerzos publicados algunos años antes. La herramienta seleccionada realiza análisis lingüístico y devuelve resultados gráficos más sencillos de tratar. En este sentido, se implementó su uso con 12 grupos de estudiantes (444 estudiantes en total) de asignaturas universitarias de metodología de investigación. Los trabajos de los estudiantes reflejaron, en mayor o menor medida, el uso de la herramienta. El informe menciona que el objetivo, que era implementar la herramienta, se logró. Sin embargo, no señala prospectivas a futuro ni desventajas de su uso más allá de la sugerencia de incrementar las competencias estadísticas de los estudiantes. Aunque el trabajo es corto y con bases poco sólidas, se reporta en este espacio debido a que, primeramente, los profesores de las asignaturas comienzan a integrar la IA en un esfuerzo de tratar de remover el estigma negativo que se ha ganado la IA entre docentes. En segundo lugar, los estudiantes universitarios son presentados con formas distintas de implementar la IA más allá de generar textos sin esfuerzo. Y finalmente, como se mencionó antes, este trabajo realiza citación de trabajos ya publicados, comenzando a transitar un camino que ya fue asentado por profesionales anteriormente.

Nashwan y Abukhadajah (2023) presentan, en un artículo editorial de una revista en inglés, la forma en que la IA puede ser implementada, paso a paso, en el análisis de información cualitativa. Sugieren seis pasos para el procesamiento de información. Primero, el uso de

IA para transcribir audios o videos con precisión y rapidez. Segundo, una vez procesadas las transcripciones, se puede pedir a la IA que realice una síntesis de lo provisto. Tercero, codificación del material. Es necesario generar instrucciones precisas y mencionar qué es lo que se desea lograr al codificar, el tipo de palabras, sentimientos, intenciones, frases, etc. La IA puede devolver tablas de codificación que el investigador puede procesar aún más. Cuarto, sugerir categorías de análisis. Con base en la información procesada, se puede pedir a la IA que sugiera categorías de análisis o temas principales. Incluso se puede pedir que las codificaciones anteriores sean organizadas en estas categorías recién creadas. Quinto, se puede pedir síntesis de información y presentación de información de manera gráfica. Dependiendo de las capacidades de la IA, se puede pedir que genere tablas, gráficos, imágenes, mapas u otras herramientas visuales que apoyen a la presentación de información. Y finalmente, sexto, se puede triangular la información con otros métodos para continuar un análisis más profundo. Se puede incluso pedir re análisis usando métodos mixtos. Esto, en términos de investigación, permite contrastar la información de otras formas, brindando más validez a los resultados. Aunque la propuesta se enfoca en profesionales de la salud, especialmente en enfermería, no significa que no pueda implementarse en otras áreas. No obstante, los autores señalan que quienes usen la IA requieren entrenamiento y manejo cauteloso, más no señalan por qué (puede ser por tratamiento de datos personales, resultados no certeros, generación de contenido poco confiable o no real, etc.).

Burgui (2023) presenta, en un documento y video de conferencia en español, cómo se puede implementar la IA en la codificación automática de información obtenida a través de entrevistas. El autor basa su trabajo en los esfuerzos de Lopezosa et al. (2023), puesto que implementa y compara herramientas y capacidades de cada una. Se explica el uso de Atlas.ti, ChatGPT y Google Bard (actualmente Gemini). Se realiza un análisis comparativo de sus ventajas y desventajas. Para lograrlo, compararon la codificación automática de 12 entrevistas. Se menciona que herramientas más profesionales como Atlas.ti tiene un camino que recorrer aún, especialmente porque no permite grandes modificaciones a clasificaciones y codificaciones (algo esperado de un software que lleva varios años siendo punta de lanza en la investigación cualitativa). Por su parte, ChatGPT y Google Bard/Gemini brindan recomendaciones a seguir una vez que se generan resultados. El autor concluye con que la IA es una herramienta de apoyo, pero que jamás debe reemplazar el trabajo manual y personal del investigador.

Campos (2023) presenta, en un artículo de revista en español, una interesante perspectiva del análisis de datos mediante el uso de IA. Éticamente, los investigadores tenemos que cuidar de los datos personales de los participantes que nos lo confían. Usualmente se logra un acuerdo vinculante a través de un consentimiento informado. Pero estos consentimientos comienzan a volverse insuficientes o mal administrados cuando incluimos a la IA en la ecuación. El autor señala que las tecnologías, aunque cuentan con encriptación de datos, pueden ser vulneradas de otras formas, y los datos pueden quedar expuestos a ser visibilizados por terceros. Esto

no es raro, basta con realizar una búsqueda de datos expuestos o vulnerados que estaban en manos de empresas u otros particulares, y sin duda encontraremos ejemplos cerca de nosotros. Sin embargo, muchas veces, los datos que recaba un investigador pueden tener efectos más duraderos o peligrosos. De ahí que el autor sugiera algunas formas en que se puede no sólo proteger al investigador, sino a sus datos también. Y finalmente, queda la duda en el aire sobre la forma en que los sistemas de IA y sus dueños pueden apropiarse de los datos de otras personas, puesto que muchas veces sus términos y condiciones (que comúnmente el usuario promedio no lee, pero acepta) los blindan a ellos de responsabilidad e incluso pueden permitir la transferencia de datos a sus manos sin costo ni obligaciones económicas o legales, dejando al investigador en total responsabilidad y al dueño de los datos personales ahora en manos de terceros que no autorizó. En este sentido, la discusión ética de la IA ya no sólo se limita a la mala práctica de generación de textos sin esfuerzo, sino de responsabilidad legal y ética del investigador.

Padilla-Caballero et al. (2023) presentan, en un artículo de revista en español, cómo la IA puede incluso analizar trabajos cualitativos sobre el uso de la herramienta misma. Mediante 40 encuestas semi estructuradas, se recabó información sobre las opiniones que tienen los expertos respecto al uso de IA en el desarrollo de habilidades investigativas. Mediante el uso de Atlas.ti y ChatGPT, se trató la información recabada. Entre los resultados encontrados está que los estudiantes universitarios se benefician del uso de la IA en la medida en que puedan comprender que es una herramienta, y no el paso único y definitivo para los procesos investigativos. Se propone una sinergia entre lo automático y el toque humano. También se menciona la ética de la investigación y cómo este aspecto debe ser enfatizado entre los estudiantes que empleen IA. A pesar de esto, resulta difícil separar las tecnologías del quehacer investigativo. Así que parece ser mejor adaptarse a la nueva realidad y mostrar a los estudiantes las formas en que la información puede ser tratada y analizada con apoyo de la IA.

Acosta y Andrade (2024) presentan, en un artículo de revista en español, una propuesta de cómo la IA puede ser aplicada para mejorar algunos procesos del quehacer investigativo. Empiezan señalando que la IA está avanzado a pasos agigantados, y que ya no sólo se puede implementar con la finalidad de escritura, sino en procesos de traducción y generación predicción de comportamientos basado en datos. Se les preguntó a profesores si el uso de IA es adecuado en los procesos educativos, especialmente los relacionados a la investigación, y aunque la mayoría no la ha usado, cerca de la mitad aprueba su uso. A pesar de esto, señalan que se debe implementar de una forma ética. Esto se refleja cuando mencionan que a ellos como profesores se les debe proveer de una herramienta que detecte no sólo el plagio, sino la IA en documentos escritos por los estudiantes. Los autores concluyen que la IA es un enorme apoyo en procesos como el tratamiento de grandes cantidades de datos, pero que sin una (auto)regulación y entrenamiento para su uso eficiente, la IA podría causar retrasos en el desarrollo de habilidades de los estudiantes.

Díaz y Rodríguez (2024) presentan, en un artículo de revista en español, una intervención que se llevó a cabo con 104 estudiantes universitarios sobre cómo se puede implementar la IA en la escritura académica. En este estudio se da cuenta que la herramienta ChatGPT fue la más utilizada. Además de que señala que la implementación de estas herramientas es de gran importancia para un desarrollo profesional en el mundo moderno. Sin embargo, se señala la posible dependencia que causa esta herramienta cuando se es utilizada sin darle el peso adecuado al pensamiento crítico. A pesar de que la herramienta se puede utilizar para revisión gramatical, corrección de estilo, síntesis de información y otras actividades que suelen consumir mucho tiempo, se hace hincapié en que éstas siguen formando parte del desarrollo cognitivo de los estudiantes. Por este motivo, dejar las tareas a la inteligencia artificial puede llegar a ser contraproducente. Finalmente, se discute el apartado ético, donde se señala que los profesores se encuentran preocupados por el mal uso que se le puede dar a estas herramientas por parte de los estudiantes, lo cual puede generar atrasos en el desarrollo de habilidades investigativas, entre otras. La perspectiva a futuro que brindan es que las herramientas se volverán cada vez más personalizables, y podrán desarrollar actividades de tipo investigativas de una manera más eficiente.

Herrera (2024) presenta, en una tesis de nivel licenciatura en español, la percepción de psicólogos en relación con el uso de la IA en la práctica clínica de salud mental. En este trabajo se puede hacer notar que los profesionales de la salud mental concuerdan con que la IA puede ser un apoyo de terapia psicológica para los pacientes. No obstante, señalan que jamás puede reemplazar a un profesional de la salud, el cual no solo tiene los conocimientos sobre el cuidado de la salud mental, sino que también tiene un tacto humano que es imposible encontrar en las tecnologías digitales. Adicionalmente, muchas de estas herramientas podrían generar trastornos adicionales a los ya presentados en los pacientes, e incluso llegar a recetar medicamentos, de forma (in)intencionada, que puede causar problemas de salud física a los usuarios. Además, se presenta un dilema ético, el cual es el tratamiento de los datos personales de un paciente. Al igual que con otros ejemplos anteriores, los datos que se brindan a estas herramientas se suelen almacenar en servidores especiales para el aprendizaje futuro de la IA. Esto puede significar que los datos personales se transfieran a terceros. Finalmente, como toda herramienta tecnológica, la IA puede implementarse como un apoyo, pero jamás sustituir a un profesional de la salud.

Rubio et al. (2024) presentan, en un artículo de revista en español, un análisis sobre las posibilidades que tiene la IA para ser implementada en pacientes ambulatorios en hospitales. A través de entrevistas en grupos focales, se les preguntó a médicos cuáles serían las percepciones que tendrían respecto a la implementación de la IA para pacientes de consulta externa. La investigación demostró que la IA puede ser usada para actividades como chat de ayuda, seguimiento de pacientes, control de horarios, recordatorio de toma de medicamentos, reservación de citas, monitorización a distancia, brindar contactos médicos que puedan asistir al paciente, acceso a historiales clínicos para el paciente y otros médicos, transcripciones de

las conversaciones entre médicos y pacientes, e incluso traducciones en tiempo real. Entre las áreas de oportunidad que señalaron los médicos para la IA se encuentra que todavía está en desarrollo sus habilidades y conocimientos en el área médica. Estos deben de ser alimentados, entrenados, mejorados y puestos a prueba antes de que se abran al público este tipo de herramientas. Además, se debe de considerar que para que la IA no brinde resultados incorrectos o mal informados, los usuarios de esta herramienta deben también conocer cómo generar *prompts* efectivos. Aunque los autores señalan a la ética como un área de importancia en el desarrollo de la herramienta, le dan un espacio muy pequeño y no se toca el tema del cuidado de los datos personales, el historial clínico de los pacientes y la posibilidad de la transferencia de información hacia entidades privadas. Finalmente, se señala que en el futuro la IA puede mejorar tanto, que se volverá de apoyo directo para los pacientes incluso antes de que ellos visiten a un médico para tratar una condición.

5.7. Análisis

Es posible ver que la inteligencia artificial se está convirtiendo en una herramienta de uso común en la vida en general. Aproximadamente en 2020 el impacto que tenía la inteligencia artificial era muy limitado. Durante este año, y en gran medida gracias a la pandemia de COVID-19, el uso de la herramienta fue en aumento en diversas áreas del conocimiento, casi en todos los niveles educativos, en negocios, en industria y casi en todas las áreas productivas y de entretenimiento que realiza el ser humano. Por supuesto, junto con su creación, desarrollo e incremento de uso, se presentan retos y oportunidades tanto para los usuarios como para los receptores del producto final generado por la IA.

Varios de estos esfuerzos, además, se encuentran dentro del área de la salud. Ejemplos como los vistos en la sección anterior dan cuenta de la importancia que está tomando la IA en el cuidado a la salud y en procesos investigativos en esa área. Desde su uso con fines de organización hasta la posibilidad de implementarse como apoyo al diagnóstico, tratamiento y seguimiento de enfermedades y condiciones médicas, la IA tiene un camino muy largo que recorrer. Y sin duda, lo realizará. Es casi imposible detener su avance, y tampoco deberíamos de considerar detenerlo, pues no es más que una herramienta que está a disposición de quien la desee usar, y como toda herramienta, tiene altas y bajas.

Por supuesto que existen las personas que consideran que el uso de la inteligencia artificial es un gran riesgo por diversos motivos. Por ejemplo, se encuentra el argumento de la ética. Este argumento dicta que el uso de la IA es primordialmente con fines de ahorro de tiempo en la generación de actividades escolares, creativas y, en general, de poco impacto. Muchos ejemplos durante la pandemia demostraron que así era. Algunos estudiantes llevaron a cabo tareas y actividades escolares apoyados casi totalmente con el uso de la inteligencia artificial.

Esto no sólo socavó sus habilidades y desarrollo cognitivo, sino que introdujeron un nuevo problema ético al presentar trabajos que no realizaron por sí mismos, pero cuya fuente era imposible de detectar, llevando a la imposibilidad de saber si lo crearon ellos o fue generado con IA.

En este sentido, muchos profesores han tenido que entrenarse en el uso de la IA para tratar de contrarrestar las actividades antiéticas que algunos estudiantes han llevado a cabo. En un inicio, esto era altamente complicado debido a que las herramientas tanto de generación como de detección estaban en pleno desarrollo y su acceso era limitado, e incluso algunos de ellos eran de pago. Aunque la realidad es que hoy en día sigue siendo limitado por motivos económicos, cada vez más se encuentran herramientas de detección que permiten comprobar si las actividades fueron realizadas con inteligencia artificial, algunos con opciones de uso gratuito limitado. Como se mencionó al inicio de este trabajo, este tipo de acciones antiéticas llevaron a una demonización de la inteligencia artificial, especialmente la generativa.

A pesar de lo anterior, conforme ha avanzado el tiempo, y apenas en menos de un lustro, la IA ya comienza a tomar un papel relevante en la educación y los procesos educativos e investigativos en diversas áreas. Los profesores comienzan a ver una oportunidad en el uso de la herramienta que muchas veces se sobrepone a las posibles desventajas. Este cambio en la forma de pensar no se dio de la noche a la mañana, ni se logró a través de simple observación sobre cómo funciona la herramienta. Más bien, de acuerdo con la información recabada, se puede notar que muchas veces tanto los profesores como las personas involucradas en procesos investigativos han llevado a cabo pruebas con la herramienta. Es seguro que no todos quienes prueban la IA han decidido integrarla de manera constante en sus prácticas. Esto es normal. Mezirow (2018) señala en la teoría del aprendizaje transformativo que el aprendizaje se da cuando algo nuevo se prueba, se evalúa, y se considera si se integrará de forma constante en su vida y sus prácticas o si se decide desechar. Sin importar cuál haya sido el resultado, es valioso hacer notar que, muy probablemente, su primer contacto con la tecnología haya sido negativo, y esto los haya llevado a un dilema desorientador, lo cual es el primer paso hacia un aprendizaje transformativo. En este sentido, la teoría de Mezirow nos demuestra que existe la posibilidad de tener una mala experiencia inicial con algún objeto, y terminar aceptando, a través de la interacción con el mismo y el reconocimiento de sus virtudes y desventajas, que quizá no es una idea tan mala para las propias actividades que lleva a cabo el sujeto.

Al final, resulta casi imposible desprenderse y estar alejado de las tecnologías emergentes, especialmente cuando se vuelven ubicuas en la vida en general, las actividades profesionales, económicas, industriales y, en general, productivas de la sociedad. Así son las tecnologías: se presentan, son adoptadas, muchas veces son rechazadas por algunos, pero finalmente se vuelven tan útiles que están presentes en las vidas de las personas, se desee o no. Esto se ha visto con la radio, la televisión, la computadora, el internet y muchas otras tecnologías

digitales que hoy en día damos por sentadas, pero que en un inicio tuvieron su rechazo por parte de algunas personas. Así, la inteligencia artificial, especialmente la generativa, está teniendo su momento de inepción, su adopción por muchos, el rechazo por otros, y está pavimentando su camino hacia la ubicuidad.

Particularmente, el uso de la IA en investigación cualitativa está tomando cada vez más relevancia. Esto es posible notarlo en software de compañías que tienen una tradición en la investigación (como Atlas.ti) y que están integrando el uso de la herramienta porque se ha podido notar que tiene grandes beneficios, siempre que se emplee de una forma dirigida y supervisada por el propio investigador. Aunque en muchas ocasiones el apellido “automatizado” se presenta como una cualidad muy atractiva, las investigaciones que han secundado y documentado la implementación de la herramienta señalan que en realidad no es un proceso totalmente independiente donde el ser humano no tiene control. Más bien, los estudios señalan que son un gran apoyo en tareas repetitivas, que consumen demasiado tiempo y esfuerzo, y en aquellas en donde una ayuda es de gran importancia para el investigador.

Una tarea que consume demasiado tiempo y esfuerzo es el de la transcripción de entrevistas y que ahora la inteligencia artificial puede realizarlo en cuestión de segundos. No se debe dejar el documento final sin una revisión minuciosa del investigador. Pero se vuelve distinto el revisar un texto generado de forma automática a partir de un audio e invertir un par de horas en su correcta revisión, que realizar transcripciones que usualmente involucra varios días de trabajo continuo. De la misma forma, una tarea repetitiva en el proceso investigativo es el de la codificación. Cuando se entrena una inteligencia artificial, ya sea de manera intencionada o inintencionada, se tiene un par de ojos más que estén revisando el documento de texto y sugiriendo codificaciones que coinciden con las que se han realizado anteriormente. Nuevamente, no es un proceso totalmente independiente y automático, más bien es recibir apoyo de una herramienta tecnológica y que el propio investigador tome las decisiones importantes con base en su experiencia personal, profesional y humana.

5.8. Conclusiones

Los avances que ha tenido la inteligencia artificial en el último lustro han sido significativos. Si bien, la IA no es una herramienta tecnológica nueva, sí nos demuestra que cuando ésta es implementada más allá de los límites normales conocidos hasta entonces (como videojuegos o procesos comerciales, por ejemplo), y se integra a una vida diaria en la sociedad, puede tener un impacto mundial. Lamentablemente, la forma en que la IAGen se dio a conocer fue en el contexto de una pandemia que nos mantuvo a todos aislados y apoyados en la tecnología digital para llevar a cabo tareas que normalmente realizaríamos sin ella, como las videoconferencias escolares o el teletrabajo. En ese contexto sin tanta vigilancia

de autoridades escolares o laborales, su uso (muchas veces poco ético) estalló. Para 2021 las noticias relacionadas a actividades académicas, por ejemplo, referían al mal uso de la IAGen. De ahí su demonización y prohibición casi inmediata.

Pero con el paso de los años (apenas un par, de hecho), se lograría tener una mejoría en los servicios que la IA provee. Aunque la IAGen sigue siendo muy implementada, cada vez más servicios no relacionados a la creatividad implementan la IA: *chatbots* con finalidad de publicidad, soporte al cliente, automatización de procesos de compra, resolución de problemas en diversas áreas, etc. Y de la misma manera, individuos o empresas que tienen variedad de productos o servicios, que saben pueden ser resueltos por IA, la comienzan a implementar. En este sentido, se vuelve más una herramienta que el resolutivo de problemas. Es decir, funciona como un apoyo, tal como lo sería una computadora o el lápiz y papel. Y el camino hacia la ubicuidad de la IA apenas se está pavimentando y cada día veremos más cómo se integra a diversas áreas de conocimiento y productividad que quizá no habríamos pensado pudieran tener cabida para ella.

Esto nos lleva a pensar que tenemos que comenzar a aceptar su presencia en nuestras vidas, pero siempre conociendo sus virtudes y áreas de oportunidad. Este trabajo intentó brindar, primero, un análisis del impacto que ha tenido la IA en la investigación cualitativa. Y segundo, demostrar que la implementación de la IA en esta área no debe ser mala por sí misma. Se puede ver como una oportunidad de aprendizaje y mejoramiento de procesos. Esto es especialmente importante si nos dedicamos a la enseñanza y sabemos que, inevitablemente, los estudiantes estarán en contacto con la IA. Quizá una forma de proceder hacia el futuro es repensar la IA, conocerla, y explicar a los usuarios cuáles son sus ventajas y desventajas, así como señalar la ética de su uso.

Lo anterior es especialmente verdad para los investigadores en activo y futuros. Si ya las empresas como Atlas.ti están integrando la IA como apoyo al investigador, tenemos dos posibles caminos: 1) dejamos de usar esas herramientas, o 2) las aceptamos, conocemos, probamos y mejoramos nuestros procesos con su apoyo. Dificilmente podemos encontrar un camino que sea distinto, y más complicado será en cinco años en el futuro que la IA se haya colado a nuestro día a día.

Referencias

- Acosta, D.F., & Andrade, B.P. (2024). La Inteligencia artificial en la investigación y redacción de textos académicos. *Espíritu Emprendedor TES*, 8(1), Article 1. <https://doi.org/10.33970/eetes.v8.n1.2024.369>
- Aguilar, J.L. & Moctezuma, A. (2020). Delimitando al concepto de Alfabetización: Una propuesta para un mejor entendimiento. *Comuni@cción*, 11(2), 153-163. <https://dx.doi.org/10.33595/2226-1478.11.2.428>
- Aparicio, W.O. (2023). La Inteligencia Artificial y su Incidencia en la Educación: Transformando el Aprendizaje para el Siglo XXI. *Revista Internacional De Pedagogía E Innovación Educativa*, 3(2), 217-230. DOI: <https://doi.org/10.51660/ripie.v3i2.133>
- Bom, H.S.H. (2023). Exploring the Opportunities and Challenges of ChatGPT in Academic Writing: a Roundtable Discussion. *Nucl Med Mol Imaging*, 57, 165–167. DOI: <https://doi.org/10.1007/s13139-023-00809-2>
- Borromeo-García, C.A. (2019). Tecnologías de la Información y la Comunicación, Políticas Educativas y Formación Docente en Educación Superior: elaboración del estado del conocimiento. *XV Congreso Mexicano de Investigación Educativa*. Recuperado de: <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v15/doc/0324.pdf>
- Borromeo-García, C.A. (2023). ¿Qué es la tecnología? Azcatl. Revista de divulgación en ciencias, ingeniería e innovación, 1 (5-8).
- Burgui, M. (2023). La Inteligencia Artificial en la codificación automática de entrevistas sobre Objetivos de Calidad del Paisaje. Comparativa y estudio de caso. *NODOS 2023* [Ponencia de congreso en línea]. <https://2023.nodos.org/ponencia/la-inteligencia-artificial-en-la-codificacion-automatica-de-entrevistas-sobre-objetivos-de-calidad-del-paisaje-comparativa-y-estudio-de-caso/>
- Campos, R. (2023). Ética aplicada al manejo de datos: Ética de la investigación y riesgos de la inteligencia artificial. *Cuadernos de Beauchef*, 7(2), Article 2. <https://revistasdex.uchile.cl/index.php/cdb/article/view/13423/13445>
- Christou, P. (2023a). The Use of Artificial Intelligence (AI) in Qualitative Research for Theory Development. *The Qualitative Report*, 28(9), 2739-2755. <https://doi.org/10.46743/2160-3715/2023.6536>
- Christou, P. (2023b). How to Use Artificial Intelligence (AI) as a Resource, Methodological and Analysis Tool in Qualitative Research? *The Qualitative Report*, 28(7), 1968-1980. <https://doi.org/10.46743/2160-3715/2023.6406>

- Dergaa, I., Chamari, K., Zmijewski, P., & Ben Saad, H. (2023). From human writing to artificial intelligence generated text: examining the prospects and potential threats of ChatGPT in academic writing. *Biology of Sport*, 40(2), 615-622. DOI: <https://doi.org/10.5114/biolsport.2023.125623>
- Díaz, A. P., & Rodríguez, J. D. (2024). Usos de la Inteligencia Artificial en la escritura académica: Experiencias de estudiantes universitarios en 2023. *Cuaderno de Pedagogía Universitaria*, 21(42), Article 42. <https://doi.org/10.29197/cpu.v21i42.595>
- Goldfein, S. (2024). *La emergencia de la inteligencia artificial en el aprendizaje del español: ¿una suplementación o sustitución?* [Tesis de licenciatura]. https://scholarship.claremont.edu/cmc_theses/3399/
- Herrera, J. R. (2024). *Perspectivas de psicólogos sobre el uso de inteligencia artificial en la práctica clínica*. [Tesis de licenciatura, Ambato: Universidad Tecnológica Indoamérica]. <https://repositorio.uti.edu.ec/handle/123456789/6574>
- Kayaalp, M.E., Ollivier, M., Winkler, P., Dahmen, J., Musahl, V., Hirschmann, M., & Karlsson, J. (2024). Embrace responsible ChatGPT usage to overcome language barriers in academic writing. *Knee Surgery, Sports Traumatology, Arthroscopy*, 2024, 32(1), 5-9. DOI: 10.1002/ksa.12014
- Kimura-Sandoval, Y., Arévalo-Molina, M. E., Cristancho-Rojas, C. N., Kimura-Sandoval, Y., Rebollo-Hurtado, V., Licano-Zubiate, M., Chapa-Ibargüengoitia, M., & Muñoz-López, G. (2021). Validation of Chest Computed Tomography Artificial Intelligence to Determine the Requirement for Mechanical Ventilation and Risk of Mortality in Hospitalized Coronavirus Disease-19 Patients in a Tertiary Care Center In Mexico City. *Revista de Investigación Clínica*, 73(2), 111-119. <https://doi.org/10.24875/ric.20000451>
- Sañudo, L. (Coord.). (2024). Investigación de la investigación educativa (Vol. 8). COMIE. <https://libreria.comie.org.mx/libro/investigacion-de-la-investigacion-educativa/>
- Lopezosa, C., Codina, L. & Boté-Vericad, J.J. (2023). Testeando ATLAS.ti con OpenAI: hacia un nuevo paradigma para el análisis cualitativo de entrevistas con Inteligencia artificial. Barcelona: Departamento de Comunicación. Serie Editorial DigiDoc. PCUV05/2023
- Mezirow, J. (2018). Transformative learning theory. En K. Illeris (Ed.), *Contemporary theories of learning* (2nd ed.). Routledge.
- Mondal, H., & Mondal, S. (2023). ChatGPT in academic writing: Maximizing its benefits and minimizing the risks. *Indian J Ophthalmol*, Dec 1;71(12):3600-3606. DOI: 10.4103/IJO.IJO_718_23.
- Nashwan A.J. & Abukhadijah, H. (2023) Harnessing Artificial Intelligence for Qualitative and Mixed Methods in Nursing Research. *Cureus* 15(11): e48570. DOI 10.7759/cureus.48570

- Padilla-Caballero, J. E. A., Naupay-Gusukuma, Á. M., Ruiz-Salazar, J. M., & Poma-Garcia, C. R. (2023). Habilidades investigativas universitarias del futuro: El papel de la inteligencia artificial. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 8, 702-722. <https://doi.org/10.35381/r.k.v8i2.2946>
- Rahimzadeh, V., Kostick-Quenet, K., Barby, J.B. & McGuire, A.L. (2023). Ethics Education for Healthcare Professionals in the Era of ChatGPT and Other Large Language Models: Do We Still Need It? *The American Journal of Bioethics*, 23(10), 17-27. <https://doi.org/10.1080/15265161.2023.2233358>
- Rietz, T., & Maedche, A. (2021). Cody: An AI-Based System to Semi-Automate Coding for Qualitative Research. *Proceedings of the 2021 CHI Conference on Human Factors in Computing Systems*, 1-14. <https://doi.org/10.1145/3411764.3445591>
- Rivero, J. J. L. (2022). Ciencia de datos e inteligencia artificial como apoyo para investigaciones cualitativas. *Revista EDUCARE*, 26(2), Artículo 2. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v26i2.1605>
- Rubio, O., Vila, M., Escobar, M., & Agusti, A. (2024). ¿Cómo podría la inteligencia artificial mejorar la experiencia del paciente en el ámbito ambulatorio? Reflexiones del grupo JANUS. *Medicina Clínica*. <https://doi.org/10.1016/j.medcli.2024.09.018>
- Sancho, J. V., Fanjul Peyró, C., de la Iglesia Vayá, M, Montell, J. A. & Escartí Fabra, M. J. (2020). Aplicación de la inteligencia artificial con procesamiento del lenguaje natural para textos de investigación cualitativa en la relación médico-paciente con enfermedad mental mediante el uso de tecnologías móviles. *Revista de Comunicación y Salud*, 10(1), 19-41. doi: [http://doi.org/10.35669/rcys.2020.10\(1\).19-41](http://doi.org/10.35669/rcys.2020.10(1).19-41)
- Smith, S. (2017). *The internet of risky things*. O'Rilley.
- Yong, F. E. (2023). Uso de la inteligencia artificial para la investigación cualitativa a través de Voyant Tools.
- Yuan, Y., Li, H. & Sawaengdist, A. (2024). The impact of ChatGPT on learners in English academic writing: opportunities and challenges in education. *Language Learning in Higher Education*, 14(1), 41-56. <https://doi.org/10.1515/cercles-2023-0006>

Personas Autoras

Los autores de este libro se presentan a continuación de manera alfabética. Una síntesis curricular individual se encuentra en las siguientes páginas.

- César Augusto Borromeo García.
- Clarissa Escamilla Huerta.
- Erika Beatriz Etcheverry Doger.
- Gabriel Muñoz Quintana.
- Irene Aurora Espinosa de Santillana.
- Itzel Juan Velazquez.
- Jennifer Antón Sarabia.
- José Luis Aguilar Trejo.
- Juan Carlos Guzmán Zamudio.
- Karla Marisol Teutli Mellado.
- Leire Castrillo Velez de Mendizabal.
- Nora Hemi Campos Rivera.

Dr. César Augusto Borrromeo García



Doctor en Investigación e Innovación Educativa.

Licenciado en Lengua Inglesa y Maestro en Educación Virtual por la Universidad Veracruzana. Doctor en Investigación e Innovación Educativa por la BUAP. Actualmente investigador posdoctoral de la SECIHTI-México adscrito al Instituto de Ciencias de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) donde es docente en el Doctorado en Investigación y Educación para la Salud.

Miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel Candidato promoción 2023-2027. Asociado titular del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE).

Ha sido dictaminador del Congreso Nacional de Investigación Educativa del COMIE en sus ediciones 2017, 2019, 2021 y 2025. Dictaminador en revista Mextesol Journal desde 2022. Además, ha sido dictaminador de otras revistas en México, Colombia, Estados Unidos y España de forma eventual.

Sus intereses de investigación son educación en idiomas, educación en salud, tecnología educativa, formación docente y políticas educativas. Cuenta con diversas publicaciones en revistas indexadas a nivel internacional, capítulos de libro y participaciones en varios congresos en México, España y Alemania.

Líneas de investigación: TIC en la enseñanza y aprendizaje, Formación docente, Educación para la salud.

Redes sociales: <https://scholar.google.com/citations?user=k6w0P9sAAAAJ&hl=es> y <https://www.researchgate.net/profile/Cesar-Borrromeo-Garcia/publications>

ORCID: <https://orcid.org/my-orcid?orcid=0000-0001-9279-8870>

Correo electrónico: cesar.borrromeogarcia@viep.com.mx

Dr. Juan Carlos Guzmán Zamudio



Doctor en Ciencias del Lenguaje.

Docente universitario e investigador en comunicación y medios. Licenciado en Comunicación y Medios, maestro en Programación Neurolingüística y con formación doctoral en Ciencias del Lenguaje. Su experiencia se centra en el análisis crítico del discurso, la semiótica social, la representación mediática, la publicidad con enfoque inclusivo y los estudios sobre diversidad sexual. Aborda también temas como la interculturalidad en la educación superior y la construcción simbólica de identidades. Ha coordinado proyectos de investigación colaborativa con estudiantes, organizado eventos

académicos y participado en academias, diseño curricular por competencias y comités de titulación. Su práctica docente integra metodologías participativas, con un enfoque ético, crítico y social. Explora las relaciones entre comunicación, cultura y poder, con especial interés en la construcción simbólica de identidades.

Red social: <https://www.researchgate.net/profile/Juan-Guzman-Zamudio/research>

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-3864-004X>

Correo electrónico: jcarlos.guzman@uan.edu.mx

Mtra. Leire Castrillo Velez de Mendizabal



Máster en Estudios de Feministas y Género.

Leire Castrillo Velez de Mendizabal es graduada en Trabajo Social y Educación Social por la UPV/EHU, y en Sociología por la UNED. Master en Estudios de Feministas y Género. En la actualidad está realizando la tesis doctoral en la UPV/EHU. Miembro de AFIT. Las líneas de investigación que trabaja son la antropología de la medicina y la salud, la teoría social del cuerpo y de las emociones y las epistemologías feministas.

Algunas publicaciones:

Castrillo, Leire. (2025). La fragilidad de la memoria y su influencia durante el proceso etnográfico. *Revista Sarance*, 54.

Castrillo, Leire. (2023). Las emociones en el trabajo de campo: reflexiones afectivas sobre mi proceso doctoral. *Anales de Antropología*, 59.

del Pino Molina, M., Castrillo Velez de Mendizabal, L., & Galardi, M. (2023). Habitar la (s) precariedad (es) en el proceso doctoral: tipologías, resistencias e identidades fronterizas. En *La antropología feminista como desafío* (43-54). Bellaterra.

Perfil Google Scholar: https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=leire+castrillo+velez+de+mendizabal&btnG=

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-6599-2594>

Correo electrónico: leire.castrillo@ehu.eus

Lic. Clarissa Escamilla Huerta



Licenciada en Cirujano Dentista.

Actualmente estudia la Maestría en Estomatología con opción terminal en Pediatría en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Miembro activo de la Asociación Mexicana de Odontología Pediátrica (AMOP). Realizó una estadía académica y de investigación con el grupo INSAO (Investigación en Salud Oral) en la Universidad Autónoma de Manizales, Colombia (UAM). Licenciada en Cirujano Dentista por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH).

Líneas e intereses de investigación: Apropiación Social del Conocimiento, Trastornos Temporomandibulares, Educación, Prevención, Promoción y Mantenimiento de la Salud.

LinkedIn: Clarissa Escamilla Huerta

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7727-1525>

Correo electrónico: eh224450008@alm.buap.mx

Dra. Irene Aurora Espinosa de Santillana



Doctora en Ciencias.

Estudió para Cirujano Dentista en la BUAP y la especialidad en Cirugía Maxilofacial en el Hospital Universitario de Puebla y una especialidad en Investigación educativa en el CIIDET, Querétaro. Maestra en Ciencias Médicas en la Facultad de Medicina de la BUAP y Doctora en Ciencias por la UNAM. Realizó el posdoctorado en la Universidad de Búfalo, NY en dolor orofacial y trastornos temporomandibulares.

Actualmente, es profesora investigadora de tiempo completo en la Facultad de Estomatología de la BUAP; pregrado y posgrado. Perfil PRODEP y Nivel 1 del SNI. Ha sido ponente invitada en congresos nacionales e internacionales. Autora y coautora de más de 60 artículos científicos publicados en revistas de circulación nacional e internacional. Revisora de artículos científicos de revistas varias. Ha dirigido tesis de todos los niveles en instituciones educativas de prestigio.

Líneas de investigación: trastornos temporomandibulares, abordaje transdisciplinario del proceso salud enfermedad y apropiación social del conocimiento.

Research Gate: Irene Aurora Espinosa De Santillana

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9055-2460>

Correo electrónico: irene.espinosa@correo.buap.mx

Dr. Gabriel Muñoz Quintana



Doctor en Salud Pública.

Cirujano Dentista por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla en 1991. Especialista en Odontopediatría por la Universidad Nacional Autónoma de México en 1993. Maestría en Ciencias Médicas e Investigación por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla en 2008. Doctor en Salud Pública por la Universidad Contemporánea de las Américas en 2023. Docente de la Facultad de Estomatología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla de 1994 a la fecha, con las diferentes actividades: Docente de licenciatura y posgrado, Coordinador de Tutores, Coordinador de la Maestría en Estomatología con opción terminal en Pediatría 2010-2018, Secretario de Investigación y Estudios de Posgrado 2018-2019. Profesor Tiempo Completo Perfil Deseable (PROMEPE). Miembro del Padrón de Investigadores de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Líder del Cuerpo Académico de Estomatología Social. Práctica privada de 1993 a la fecha.

Google Scholar: <https://scholar.google.com/citations?hl=es&user=wVw60w4AAAAJ>

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7606-4359>

Correo electrónico: gabriel.munoz@correo.buap.mx

Dra. Karla Marisol Teutli Mellado



Doctora en Investigación Psicológica y Doctora en Ciencias de la Educación.

Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores, en el área de Ciencias del Conducta y Educación. Miembro del Sistema de Información Humanística, Científica, Tecnológica y de Innovación del Estado de Puebla (SIHCTIEP). Pertenece al Padrón de Investigadores BUAP. Doctora en Investigación Psicológica (Universidad Iberoamericana Puebla). Doctora en Ciencias de la Educación por el (IESE). Maestra en Educación Superior (BUAP). Licenciada en Estomatología (BUAP). Profesor Investigador de la Facultad de Estomatología y del

Instituto de Ciencias de la BUAP. Miembro del Consejo de Unidad Académica. Colaborador del Cuerpo Académico Medicina Integral CA_069. Evaluador externo del Comité de Investigación y de la Comisión de Diseño, Evaluación y Seguimiento Curricular de la FEBUAP.

Líneas de Investigación: Psicología de la Salud, Educación, Prevención, Promoción y mantenimiento de la Salud.

Google Scholar: Karla Marisol Teutli Mellado - Google Académico

Research Gate: Karla Marisol Teutli Mellado

Academia: Karla Teutli - Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP)

LinkedIn: (15) Karla Marisol Teutli Mellado | LinkedIn

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4515-7410>

Correo electrónico: karla.teutli@correo.buap.mx

Lic. Itzel Juan Velazquez



Licenciatura en Estomatología.

Licenciada en Estomatología, egresada de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). En el año 2022, realizó el diplomado en Odontopediatría en el Instituto Latinoamericano de Especialización Profesional (ILESP).

Actualmente es residente de segundo año de la Maestría en Estomatología con Terminal en Pediatría BUAP. Miembro activo de la asociación Mexicana de Odontología Pediátrica.

Línea de investigación: Ortopedia maxilar en Odontopediatría.

Google Scholar: Itzel Juan Velazquez

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-1733-0757>

Correo electrónico: jv224450010@alm.buap.mx

Mtra. Erika Beatriz Etcheverry Doger



Maestría en Estomatología Pediátrica.

Licenciatura en la Facultad de Estomatología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), Maestría en Estomatología Pediátrica en la BUAP. Especialidad en Ortodoncia en la UPAEP. Docente de tiempo completo de la Facultad de Estomatología de la BUAP a nivel licenciatura y posgrado. Miembro de la Comisión de Investigación de la Facultad de Estomatología de la BUAP. Miembro del padrón de investigadores de la BUAP. Certificada ante el Colegio Mexicano de Odontología Pediátrica (CMOP). Evaluadora de proyectos de investigación. Autora y coautora de diversos

artículos de revistas a nivel nacional e internacional. Líneas de investigación: ortopedia maxilar en odontopediatria, materiales dentales en odontopediatria y educación.

Google Scholar: Erika Beatriz Etcheverry Doger

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-8169-7829>

Correo electrónico: erika.etccheverry@correo.buap.mx

Mtra. Jennifer Antón Sarabia



Maestría en Estomatología Pediátrica.

Licenciatura en la Facultad de Estomatología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), Maestría en Estomatología Pediátrica en la BUAP. Docente de tiempo completo de la Facultad de Estomatología de la BUAP a nivel licenciatura y posgrado. Miembro de la Comisión de Investigación de la Facultad de Estomatología de la BUAP. Miembro del padrón de investigadores de la BUAP. Certificada ante el Colegio Mexicano de Odontología Pediátrica (CMOP). Evaluadora de proyectos de investigación. Autora y coautora de diversos artículos de revistas a nivel nacional e internacional. Líneas de investigación: ortopedia maxilar en odontopediatria, materiales dentales en odontopediatria y educación.

Google scholar: Jennifer Antón Sarabia

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1715-997X>

Correo electrónico: jennifer.anton@correo.buap.mx

Dr. José Luis Aguilar Trejo



Doctor en Investigación e Innovación Educativa.

El Dr. José Luis Aguilar Trejo cuenta con un Doctorado en Investigación e Innovación Educativa por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, es egresado de la Maestría en Educación Virtual y de la Licenciatura en Pedagogía por la Universidad Veracruzana. Su línea de investigación gira en relación a tópicos sobre alfabetización informacional, producción audiovisual para la educación, y especialmente en el tema de literacidad digital. Realizó una estancia de investigación con el Dr. Daniel Cassany I Comas en la Universidad Pompeu Fabra en Barcelona, España para colaborar y conocer su proyecto de literacidad crítica. Desde el año de 2015 a la fecha se ha desempeñado como capacitador de docentes de educación básica a superior en temas de saberes digitales y como docente virtual y presencial en distintas universidades de la entidad.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3210-064X>

Correo electrónico: luisaguilar02@uv.mx

Dra. Nora Hemi Campos Rivera



Doctora en Psicología Social.

Terapeuta infantil en el Centro de Servicios Psicológicos “Dr. Guillermo Dávila”. Línea de investigación en factores de riesgo en TCA, aspectos psicosociales para la prevención de la obesidad infantil y estilos de crianza en la alimentación. Realizó una estancia de investigación en el programa “Niños Sanos, Familia Sana” en Davis, en la Universidad de California. Ha impartido clases en la Universidad Latina, Universidad

del Valle de México y Universidad Tecnológica de México. Fue Académica en la Universidad Iberoamericana Puebla. Actualmente es profesora en la Facultad de Estudios Superiores Aragón en la UNAM y la UDLAP. Publicaciones en revistas indexadas y capítulos de libro. Ha participado como ponente en congresos a nivel nacional e internacional. Ha dirigido tesis a nivel licenciatura, maestría y doctorado. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores e Investigadoras en el nivel 1.

Google Scholar: Nora Hemi Campos Rivera

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9208-0631>

Correo electrónico: hemicamposm3@aragon.unam.mx

Declaración de uso de Inteligencia Artificial

El autor Juan Carlos Guzmán Zamudio del capítulo 3.
Perspectivas teóricas y metodológicas para analizar la representación indígena en páginas de Facebook universitarias
declaró usar ChatGPT con fines de: Corrección de estilo.

Métodos y técnicas cualitativas de recolección de información

Las labores de investigación son procesos complicados, tanto para los investigadores principiantes como para los estudiantes de posgrado. Su elaboración desde la epistemología suele ser complicada por la diversidad de términos y definiciones que existen, y que, además, muchos autores confunden conceptualmente. Se suele escuchar mucho de investigaciones “de corte mixto”. E incluso, se emplean términos que se encuentran en niveles de concreción distintos. Estas confusiones producen investigaciones (en sus diversas formas como tesis, artículos, ponencias, etc.) con errores metodológicos claros. Este libro trata de explicar a investigadores principiantes y estudiantes de posgrado la importancia de realizar investigación cualitativa usando métodos, técnicas e instrumentos diversos, siempre siguiendo la epistemología de cada nivel jerárquico o de concreción. La investigación cualitativa es complicada por la gran cantidad de enfoques que se pueden implementar en situaciones similares. Adicionalmente, se pueden emplear técnicas diversas que pueden cruzar las fronteras de los métodos. No obstante, el uso de técnicas provenientes o populares en otros métodos no forzosamente nos lleva a una investigación de modelo mixto. Los diversos autores de este libro demuestran, a través de sus escritos donde emplean una diversidad de técnicas, que la investigación cualitativa puede valerse de diversos aspectos independientes sin requerir de elementos cuantitativos. Esto le brinda una independencia del paradigma cuantitativo y permite validar su independencia y funcionalidad en casos donde se requiere comprender un problema de investigación de corte social.

